

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MAYO 1993 N°26 (Nueva Edición) Precio 150 ptas

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: *la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Livorno, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los Bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electorlesco.*

LA LEY ANTIHUELGA INSTRUMENTO CONTRA LA CLASE OBRERA

El determinismo económico del sistema capitalista con sus irracionales crisis cíclicas, obliga necesariamente a la clase obrera a luchar si no quiere perecer. La burguesía y sus *agentes sociales* son tan conscientes de esto como lo somos los marxistas, y en este particular no les negamos una gran capacidad de previsión, que se traduce en la práctica en un reforzamiento y blindaje del aparato de terror estatal. De esta forma se contruyen nuevas cárceles y cuarteles, se rellenan los diversos uniformes para estos menesteres, y sobre todo se elaboran nuevos cuerpos de leyes con los que afrontar las *temidas* convulsiones sociales.

Con este fin el gobierno burgués del PSOE, los sindicatos del régimen y "prestigiosos profesores del Derecho del Trabajo", han elaborado una minuciosa ley ANTIHUELGA, esperando que tras su aprobación parlamentaria, después de las próximas elecciones, *toda quede atado y bien atado* a este respecto, evitando las posibles ambigüedades del anterior decreto 17/ 77 del 4 de marzo sobre todo a raíz de la huelga de 1990 en la EMT (Empresa Municipal de Transportes) madrileña.

Una de las pruebas de que se trata de una alta cuestión de Estado, la tenemos en el significativo silencio (*continúa en la pág.2*)

SUMARIO

- La ley Antihuelga, pág.1-2
- China, pág.1-4
- El Partido Socialista Servio, pág.10
- Un texto de nuestra corriente: Plaidoyer pour Staline, pág.11
- El Salvador, pág.17
- Rusia, pág.19
- Un texto de nuestra corriente: Lucha de clases y "ofensivas patronales", pág.22
- I.U al servicio del capital, pág.26
- Occidente, pág.26
- Situación en España, pág.31

ASIA - PACÍFICO: CHINA YA ES UNA POTENCIA CAPITALISTA INDUSTRIAL

Nuestra corriente definió al maoísmo y a la revolución china de 1949 como "UNA REVOLUCIÓN FRANCESA CON SIGLO Y MEDIO DE RETRASO", "es una revolución burguesa en cuanto que está dirigida contra el feudalismo con la acción de las masas campesinas". Revolución que "se ha lanzado a la formidable construcción del mercado capitalista interno, ordenándose en un Estado unitario" (II Programa Comunista N°6 - 1953). Ya entonces apuntábamos la vía para un rápido desarrollo: "El rápido crecimiento del capitalismo interno ahora no puede estar más que en razón (*continúa en la página 4*)

(viene de la página 1)

que ha guardado en esta ocasión el coro de los demócratas, a diferencia del ruido organizado para otros asuntos.

El proceso de elaboración de esta ley ANTIHUELGA ha reunido todas las características de un folleín de larga duración, pues no es ningún secreto que desde un principio la unanimidad gobierno - sindicatos para aplastar huelgas *indeseables* ha sido total, y la "autoregulación" es algo que los bonzos sindicales vienen reclamando constantemente tras el varapalo de la EMT.

No obstante las reglas del buen folleín imponen que el desenlace no se produzca demasiado pronto, y en el caso que nos ocupa la aprobación rápida y brusca de una ley ANTIHUELGA con el consenso general de los *agentes sociales* habría levantado alguna que otra suspicacia entre los trabajadores. Nada mejor que una "dura negociación" (en la que temas como las subvenciones, ENATCAR, Cooperativas, etc también habrán sido *manejados*), y una bien orquestada e interesada "oposición ceril" de CEOE y PP, para que los sindicatos puedan emplear su argumento favorito: "Una regulación del derecho de huelga como la pretendida por el Gobierno imponía un paso atrás respecto a la regulación actual" (Dirigentes de CCOO en El País, 12-2-1993, pag.54). Idéntica maniobra a la que utilizan para firmar los convenios con la patronal, es decir oferta siempre a la baja por parte de esta última para que de esta forma las mequínas propuestas sindicales aparezcan como el "mal menor", argumentación clásica del oportunismo posibilista y fuente permanente de traiciones para el movimiento obrero.

No obstante, y antes de abordar los puntos más relevantes de esta ley ANTIHUELGA, creemos conveniente hacer un breve comentario acerca de la justificación que han hecho de ella los sindicatos en nombre de la "solidaridad de clase".

La principal preocupación que venta atormentado desde tiempo atrás a los bonzos sindicales era la de: "conciliar el derecho de huelga con otros derechos también fundamentales de los ciudadanos - usuarios" (El País, ibidem).

Estos agentes de la burguesía se sirven del sofisma con la misma destreza que algunos filósofos griegos. Vamos a ver: ¿quiénes son esos *ciudadanos - usuarios* de los que nos hablan por todas partes? Si no hacen huelgas, si no sienten la necesidad material de hacerlas, y puesto que SÓLO LOS QUE TRABAJAN se ven obligados a hacerlas... repetimos: ¿quiénes son esos *misteriosos ciudadanos - usuarios* que no hacen huelga, y por lo tanto no trabajan? La respuesta a lo que parece ser un difícil enigma nos la suministra el *Manifiesto*: "En la sociedad burguesa el trabajo vivo no es más que un medio de

incrementar el trabajo acumulado". O sea: "los que trabajan no adquieren (! y hacen huelgas ! ndr) y los que adquieren no trabajan (! y estos son los sufridos *ciudadanos - usuarios* que no hacen huelgas y las padecen ! ndr).

Pero el sofista no se da por vencido: "hay huelgas que perjudican a otros *trabajadores - usuarios*, por ejemplo las del transporte". Aquí, sutilmente, el concepto burgués de *ciudadanos* se escamotea, sustituyéndolo por *trabajadores* aunque con el mismo fondo. Pero en este caso, ya es el concepto de *solidaridad obrera* lo que está en juego, resultando que la política antiobrero de dividir las luchas empresa por empresa y sector por sector no uniéndolas ni extendiéndolas, es la única responsable de enfrentar a los trabajadores entre sí.

Evidentemente los sindicatos del régimen no están desamparados a la hora de cumplir su vil función de dividir y engañar a la clase obrera, ya que gozan del apoyo de los *creadores de opinión* que son quienes realmente constituyen la famosa "opinión pública", que en el capitalismo no es más que la opinión de la CLASE EXPLOTADORA DOMINANTE. Pero para los sindicatos, por lo visto, ganar esa batalla por la "opinión pública" es fundamental, (no olvidemos que son verdaderas EMPRESAS CAPITALISTAS), y de esta forma la ley ANTIHUELGA pactada por ellos: "Sindicalmente interesa, por pura responsabilidad y por la clara conciencia de que si una huelga se convierte en impopular hiere al sindicato en su prestigio e imagen (*sic*), y puede determinar un resultado negativo por el papel sancionador de la opinión pública" (El País, ibidem).

A la luz de estas afirmaciones, todas las huelgas con reivindicaciones y métodos específicamente obreros son "impopulares", ya que son injustificables desde el punto de vista de la "opinión pública", "hieren al sindicato en su prestigio e imagen" y por lo tanto no pueden ni deben existir. Pero no queda todo ahí, pues ofreciendo una magistral lección de cinismo afirman: "Si se siembra insolidaridad se recoge insolidaridad. Los sindicatos deben defender intereses generales y no limitarse a la defensa estricta de intereses corporativos" (El País, ibidem).

Que hermosa declaración de guerra a las luchas obreras por parte de estos lacayos del capital. Los trabajadores que luchan por mejorar sus salarios y sus condiciones de vida y de trabajo resulta que son "insolidarios" y "corporativos". Y eso en boca de quien vive a sueldo de la patronal precisamente para sembrar la insolidaridad y el corporativismo entre los trabajadores. Este es el verdadero carácter "de clase" de los sindicatos del régimen burgués, sacrificar los intereses obreros en aras de los "intereses generales de los ciudadanos y de la nación". Pero el método

marxista nos enseña a juzgar a los individuos y a las organizaciones no por las etiquetas que ellos mismos se colocan, sino por sus actos y por las concepciones ideológicas que defienden y propagan en realidad.

Pasemos ahora a analizar un poco los puntos más destacables de ese "breviario del buen huelguista (*sic*) y guía de uso para los ciudadanos" (El País, *ibidem*), que para nosotros merece otro título aún más sugestivo: GUÍA PARA LIQUIDAR LAS HUELGAS QUE ESCAPEN AL CONTROL DE LOS SINDICATOS DEL RÉGIMEN.

El estudio de la ley ANTIHUELGA lleva a la inmediata conclusión de que ha sido diseñada, evidentemente no para combatir las parodias de huelga que suelen organizar los sindicatos, sino como apuntábamos al principio, para aplicar los mismos criterios de "autorregulación" que los sindicatos tienen como política oficial, a cualquier huelga que en el futuro escape a su control.

El principio de este histórico documento es todo un alarde de *sensibilidad social*, pues se reconoce en los artículos 1º, 2º y 3º el "derecho a la huelga", "elección de modalidad", "adopción de cuantas medidas tengan por objeto su desarrollo", e incluso el asambleísmo (art.3º, 2.d). Más adelante se verá en qué consiste ese derecho y dónde quedan todas sus prerrogativas.

En el artículo 4º, 2 se nos dice que en los convenios o pactos podrá incluirse "como cláusula obligacional, el compromiso de no recurrir a la huelga durante el periodo de vigencia de los mismos". Esto, llevado a la práctica equivale a garantizar la paz social incluso en caso de incumplimiento de un convenio o pacto por parte de la empresa, y además las huelgas de solidaridad con los trabajadores de otras empresas o sectores quedan automáticamente excluidas. ¿No es esta una buena forma de fomentar "el corporativismo" y "la insolidaridad"?

HUELGAS ILEGALES

La ley ANTIHUELGA define como ilegales a todas aquellas huelgas que tengan por objetivo "subvertir el orden constitucional" (art.5º, 1.a) es decir, huelgas políticas que atenten contra la estabilidad de la explotación capitalista. A continuación (art.5º, 1.b), se dice que las huelgas destinadas a alterar el contenido de un convenio o pacto también serán declaradas ilegales, pero si lo que se pretende es forzar a que ese convenio o pacto se cumpla "o se reivindiquen aspectos no contenidos en aquél", no serán consideradas ilegales. Para evitar esta situación nada mejor que incluir en los convenios o pactos la clausula del art.4º, 2. Este artículo 5º, que como vamos a ver no tiene desperdicio, considera que si los trabajadores van a la huelga después de un laudo arbitral por estimar que dicho laudo es lesivo contra sus intereses, dicha huelga será considerada igualmente como ILEGAL.

Igualmente son ilegales todas aquellas huelgas sin preaviso, sin comité de huelga *identificado*, que no respeten los servicios mínimos y empleen la violencia (art.5º, 1.c), como lo serán todas aquellas "que supongan una grave desorganización de la actividad productiva y un daño desproporcionado" (art.5º, 2), incluidas las de celo o reglamento. Es decir cualquier huelga que dañe los intereses patronales puede ser declarada automáticamente ilegal.

El Capítulo II aborda los preavisos, que en aquellas pocas empresas que no estén englobadas en los "servicios esenciales de la comunidad", deberán ser de 5 días naturales. En estos preavisos se darán pelos y señales de todo lo referente a la huelga y a la *identificación* de los miembros del Comité de huelga. Además se recoge algo que en realidad no es novedoso ya que viene siendo habitual: que los convocantes se autodesignen como comité de huelga para negociar a espaldas de los trabajadores (art.6º, 2.d).

El respeto a los esquirroles y provocadores deberá ser escrupuloso, y aquí (art.7º) es donde se han introducido dos "enmiendas técnicas" con objeto de impedir aún más si cabe, la solidaridad externa en los centros de trabajo. Sobre los "servicios mínimos", en caso de no haber acuerdo, serán dictados por la "autoridad laboral", por lo que si la huelga se ciñe a la legalidad burguesa será completamente ineficaz.

En aquellos sectores donde "se deriven perjuicios especialmente graves a la economía nacional" el gobierno impondrá un "arbitraje obligatorio" y la huelga quedará en suspenso una vez que se nombre al árbitro, que lógicamente dará muestras de su *imparcialidad* reventando la huelga.

Los sectores que se consideren servicios esenciales de la comunidad son la sanidad, defensa, seguridad pública y protección civil, servicios sociales, medio ambiente cuando existe riesgo, funerarios, transportes de viajeros y mercancías, telecomunicaciones, energía, agua, educación... y cualquier otra actividad que no esté recogida entre las anteriores que "resulte indispensable e inaplazable para la atención de los ciudadanos (...)" (Capítulo III, art.11.2). Además en caso de que la Administración, sindicatos y empresas consideren que otro sector o actividad merece este tratamiento, será considerado de igual forma como "servicio esencial de la comunidad", por lo cual prácticamente *cualquier actividad* va a ser susceptible de ser considerada como tal (art.11.3). En todos estos sectores "esenciales para la comunidad" el preaviso será de 10 días, lo que unido a los "servicios mínimos" convertirá lo que debe ser un ARMA DE LOS ASALARIADOS CONTRA EL CAPITAL, en jornadas de ahorro para las empresas.

La ley ANTIHUELGA hace especial hincapié en la creación de todo tipo de intermediarios entre los

trabajadores y la patronal, pero podemos respirar tranquilos porque para sosiego nuestro y de los trabajadores, los personajes designados para tal misión contarán "con especial preparación y reconocida experiencia de mediación y conciliación en el ámbito sociolaboral" (art.17º, 1). Sustituir la ACCIÓN DIRECTA por estas comisiones de hombres *sabios y justos*, he ahí uno de los objetivos de los burócratas sindicales, gobierno y patronal, haciendo creer a los trabajadores que estos hombres tan preparados y experimentados son seres de otra dimensión, que flotan por encima de las clases sociales y son completamente ajenos al choque de intereses que inevitablemente se produce entre ellas.

ESQUIROLES

El empleo de esquiroles teóricamente está vetado por el artículo 18º, 2. *pero*: "sin perjuicio de lo previsto en los artículos 8 y 16 de esta ley", o sea, si los trabajadores se niegan a cumplir los servicios mínimos que garantizan que todo funcione y que, como hemos visto, se pueden aplicar prácticamente a cualquier sector o actividad, el estado burgués "podrá disponer la utilización de otros medios sustitutorios para la efectiva prestación de los servicios correspondientes" (art.16º).

¡Aquí tenemos otra prueba más del carácter "solidario y de clase" de la ley ANTIHUELGA, recogiendo y amparando el esquirolaje por decreto, sin ningún tipo de enmascaramiento!

Como colofón de este engendro jurídico 100% antiobrero y reaccionario, han colocado los puntos referentes a las sanciones, como castigo a los más obstinados y cerilles, es decir a aquellos que pese a todo defiendan métodos de lucha clasistas y se salten la legalidad "solidaria y de clase".

El artículo 18º.1 dice que el ejercicio del derecho de huelga (en las condiciones que ya hemos visto) "no puede dar lugar a sanción alguna". ¡Faltaría más! Pero si el trabajador se porta mal, no respetando los preavisos, interrumpiendo la producción o no facilitando su *derecho al trabajo* a los esquiroles, y sobre todo no cumpliendo los "servicios mínimos esenciales de la comunidad", verá caer sobre él todo el rigor de la justicia burguesa, contemplando la ley ANTIHUELGA "solidaria y de clase" en su artículo 24º "cualquiera de las sanciones previstas en el Estatuto de los Trabajadores y en el régimen disciplinario de los funcionarios", es decir todas, incluido el despido.

Esta ley ANTIHUELGA, este elegante ejercicio de TERROR ANTIOBREIRO retrotrae a los trabajadores a la época de las prohibiciones y persecuciones por decreto, a la época de firmar en círculo las reivindicaciones para evitar las represalias patronales, a la Europa de 1820-30, sólo que de una manera completamente enmascarada y absolutamente hipócrita, gracias al apoyo prestado por casi 70 años

de contrarrevolución estalinista y a la integración, total e irreversible, de los sindicatos actuales dentro del aparato estatal de la burguesía.

Que una ley ANTIHUELGA como esta sea aprobada y consensuada sin la más mínima protesta, es una clara muestra de la actual situación de desmoralización y desorganización de la clase obrera. Pero será el determinismo económico el que nuevamente impulse a los trabajadores a la lucha, y para ello deberán saltar por encima de todas las barreras legales impuestas por la burguesía y sus esbirros, con la huelga sin preaviso, sin servicios mínimos, extendida a otros sectores y actividades, planteando las reivindicaciones mediante la acción directa y, por qué no, volviendo otra vez como en 1830 a firmar en círculo, pero esta vez para evitar los rigores de leyes "solidarias y de clase".

* * * *

(viene de la página 1, China...)

del enlace con el mercado internacional. (...). Pero la larga frontera de Mongolia y de Manchuria (con Rusia) no puede servir para la modernización de la inmensa China, con pasos tan raros que es un telón puesto por la naturaleza. Por el contrario la bella, larguísima y variada costa en los mares del sur y del este, inaugurada desde hace siglos al tráfico con los blancos, equipada ya con no pocas instalaciones propias para la navegación, ofrece el muelle preferido por las mercancías y por los capitales de occidente. ¡Primero Asia! han dicho en América los jefes del capitalismo imperial. Y si la China salida de la revolución busca cómo apresurar su marcha hacia el capitalismo privado, que todavía no puede conectar en un bloque único maniobrado por un férreo gobierno militar como lo ha podido hacer Rusia, será en las economías de occidente en las que deberá apoyarse" (Ib.).

Nadie puede negar 40 años después de escribirse estas previsiones que en lo fundamental se han cumplido, aunque quizás con un poco de retraso, como casi siempre acaece con las cosas de la, en apariencia, caprichosa historia.

También del casi cumplimiento de los análisis y de las previsiones de hace 40 o 100 años emana la autoridad y la seriedad política de nuestra corriente. Autoridad política que ancla sus raíces en la teoría, en los principios, en el programa, en la táctica y en la concepción organizativa del marxismo integral, como se fue demostrando en tantos artículos publicados sobre China en *El Programa Comunista* de entonces.

Los datos económicos que exponemos en este artículo (y los que expondremos en el Nº27 de *El Comunista* sobre otros países asiáticos), pretenden demostrar que las revoluciones burguesas en Asia, después de la segunda guerra mundial, todavía han

sido progresivas en el plano histórico, ya que al formar la industria moderna y sus correspondientes relaciones de producción y de cambio, destruyán las relaciones feudales y precapitalistas, además de proletarizar a la gran masa de la población. No olvidemos que sin ese proletariado concentrado no puede haber revolución proletaria. Las corrientes políticas que afirman la imposibilidad de una actuación *progresiva del capitalismo* a nivel mundial desde 1914, son corrientes antimarxistas, son corrientes de la burguesía, escondidas y enmascaradas detrás de frases grandilocuentes sin contenido marxista, y que surgen como expresión del chovinismo occidental y del terrorismo ideológico de los profesores universitarios a la Proudhon, Dühring, etc. El cierre de esta etapa, para las grandes áreas geohistóricas, se produce en las décadas de los años 50-60 de este siglo, aunque sobrevivan casos puntuales de tareas burguesas pendientes, que el proletariado deberá asumir como propias y resolver en las futuras revoluciones anticapitalistas.

En *El Comunista* N°19, noviembre-1989, exponíamos los datos económicos y sociales que a nuestro entender explicaban los acontecimientos conocidos como Plaza Tiananmen, añadiéndole luego otra causa clásica: la crisis de sobreproducción capitalista, y el consiguiente reajuste económico de 1989-1990.

Tras formar su mercado estatal, China se ha ido apoyando cada vez más fuertemente en las economías occidentales para entrelazarse e integrarse en el mercado mundial. Veamos con qué resultados tan espectaculares:

"El comportamiento económico de China en los 14 años a partir de entonces (1978) ha conllevado uno de los mejoramientos más grandes en bienestar humano de todos los tiempos y todos los lugares. El PNB real ha crecido en una media de casi el 9% anual. En 1994, la economía de China seguramente será 4 veces más grande de lo que era en 1978; si China alcanza sus objetivos, los cuales son razonables, en el 2002 la economía será 8 veces más grande de lo que era en 1978".

"Las cifras globales enmascaran una sorprendente alza en el nivel de vida. Un 75% de los chinos - unos 800 millones hoy - todavía vive en zona rural. Las primeras reformas del Sr. Deng se concentraron en liberar a los agricultores de la asfixia del sistema de la comuna. Esto aumentó la producción agrícola enormemente: la producción de grano creció alrededor de un tercio en 6 años, el algodón casi se triplicó, las cosechas para producir aceite se doblaron con creces, la producción de fruta subió alrededor del 50 por ciento. Los ingresos reales en el campo crecieron incluso más espectacularmente - en 8 años se triplicaron".

"La economía de goteo tiene poco de lo que

disculparse en el caso de China. Las estimaciones varían, pero de 200 a 270 millones de chinos se piensa han estado viviendo en la 'pobreza absoluta' (básicamente incluso sin suficiente comida) en 1978. El número de los absolutamente pobres en 1985, cuando las reformas agrarias habían sido ampliamente ejecutadas, era de 100 millones. Un Japón, 2 Gran Bretaña, o medio USA: más o menos otros tantos fueron excluidos de la pobreza en China en los primeros 6 años de reformas económicas.

"Entre 1978 y 1991, el consumo de grano del chino medio subió un 20 por ciento; el consumo de pescados y mariscos 2 veces; el consumo de cerdo a 2 vees y media; el consumo de huevos a más de 3 veces; el consumo de aceite comestible y el de aves a 4 veces. En 1981 de cada 100 hogares urbanos en China el promedio era de menos de 1 televisor en color entre ellos; 10 años después fue de 70. En 1981 había 6 lavadoras por cada 100 hogares de ciudad, en 1991 más de 80; en 1981, 0'2 frigoríficos, 10 años más tarde casi 50".

"La economía de China habrá crecido este año alrededor del 12 por ciento, con la producción industrial un 20% más. A pesar del letargo económico del mundo rico, el comercio exterior de China habrá crecido hasta unos 170.000 millones \$ este año, por encima de los 135.000 millones \$ en 1991 y de unos simples 21.000 millones en 1978, el año que empezaron las reformas". (*The Economist*, 28-11-1992).

Estos datos económicos deberían ser suficientes para mostrar el gran salto industrial que han dado el capitalismo y la burguesía chinos, teniendo como base un abundantísimo ejército de reserva de mano de obra, condiciones bestiales de trabajo y salarios de baja subsistencia. Los milgros o maravillas en la acumulación de la era burguesa - aún siendo muy distintos a las pirámides, a los acueductos, a los templos... del modo de producción esclavista o del feudal - también han supuesto hambrunas, pestes, todo tipo de enfermedades laborales y millones de muertos en accidentes de trabajo. El único fruto que madura en la entrañas de la producción capitalista, son las modernas instalaciones industriales, las comunicaciones y las concentraciones proletarias, como bases materiales de las futuras luchas obreras.

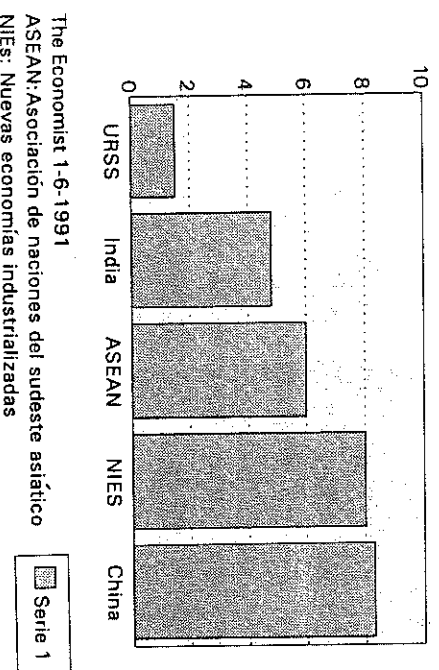
El consumo de todo tipo de electrodomésticos (lavadoras, televisores, frigoríficos, etc) no es el producto de las importaciones chinas, sino el de la producción para la exportación que va dejando un mayor remanente para el consumo de un mercado interno cada vez más amplio. De los 170.000 millones de dólares entre importaciones y exportaciones en 1992, estas últimas rondan los 90.000 millones, colocándose en séptimo u octavo lugar por su valor; por volumen debe estar más arriba.

El ritmo de crecimiento en enero y febrero de

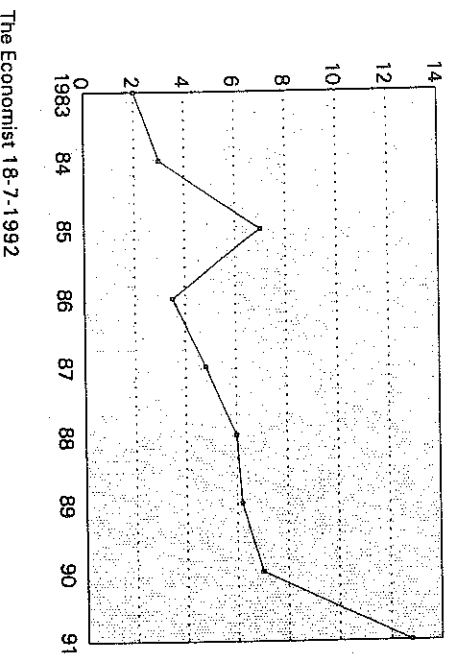
1993 sigue la línea del año pasado: "El valor de la producción y el de las exportaciones de las empresas industriales aumentaron un 20'4% y 29'6% respectivamente, en comparación con el mismo periodo de 1992" (5 Días, 20-3-1993). ¡Cuánto más alta sea la tasa de crecimiento, más grande será la caída cuando estalle la nueva crisis de sobreproducción!

Se ha hablado mucho de los 4 *dragones* y de los 3 *tigres*, pero China los supera en crecimiento medio anual del PNB (en torno a un 9% entre 1978-90), en crecimiento de las exportaciones (14% entre 1978-89).

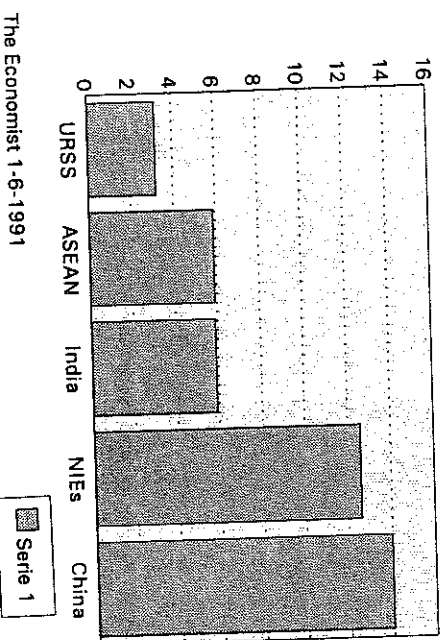
Crecimiento anual medio PNB real %



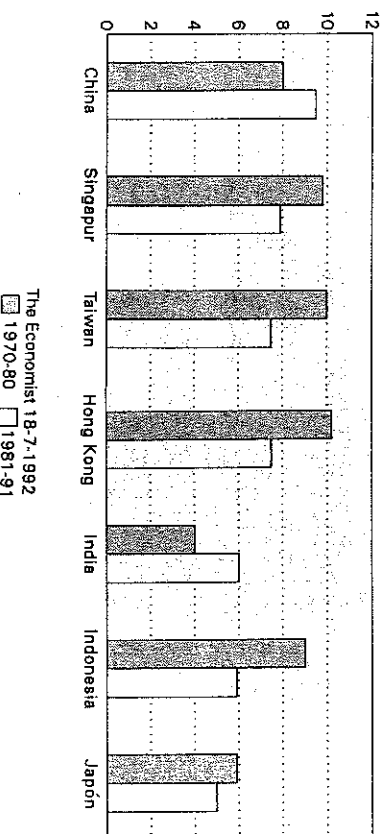
Inversiones extranjeras directas en China en billones de dolares



Volumen de exportaciones Crecimiento medio anual, 1978-89 (%)



Crecimiento PIB Media anual (%)



En crecimiento del PIB como media anual, 8% entre 1970 y 1980, y del 9'5% entre 1981 y 1991, como se demuestra en estas tablas. La segunda tabla muestra el crecimiento de las inversiones directas de la burguesía internacional, inversiones que no han dejado de crecer desde 1986, habiendo pasado de unos 1.800 millones de dólares en 1983 a más de 12.400 millones en 1991 (lo que denota la confianza de la burguesía mundial en el futuro del capitalismo chino), en 12.978 proyectos de inversión. "Durante los 9 primeros meses del año (1992), el Gobierno de Pekín aprobó un total muy próximo a los 27.000 proyectos empresariales, con unas inversiones previstas de 30.660 millones de dólares" (5 Días, 19-10-1992). Pero gran parte de las inversiones las realizan los capitalistas chinos de la *Diáspora*, o sea emigrados:

"Hoy en día, al menos el 75% de las aproximadamente 28.000 empresas en tierra firme (China continental) con capital extranjero significativo, están financiadas por empresarios chinos que viven fuera de China. Hong Kong y Taiwan representan dos tercios". (The Wall Street Journal - 5 Días, 29-10-92).

Otras fuentes hablan de hasta 55 millones de chinos emigrados por el mundo, cuyo sector burgués tiene un gran poder económico, y especialmente en otros países asiáticos. "La minoría china en Indonesia, sólo el 5% del total de la población, controla un estimado 75% de los activos de las corporaciones (no estatales o extranjeras). Durante los últimos 30 años la política malaya ha estado dominada por los esfuerzos para redistribuir la riqueza de la minoría china a la mayoría malaya. La mitad del PIB de Tailandia es producido por Bangkok, una ciudad china con disfraz thailandés" (The Economist, 16-11-1991). Todo esto representa una gran plataforma potencial para el capitalismo chino, pero a su vez, también puede convertirse en una fuente de futuros conflictos con los otros países del área y de fuera.

Chinos étnicos(millones):

Indonesia.....	7,2
Tailandia.....	5,8
Malaysia.....	5,2
Singapur.....	2,0
Birmania.....	1,5
Vietnam.....	0,8
Filipinas.....	0,8
Resto de Asia y	
Australasia.....	1,8
EEUU.....	1,8
Canadá.....	0,6
América Latina.....	1,0
Europa.....	0,6
África.....	0,1
(The Economist, 18-7-92)	

El porcentaje de inversiones directas en China es ya el más importante de los países en vías de desarrollo: "Es probable que en todo 1992 reciba un

cuarto de toda la inversión directa exterior que fluye a los países pobres de Asia", y "el 15% de lo que fluye a los países pobres del mundo entero. Recibirá 4 ó 5 veces más inversión directa exterior que Japón, y el 40-50% de la de EEUU" (The Economist, 28-11-1992). Si China está de moda entre los inversores (propietarios del capital) es porque la tasa de beneficios supera a la que se obtiene en los países del entorno.

China ha conseguido controlar el aumento de su población, habiendo pasado de un 6,4% de nacimientos en 1965, a un 2,5% en 1990. Japón tenía un 2% en 1965. En 1991 produjo 2,8 millones de barriles diarios de petróleo y 13,4 millones de toneladas de gas- equivalentes de petróleo. En 1982 produjo 37 millones de toneladas de acero, en 1992 unos 80 millones, por unos 83 millones de EEUU, 98 millones de Japón, y unos 110 millones de Rusia y todas sus ex-repúblicas. Países a los que amenaza con desbancar muy pronto. La producción china de cereales fue de 435 millones de toneladas en 1990 y 430 millones en 1991.

"La producción industrial aumentó un 17'6% entre enero y junio" de 1992 (5 Días, 3-9-1992). El PIB había crecido el 12% también de enero a junio. Las inversiones en capital ascendieron a 218.900 millones de yuanes (40.500 millones de dólares) en los primeros siete meses de 1992, cifra que marca un incremento del 28'5% sobre el mismo periodo de 1991" (Ib.). Entre enero y julio "las exportaciones de las empresas chinas se elevaron a 39.870 millones de dólares, cifra que representa un incremento del 19'2% respecto a los 7 primeros meses del año pasado. Las importaciones totalizaron 23.590 millones de dólares con una progresión del 33'8 por ciento". Las "ventas al detalle crecieron en China un 14'3% en el primer semestre y ascendieron a 609.310 millones de yuanes (112.800 millones de dólares)" (ibidem). La producción agrícola se incrementó un 3% en 1992, contra un 19% en el sector industrial, o un 11'3% el PIB.

China no exporta productos agrarios, y casi no exporta materias primas. Exporta productos manufacturados cada vez más sofisticados. "En lugar de los productos textiles, juguetes, relojes y calculadoras (...) están acudiendo los grandes nombres de la industria occidental: automóviles Volkswagen, instrumentos de precisión Foxboro, ascensores Schindler, productos químicos Du Pont y productos electrónicos Hewlett-Packard. McDonnell Douglas..." (El País, 4-10-1992). Algunos observadores "comparan la economía actual de China con la de Corea del Sur o Taiwan hace 20 años, y creen que dentro de 20 años el PNB de China puede superar al de Estados Unidos" (5 Días, 29-1-1993).

Entre 1971-80 la tasa de ahorro sobre el PIB, es decir, la plusvalía arrancada al proletariado y no

consumida por la burguesía china en sus gastos suntuarios o administrativos, fue del 33 por ciento; entre 1981-90 alcanzó el 34 por ciento; en 1991 fue del 39% del PIB.

"La deuda exterior china se elevaba a 60.560 millones de dólares a finales de 1991, mientras que la deuda interior era de 24.000 millones de dólares. El ahorro popular se acerca a la cifra de 183.000 millones de dólares" (5 Días, 21-9-1991). "El gobierno central sólo controla un tercio del total de activos financieros y el resto es administrado por las provincias" (El País, 7-2-1993). Esta faceta de las subvenciones a los artículos de consumo de primera necesidad, a la Seguridad Social y a la vivienda están a la orden del día para una drástica reducción y en muchos casos liquidación.

"La reconversión de las empresas estatales chinas, que proporcionan vivienda y asistencia médica gratuita a sus empleados, pasa por miles de despidos y el aumento del paro, que oficial o encubierto, afecta a unos 200 millones de personas" (El País, 7-2-1993). Como muestra de esta política de reconversión industrial tenemos igualmente los 400.000 despidos, entre 1991-95, y el cierre de unas 30 minas de carbón de la Corporación China del Carbón, la principal del país "y en la que trabajan tres millones de personas" (5 Días, 29-12-92). El gobierno chino anunció ayer "el final del sistema del control de precios sobre un total de 593 productos clave a partir de este mes" (5 Días, 3-9-1992), reduciendo a 89 el número de productos que seguirán controlados. Con unos salarios medios de 250 yuanes (3.500 pesetas) en 40 horas semanales, la jornada semanal trabajo se prolonga a más de 55 horas.

INDUSTRIA EN ZONAS RURALES

"En 1978 había 1'5 millones de firmas industriales no estatales en las zonas rurales, empleando a 28 millones de personas. En 1991 había 19 millones de firmas industriales rurales empleando a 96 millones de personas. La producción de estas firmas ha ido creciendo una media de cerca del 30% anual durante más de una década. Sus exportaciones crecieron en un 65% anual durante la última mitad de la década de los 80. Según algunos cálculos, su factor productividad total estuvo creciendo en momentos de la década de los 80 en tasas por encima del 15% anual. A principios de los 90, las industrias rurales contaban con cerca del 40% del empleo industrial de China, más de un cuarto de la producción industrial y con cerca de un cuarto de las exportaciones" (The Economist, 28-11-1992).

Es decir, 96 millones de trabajadores, con un crecimiento de la producción del 30 por ciento. Se continúa hablando de una China agraria, de esos 800 millones de chinos que vivirían de la agricultura, etc. Los 96 millones de trabajadores empleados en la producción de manufacturas en las llamadas zonas

agrícolas multiplicados por 3 miembros como media familiar, nos dan 300 millones que habría que restar a los famosos 800 millones, con lo que nos quedarían aún otros 500 millones. Si observamos las oleadas de emigrantes rurales hacia las ciudades, en 1989 se hablaba de más de 50 millones, en 1993 se da la cifra de más de 90 millones:

"La oleada estacional de población flotante ha sido mayor que nunca en China. (...), cerca de 90 millones de personas se han puesto en movimiento, fluyendo desde las provincias rurales (...) hasta las prósperas ciudades de la costa" (El País, 5-3-1993). Si a estos 90 millones añadimos otros 2 miembros más por familia, tendríamos 270 millones, que restados a los 500 millones que nos quedaban anteriormente, nos reducirían la población rural a unos 200-250 millones. Cuando menos deberá reconocerse que esa población flotante de 90 millones está socavando la mentalidad estática, las tradiciones, quizás milenarias, de la población rural china. ¿Quién puede seguir planteando la validez de la "alianza de las 4 clases" defendida y representada por el maoísmo para enmascarar el carácter burgués de su revolución, tildada de comunista, para imponer al proletariado el yugo del joven y floreciente capitalismo chino? Sólo la pequeña burguesía a la Ledru Roland de 1848 y de su partido pequeño burgués, la Montaña. Corriente política pulverizada por Marx en "Las luchas de clases en Francia" y en el "18 de Brumario".

En un amplio informe de la revista europea The Economist (28-11-1992) se cuestionan varios datos económicos y de contabilidad china e internacional sobre el valor de la producción y el lugar que debería estar ocupando en el ranking mundial por PIB y por PIB *per cápita*.

"Incluso quienes compilan las cifras oficiales saben que no tienen sentido. El Banco Mundial dijo que el PNB per cápita de China en 1976 fue de 410 \$, más o menos 2 veces tanto como el de la India o el de Indonesia y un poco por encima del de Tailandia. Después de un 7'5% de crecimiento anual en el PNB real per cápita entre 1978-90, China oficialmente acabó con un PNB per cápita nominal más bajo del que tenía en 1976. Ahora es, supuestamente, tan pobre como la India, la mitad de Indonesia y la cuarta parte de lo rica que es Tailandia, incluso cuando entre 1978-90 el PNB real per cápita de China creció más rápido que el de cualquiera de estos otros países".

"La explicación para este resultado absurdo es la caída del yuán, la moneda de China, desde 1'7 por dólar en 1978 a 5'5 ahora (...); en dólares ha más que contrapesado el crecimiento entero de la economía real de China en este periodo".

"Las cifras comerciales confirman indirectamente la sospecha. Las exportaciones de China de 85.000 - 90.000 millones \$ este año - las 11ª o 12ª más grandes del mundo - equivaldrán a un

20% del PNB oficial. Se debería suponer que una economía tan grande y diversa como la de China tendría, como tienen las de Brasil o Estados Unidos, un ratio de exportación - PNB sólo sobre un 7 por ciento. La cifra de exportaciones de China es bastante precisa, lo cual implica que la cifra del PNB es subestimada erróneamente".

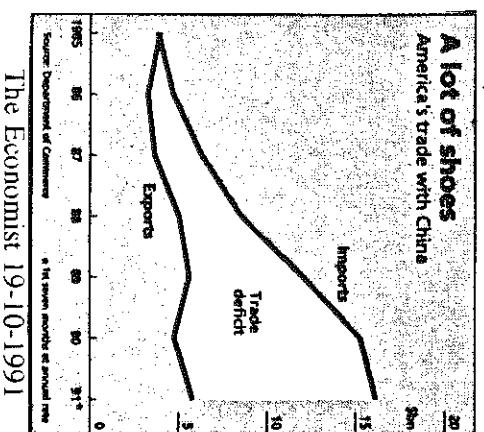
Es evidente que si el Banco Mundial le daba una renta *per cápita* de 410 dólares a China en 1976, habiendo tenido un crecimiento medio anual de más del 8% entre 1978 y 1992, tuviese ahora unos 380 dólares de renta *per cápita*. Una primera explicación podría ser la devaluación del yuán en un 323 por ciento, de 1'7 por dólar a 5'5 que es el cambio actual, cuando el yuán debería haberse revaluado frente al dólar, si reflejase la creciente importancia de la economía china en el mercado internacional (aunque esto no haya sucedido aún, no tardará en iniciarse una presión de los concurrentes de China que acaben imponiéndole revaluaciones en cadena).

A China se le reconoce un PNB de unos 450.000 millones de dólares, contabilizado a partir del actual valor de cambio yuán / dólar: 5'5 / 1. Si multiplicásemos los 450.000 millones por 323% obtendríamos 1'5 billones de dólares de PNB. Esto le daría a China el 4º puesto mundial, detrás de USA, Japón y Alemania. "China es ya la tercera - o la cuarta - economía más grande del mundo" (The Economist, 28-11-1992). Este análisis comienza a adquirir una cierta veracidad.

Tras la masacre de Tiananmén en junio de 1989, los japoneses fueron los primeros en levantar las "sanciones", garantizándole a China la ayuda técnica y financiera necesaria: "A los chinos les llevó poco más de un año persuadir a los japoneses para que soltaran los 810.000 millones de yenes (6.500 millones de dólares) en créditos blandos congelados cuando el asunto de Tiananmén. Más recientemente, Japón entregó otros 700.000 millones de yenes en créditos blandos para ayudar a los chinos a desarrollar sus campos de petróleo y carbón" (The Economist, 29-8-1992). La política japonesa rompía el cerco tendido por EEUU, pero la burguesía china amenazó a los yanquis: "El gobierno chino ha querido también avisar a los americanos de que se sentiría obligado a jugar la 'carta japonesa' si ellos deciden tratar a China como a un paria" (The Economist, 17-10-1992). Los yanquis acabaron siguiendo a los japoneses, que cada vez marcan más claramente las líneas generales de la política imperialista en Asia. Las inversiones en la extracción de petróleo y carbón chinos conducen a unas mayores exportaciones hacia Japón, y a una nueva mayor independencia de sus suministros, tan dependientes aún de Oriente Medio, muy sometidos a las influencias y a las presiones norteamericanas.

Hong Kong "canaliza el 25% del comercio exterior chino" (El País, 6-6-1991). Japón es el

segundo socio comercial de China: "Exportó bienes por valor de 8.600 millones de dólares a China el año pasado, a cambio importó por valor de 14.200 millones de \$" (Ibidem). El superavit comercial chino es de 6.600 millones de dólares. Los intercambios comerciales China-USA siguen muy de cerca a los japoneses, sólo que el superavit chino con EEUU es bastante mayor, más de 10.000 millones en 1990-91. Las cifras barajadas para 1992 rondan los 20.000 millones de superavit chino con EEUU.



The Economist 19-10-1991

El 17-2-1993 tras la visita de negocios del presidente del gobierno español a China, fueron puestos en libertad los dirigentes estudiantiles Wan Dan, Guo Haifeng y el obispo católico Zhu Housheng. Las inversiones de empresas españolas en China se elevan actualmente "a 1.660 millones de dólares entre contratos en ejecución y firmados" (El País, 12-2-1993). El déficit comercial español con China, "según fuentes españolas, supera los 140.000 millones de pesetas" (El País, 7-2-1993).

Con el estancamiento económico de los últimos años, la cuota de mercado que ganan las exportaciones chinas deberán perderlas otros países. "En los dos últimos años, las exportaciones del sur de China han crecido a costa de los otros países asiáticos. Pero dado el aumento sustancial de los costes de producción en el sur de China, es probable que esta ventaja disminuya perceptiblemente, incluso que desaparezca. (...), creemos que la fabricación empezará a trasladarse ahora a otras regiones de China (...). Es más, las rápidas mejoras en la infraestructura de otras provincias facilitará las exportaciones directas (...). De hecho, toda China se está convirtiendo en una inmensa zona económica especial" (5 Dias, 29-1-1993). Si el *crack* financiero e industrial tardase 8-10 años en estallar, si la producción industrial mantuviese una tasa de crecimiento del 10% anual, y si China mantuviese el aumento de las exportaciones, entonces si que se transformaría en una "inmensa zona económica especial", en otra gran potencia con voz y ejército propios en la antesala de la tercera guerra mundial.

El ejército chino cuenta con 3'2 millones de hombres. El presupuesto estatal de defensa en 1992 era de 6.800 millones de dólares, con un aumento del 12 por ciento. En 1993 se elevaba a 7.400 millones, un 15% más que en 1992. La modernización prevé la formación de "un cuerpo de élite con características chinas, modernizar el armamento y reducir el número de efectivos. Una de las unidades en preparación, de equipo ligero y rápido despliegue, podrá tomar posiciones en cualquier parte de China en cuestión de horas" (El País, 1-4-1992). Los cuerpos de élite, las brigadas de intervención rápida, etc, están al orden del día en todos los países, como también los están en el "socialismo" a la china.

El modo de construir "socialismo" por el falso partido comunista chino y por sus miembros, es el mismo que el usado por los empresarios en todo el mundo: "En Pekín, la actividad del partido es hacer negocios", titulaba hace pocos días el diario *Herald Tribune*" (El País, 26-8-1992). "Las banderas rojas y toda la parafernalia socialista que despliega la *nomenclatura* china no forman parte más que de la decoración" (Ibidem). "La Federación China de Mujeres, una organización oficial encargada de proteger a las mujeres y promover el comunismo, cita

Herald Tribune, gestiona un Hotel en Guangzhon que es excepcionalmente rentable. Hace pocos días la policía descubrió por qué: docenas de mujeres jóvenes eran empleadas en un servicio de masajes o de alterne de clientes en el bar" (Ibidem).

Así terminan todas las revoluciones populares, las democracias populares y las repúblicas populares. Todas llevan escrito en su bandera: Libertad de negocios, Igualdad para explotar a los asalariados, Fraternidad entre explotadores y explotados, o alianza de las 4 clases. Sólo el Partido Comunista de clase e internacional, cuando consiga influenciar, organizar y dirigir a la gran masa del proletariado, como movimiento clasista, a la revolución social anticapitalista, podrá enterrar lo popular, la libertad de comercio y el mercado, con sus leyes de bronce o de corcho, junto a la explotación, al trabajo asalariado y el dinero. El medio a emplear en primer lugar es el arma de la crítica, y luego cuando se reúnan las condiciones objetivas y subjetivas en el plano histórico, la crítica de las armas. La guerra civil revolucionaria clasista del proletariado como partera de una nueva sociedad: la sociedad comunista. ¡La industria china ya está más que madura para nuestra revolución social!

EL PARTIDO SOCIALISTA SERVIO Y LA GRAN PRUEBA HISTÓRICA DE 1914

El estallido de la guerra mundial en 1914 y la aprobación de los créditos de guerra por la mayoría de los principales partidos socialistas europeos, marcó el paso irreversible de estos últimos al terreno del oportunismo, de la defensa de la patria y de la traición al socialismo, provocando el hundimiento definitivo de la IIª Internacional.

Como es conocido, las tensiones imperialistas por el control de Europa y de las colonias encontraron en los Balcanes la válvula de escape inicial, preludio a la gran matanza imperialista europea. Servia, estado formalmente independiente desde el siglo pasado, y fiel aliado del régimen zarista ruso, recibió un ultimatum de Austria (Alemania actuaba en la sombra), casi un mes después del histórico atentado del 28 de junio en Sarajevo, capital de Bosnia (en aquel entonces bajo dominio austriaco). La negativa del gobierno servio a aceptar todas las condiciones del ultimatum, hizo que Austria declarase la guerra a Servia días más tarde.

La región fue de nuevo presa de los apetitos expansionistas de todas las partes en litigio, como había sucedido en la guerra contra Turquía de 1912-13. Sin embargo, la derrota militar turca en esta guerra tuvo un carácter social positivo, ya que sentaba

las bases para la eliminación de las trabas feudales que el imperio otomano oponía al desarrollo de las modernas fuerzas productivas capitalistas en los Balcanes. El aspecto social negativo fue que dicha guerra contra Turquía se llevó a cabo con finalidades burguesas y dinásticas, con la complicidad de las potencias europeas, y no con objetivos revolucionarios a través de una Federación Balcánica obrera y campesina, tal y como propugnaban los socialistas marxistas. (Léase sobre este particular a Lenin: "*Un nuevo capítulo de la historia mundial*", Pravda, N°149 del 21-10-1912, en OO.CC. Tomo XVIII, pag.445. Edit. AKAL; "*La importancia social de las victorias serbio-búlgaras*", Pravda, N°162 del 7-11-1912, en OO.CC. Tomo XVIII, pag.476; "*La guerra de los Balcanes y el chovinismo burgués*", Pravda, N°74, del 29-3-1913, en OO.CC. Tomo XIX, pag.223).

Tal y como se indicaba en un principio, al estallar la guerra de 1914 la mayoría de los grandes partidos socialistas europeos (el francés y el alemán como ejemplos más ilustrativos), precisamente aquellos que cosechaban clamorosos éxitos electorales obteniendo sólidos grupos parlamentarios, se pasaron enteramente, salvo homosas excepciones, al campo de

la burguesía y de la contrarrevolución. Mientras esta traición a la clase obrera y al socialismo se consumaba, un pequeño partido, al igual que sucedía con los bolcheviques rusos, mostraba una talla de gigante en la defensa intransigente de los principios revolucionarios. Y mientras Kausky, Plejánov, etc, descargaban el arsenal de su sofistería en pro de la matanza, el Partido Socialista Servio comprobaba en sus carnes la exactitud de la tesis marxista según la cual EL ENEMIGO PRINCIPAL ESTÁ DENTRO DEL PROPIO PAÍS. Una de las consecuencias más trágicas de esto último para el movimiento obrero servio fue el asesinato de Dimitrije Tucovic, editor del órgano central del Partido Socialista Servio *Radničke Novine* (Gaceta Obrera), y uno de los más claros exponentes de la política internacionalista del partido.

¿Por qué hacemos mención a estos hechos?

En primer lugar para indicar que la actual guerra imperialista desatada en los Balcanes, presentada a primera vista como guerra civil, demuestra sin ningún género de dudas cómo largas décadas de contrarrevolución estalinista y titista han borrado por completo el espíritu internacionalista de los camaradas servios de 1914, capaces de defender el derrotismo revolucionario incluso dentro de los límites de un pequeño país agredido por el imperialismo austro-alemán.

En segundo lugar porque hoy desde Belgrado la burguesía servia (jironías de la historia!), se arroja impudicamente con unas siglas de glorioso pasado internacionalista, para llevar a cabo su política contrarrevolucionaria de expansión y de división antiobrero, política compartida por el resto de la burguesía de la región, sin ninguna exclusión.

Y en tercer lugar porque la actitud de los camaradas servios en 1914, es la ÚNICA VÍA que los marxistas podemos invocar y proponer en todos los bandos de cara a la actual guerra yugoslava, y de cara a las que vendrán en el futuro con el mismo carácter antiobrero, imperialista y rapaz.

Todos esos que buscan "vías nacionales" para los Balcanes (excluidas desde 1913 tras la derrota de la entonces feudal Turquía), e incluso "étnicas" (!!), no hacen sino defender una causa BURGUESA Y CONTRARREVOLUCIONARIA. La guerra en Yugoslavia no es más que el escaparate real y sin tapujos del corrompido mundo burgués.

La ponzoña de unas "cuestiones nacionales" y "étnicas" PURAMENTE CEREBRALES, ponzoña inoculada a los trabajadores por las burguesías locales y las potencias imperialistas que están a sus espaldas, ha conseguido su reaccionario y criminal objetivo: enfrentar a la *radnička klasa*, a la clase obrera yugoslava entre sí, y hacer mucho más difícil una futura reanudación clasista en los Balcanes.

Y dentro de esta política de división antiobrero, el humanitarismo hipócrita de la ONU,

policía antiobrero internacional, con todos sus "héroes" prefabricados, está mostrando su verdadero rostro ante los explotados de todos los bandos, únicas y verdaderas víctimas de esta monstruosa guerra burguesa. Como ya apuntábamos en el N°25 de *El Comunista* acerca de la guerra yugoslava: "¡ Los Balcanes reflejan el futuro que acecha a todo el mundo burgués! ¡Proletarios, aprended de estas matanzas!".

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

PRESENTACIÓN

Se ha recordado recientemente el cuadragésimo aniversario de la muerte de José Stalin, y una vez más los "estudiosos" del tema han ofrecido sus innovadoras explicaciones. Como era de esperar no han faltado sesudos investigadores que han presentado la ambición y el ansia de poder de un individuo como fuerzas motrices del desarrollo humano, según el clásico molde de la concepción idealista de la historia, aunque en este caso la falsificación se duplica, presentando a Stalin como defensor del socialismo.

Según la concepción idealista de la historia, son los individuos, y en especial el Genio, la Figura, el Gran Hombre, los que construyen la historia según su voluntad consciente. Otra versión de esa concepción idealista, aún más insidiosa en cuanto que suele reclamarse al marxismo, afirma que no es el individuo, sino las grandes masas quienes conscientemente esculpen sus actos en el bloque de la historia.

Para el marxismo la prehistoria y la historia de la humanidad no son más que el producto de las condiciones económicas de cada época, en las que el hombre, como individuo y como colectividad, aparece como objeto, y no como sujeto de determinadas leyes inexorables.

El texto que transcribimos a continuación "Plaidoyer pour Staline", escrito en plena época

de "desestalinización" puramente retórica, es una fiel muestra de la aplicación del método materialista de la historia, en el análisis de las fuerzas económicas que llevaron a un individuo, en este caso Stalin, a convertirse en el representante más visible de comparables fuerzas económicas, capitalistas, que irrumpían en el panorama económico y social ruso.

De la misma forma que Alejandro, César, Napoleón... fueron *productos* de las relaciones de producción y de cambio de sus épocas respectivas, expresando los intereses de una determinada clase social, el fenómeno del estalinismo, que no es obra exclusiva de Stalin aunque tome su

nombre, encuentra su clave de explicación en la derrota de la revolución proletaria en la Europa capitalista e industrial y en el atraso económico de la Rusia de entonces, aplastantemente campesina, y a caballo entre dos revoluciones.

La teoría traidora del "socialismo en un solo país" reflejaba la necesidad ineludible de la construcción de las bases económicas capitalistas en Rusia, proceso que a través del terror blanco más implacable y distorsionador que ha conocido la historia eliminó al Partido Bolchevique, a la Internacional Comunista y con ellos al movimiento revolucionario mundial.

PLAIDOYER POUR STALINE

(INFORME PARA LA DEFENSA DEL ACUSADO STALIN)

Todas las Revoluciones se han emborrachado de procesos a los individuos, se han nutrido de inocencias y de culpabilidades, de acusaciones y de defensas. La Revolución que nosotros esperamos no lo hará, si la conclusión de la teoría marxista es, como creemos la Revolución. Dicha teoría no reconoce responsabilidades personales, absoluciones o condenas. Reconoce actos de fuerza, que son necesidades sociales, y no tienen nada que ver con la cualificación jurídica o moral de las víctimas o de los autores.

Por tanto sería de imbéciles si pidiésemos la palabra para defender a Stalin, acusado póstumo. Son las acusaciones contra él lo que ridiculizamos, ya que en extraña concordancia, coinciden en su condena los exasperados enemigos de decenios atrás, cuando era odiado como comunista al igual que los demás comunistas revolucionarios; los exasperados enemigos de los últimos decenios, cuando a nuestro entender ya había desertado del comunismo; y los amigos de estos mismos decenios que hoy le cubren de infinitas infamias.

O se teje la historia de las sociedades humanas como *res gestae* (grandes hechos, hazañas, en latín en el original, ndr), como empresas llevadas a cabo por grandes hombres, grandes caudillos, bajo cuya genial voluntad los hechos aparecen como en una película, que después los hombres genéticos han recitado

masivamente como comparsas; o bien se teje la historia como hacen los marxistas, buscando sus causas motrices en las condiciones de vida física comunes a las masas colectivas, y que las ponen en movimiento sin ser conscientes ni queriendo.

Si se está todavía en la primera visión, no hay por qué asombrarse si ese mismo hombre convertido en "immortal" por la gloria de sus hazañas y por la creencia en su forja de los destinos sucesivos de los pueblos, da un giro hacia la notoriedad con burdas acciones e increíbles vergüenzas, que clasificarían al hombre común como sujeto degenerado y monstruoso.

Recordemos esto empleando un poco el marxismo, aunque por el momento no lo expliquemos: es decir confrontando la descripción de la clase y de la parte que defendió el Hombre famoso, y posteriormente la de la clase y parte enemiga y golpeada. Son precisamente los sujetos y sus seguidores, por frenal o por vil interés, los que han colocado bajo esta doble óptica, como de costumbre, a todos aquellos con cuyos nombres se ha escrito la historia corriente, a esos a quienes nosotros ridiculizamos llamándoles Battilocchi (en Nápoles, un tipo de marioneta, títere, ndr).

Un Sabio al que solicitaron consejo político, hizo pasar la hoz a una cierta altura del suelo, cortando del campo rojo de amapolas las flores que más sobresalían, sabiendo que quien sobresale entre sus semejantes debido a una fuerza o valor especiales,

lo hace también para hacer daño y actuar cruelmente, con una siniestra capacidad para oprimir a los demás.

Nosotros dejaríamos de ser marxistas, y por tanto estudiosos de la historia, si pensásemos que un exterminio similar de los más Grandes o de los mas Canallas, haría que nunca perdiese una batalla esa Revolución de la que somos defensores, y cuyas raíces son conaturales a todos los tallos del prado humano.

Si quisiéramos seguir la casuística histórica de la doble versión acerca de los grandes hombres "especiales" - presuntos motores de los acontecimientos generales, según nuestros contradictores - una vida humana sería insuficiente. No escaparía ningún hombre excelso, profeta o sabio, santo o regidor de pueblos, semidios o semidemonio de las leyendas que nos fueron transmitidas, ni siquiera como reflejo en la obras de literatura fantástica, en las cuales los hombres plasmaron de otra forma sus tradiciones comunes. La sublimidad, y la acción más vil es algo que afecta a todos, como demostraremos. Y por ambas razones todos han sido recordados, o tal vez mejor soñados, por misteriosas transposiciones desde las primeras formas del conocimiento humano y de la transmisión de las enseñanzas del pasado. Es inútil, pues, buscar en este terreno del hombre como causa de la historia, por el que se deslizan tanto los Dulles como los Kruschov, (para entendernos), la clave del problema Stalin.

Podremos sondear las religiones y los mitos, que no son otra cosa que las primeras escrituras de la historia social vivida, y que no han sido inventados arbitrariamente y por casualidad, ya que se derivan de sucesivas deformaciones de las condiciones materiales de la vida común, los primeros ejemplos que aunan al genio bueno y al malo, al redentor de los hombres y a la bestia que bebe su sangre. Dios, en cada estadio, es el primer modelo del ser amado y temido al mismo tiempo, en sus tremendos extremos.

Los primeros personajes históricos campan a medias entre lo mítico y lo humano. La tradición que los construye oscila extraviada entre sus preclaras virtudes y sus horrendos vicios. Es más bien lo horrendo lo que se presenta como más apto para el hombre, también en los periodos no antiguos, para elevar a un individuo a los altares.

El recuerdo de las infamias de muchos grandes jefes, señores y soberanos, ha superado en la narración histórica al de sus méritos, y como mucho se han unido sin que la fantasía popular se despendiese de ellos. ¿Recordamos los feroces sacrificios y estragos de los reyes asirios y egipcios, recordados por la historia por fundar civilizaciones milenarias y realizar obras gigantescas? ¿La regulación del Nilo, las pirámides, las ciudades con muros séptuples, o el saneamiento hidráulico como en la feraz Mesopotamia, que la reina Semiramis

transformó de bosque infestado de fieras en alegre jardín, entre las domadas aguas del Tigris y del Eufrates, para pasar después a la historia como una grandísima puta, ya que es el aspecto sexual de la desviación humana el que inevitablemente aflora alrededor de estos clamorosos nombres? Todo esto sería demasiado largo. Y si los grandes emperadores se impusieron a las poblaciones no fue por los sufrimientos bélicos de las gloriosas campañas, sino por haber sabido triturar ante sus ojos los cuerpos vivos de los prisioneros bajo las ruedas de los carros triunfales. ¿Estamos hoy muy lejos de esto? ¿La morbosa conmoción del civilizado pueblo americano por unos decímetros del intestino de Ike, existiría quizás, sin la alegría de haber aprendido y admirado en las pantallas las grandes masacres de centenares de miles de cuerpos vivos como consecuencia de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, algo que ni Jerjes, ni Ciro, ni Tamerlán, ni Gengis-Kan habrían sabido celebrar?

Quememos etapas. Resulta obvio ligar a la grandeza de los Caudillos sus gestas sexuales con Favoritas de cualquier raza, fruto de sus victorias. Octavio bajó en popularidad algunos puntos ante Marco Antonio y César por haber sido el único que no entró en la alcoba de Cleopatra. La virilidad con las mujeres se acopla litáricamente bien con el valor ante el enemigo, como sucedió con Astolfo que épicamente desvirgó en una noche a once vírgenes y al día siguiente derrotó a doce caballeros; el cartel del desafío fue su propia cabeza.

Pero también la degeneración y perversión sexual más vergonzosa ha condecorado bien las preclaras cualidades de los hombres excepcionales. Sócrates figura como el fundador de la filosofía moral, a pesar de ciertas bromitas con el joven Alcibiades, su alumno favorito. Volviendo a César resulta banal recordar que según Suetonio, sus fieles legionarios - no sus adversarios - le cantaban cuando paseaba triunfalmente, en ese latín adecuado para tratar porquerías: *Hodie Caesar triumphat - qui subiegit Gallias - Nicomedes non triumphat - qui subiegit Caesarem* (Hoy triunfa César pues sometió a la Galia, Nicomedes no triunfa pero sometió a César, ndr). Ciertamente, el episodio con Nicomedes, rey de Bitinia, ¿es un hecho histórico de peso comparable al traspaso de la forma social romana clásica en la Galia o en Britannia y a los orígenes del Imperio Latino? ¿Estos eventos humanos están condicionados por la fecunda figura de los grandes hombres, o más bien, como sostenemos los marxistas, su fecundidad se debía a fuerzas colectivas, no personales?

Caerá el imperio después de haber tenido a Nerón, Caligula, Tiberio, ensuciados según la creencia vulgar, con todos los delitos; pero también las nuevas fuerzas que abrieron la vía humana de César, visto aquí como un invertido, en otro sitio como el más

grande general, ingeniero, escritor, historiador, estadista, de un siglo recordado como de oro, abrirán el paso a nuevas formas que tendrán el aspecto de feroces invasores; Atila, castigo de Dios hará que la hierba se seque bajo los cascos de sus caballos, pero hará brotar un mundo original: ¡maldecido, bendecido? Ambas cosas. Igual sucede con los Vándalos, Hérulos, Godos, Normandos y sus reyes con nombres famosos, sus feroces costumbres y las piedades cristianas.

Verdugos y padres de la patria. Santos e Inquisidores. Reformadores y tiranos, se amontonan en la memoria histórica con los mismos nombres, y con las mismas hazañas gloriosas se entrecruzan, sin que a nadie le impresionen ya demasiado, envenenamientos, incestos, patricidos, hogueras y horcas... El juicio moral sobre los nombres hace que cualquiera, dentro de cada escuela, escriba una historia ofuscada e inconexa. Evidentemente las razones de esa historia hay que buscarlas fuera de las infamias, al igual que fuera de las obras maravillosas, de la granizada alucinante de los Nombre Inmortales. Esto debía ser hecho, y fue hecho, por los materialistas históricos.

¿Debemos todavía transcribir las dos presentaciones de la Revolución Francesa, la feudal y la burguesa? ¿Recordar las acusaciones a las bestias del Terror, del Thermidor y de la Restauración? ¿Contraponer la luminosa construcción que explica las apologías y execraciones superadas y estúpidas, dentro del drama vivo de las clases en lucha, en la fuerza motriz de la lucha económica, en el momento en que aparece el marxismo? ¿A partir de este momento palidece todo juicio moral?

Los personajes más recientes no escapan a estas normas. El estallido de la primera guerra mundial se ligó al nombre de Guillermo de Alemania, ídolo para unos, monstruo para otros: todo esto tuvo como premisa una sucia historia de entendimientos con el conde de Eulenburg. Siempre con este arma propagandística del asuntillo sexual se quisieron conducir las batallas políticas, no se salvó de esto ni el Vaticano. Cuando Mussolini estaba en lo más alto circularon rumores acerca de amores ilícitos, fueron difamados sus secretarios y fiduciarios, se utilizó ampliamente, como sucede en todos estos casos, el arma de airear los trapos sucios familiares. ¿Qué no se dijo de Hitler? Los hombres del proletariado también fueron golpeados no pocas veces con estos sucios medios. Ha habido puercos que explicaron de forma obscena el vínculo de Engels con la familia de Marx. A pesar de que la historia del comunismo tiene ejemplos que hacen callar a todos: hombres que quizás como Marx y Lenin no tuvieron otra mujer que su admirable esposa, pese a la teoría sexual profesada. En estos días ha aparecido un idiota que ha hablado de

una visita de Lenin a una casa de citas de París, en vez de a la biblioteca nacional, en donde habría cogido una infección. Pero creemos que nunca hemos encontrado a ninguno lo suficientemente marrano como para no hablar con respeto de la inigualable compañera de Lenin, ejemplo excepcional de esposa de un gran hombre, devota únicamente no tanto a su marido como al partido, lo cual recordó virilmente a Stalin señalándole que no era una recién llegada. A estas grandes figuras de Jenny y Nadejda puede unirse Natalia, la viuda de Trotsky.

¿Queríais ahora dilucidar el problema de la dirección histórica, que se liga convencionalmente al nombre de Stalin, a través del hecho verdadero o inventado - que en sustancia, ¿qué importa? - según el cual habría hecho que le llevaran jovencitas, casi niñas?

En esta asquerosa materia, más que unos sistemas nerviosos que ya no funcionan, la suciedad está en las bocas que se deleitan contándolo. Y la política que liga un éxito al uso - repetimos, ya sea verdadero o falso - de recursos tan miserables, no hace sino dar una medida de la bajeza y de la insipiente humana. Pero si se trata de alguien que alguna vez se ha llamado marxista la pendiente bajada es tan profunda y espantosa, que nos encontramos en presencia de cerebros degenerados de un modo cien veces más patológico, que cualquier glándula sexual cuyas hormonas no sigan únicamente la regla general.

Al final de su estudio sobre Stalin, rico increíblemente en material y reivindicado dramáticamente por los acontecimientos posteriores, Trotsky, a quien no podemos perdonar nunca el haber sido tan frecuentemente biógrafo y psicólogo, él grandísimo historiador marxista, concluye con esta frase: "*El Estado soy yo* es una fórmula casi liberal comparada con el actual (1940) régimen totalitario de Stalin. Luis XIV se limitaba a identificarse a sí mismo con el Estado. Los Pontífices romanos se identificaban a sí mismos con el Estado y con la Iglesia, pero esto sólo en la época del poder temporal. El Estado totalitario ruso va mucho más lejos que el César-Papismo, porque ha sometido igualmente toda la economía del país. Stalin puede decir perfectamente; a diferencia del Rey Sol: *la Sociedad soy yo*".

La distinción entre Estado y Sociedad es fundamental en la teoría marxista y engeliana. Mientras exista el Estado, son dos entes distintos y enemigos. El Estado es una máquina de clase que pesa sobre el cuerpo de la sociedad humana. Para erigir un Estado, si el marxismo sigue siendo marxismo, no basta con un Hombre, es necesaria una clase social.

Trotsky no ha escrito estas palabras más que a título de feroz sarcasmo. El no ha querido decir que Stalin ha puesto su talón sobre el Estado y sobre una

sociedad de cien millones de hombres; haciendo esto habría descendido al nivel de Kruschov que quiere hacernos temblar con el dedo meñique de Stalin.

También Lenin en su *testamento* insistió en el exámen psiquiátrico de Stalin. Este texto puede causar mucha impresión, pero no es el mejor ni el más útil de los textos de Lenin. El mismo Lenin se excusa: estas cosas (el carácter de Stalin, su mala educación con los camaradas) parecen minucias, pero no lo son...

Lenin, como veía claramente su mujer, quería pasar las funciones de Stalin a Trotsky, a Zinoviev a Kámenev. Pero solamente porque él *senta* que esos hombres estaban sobre el camino marcado por diversas fuerzas del subsuelo histórico, y habrían luchado, y él habría luchado - si no hubiese muerto - como todos nosotros, por el partido contra Stalin.

Lenin empezó a estar mal en marzo de 1922. El primer ataque de arteriosclerosis le paralizó el lado derecho y el habla el día 26 de mayo. En el IV congreso del Komintern, del 4 de noviembre al 5 de diciembre de 1922, Lenin participó plenamente: su aspecto físico era formidable, se había recuperado. Pero el 16 de diciembre sucumbió al segundo golpe. Escribió el testamento el 25 de diciembre, el post scriptum el 4 de enero de 1923. El 9 de marzo, pocos días después de la carta de ruptura con Stalin, tuvo el tercero y más tremendo golpe. En octubre de 1923 pareció mejorar levemente; murió el 21 de enero de 1924.

Pero todo aquel que pudo acercarse a Lenin en junio de 1922, durante el Ejecutivo ampliado en el cual no pudo intervenir, vió ante sí a un hombre abotargado, con los ojos cambiados, que hacía visibiles esfuerzos para recordar y hablar: y si bien él era precisamente de esos para quienes la historia se hace sin los hombres, o sin *determinados* hombres, salió expresándose ante los camaradas con una frase drástica, irrepetible: estamos definitivamente perdidos, muchachos - poco más o menos.

Todo lo que Lenin expresó al final de su vida hay que adoptarlo pues con cautela. El fenómeno de noviembre-diciembre de 1922 fue sin duda el último fenómeno que la naturaleza podía producir, con la ayuda de los mejores médicos disponibles en Moscú, y el trabajo increíble de Nadejda, que después del segundo ataque de Lenin tuvo que volver a enseñarle a hablar y a leer como a un niño. Cuando Trotsky narra en su libro que Stalin quería dar a Lenin el veneno que le pedía, dice que el médico no excluía una recuperación expresándose así: el *virtuoso* será siempre un *virtuoso*. La palabra, italiana, no nos parece apropiada. Un hombre es quizás la misma persona, para dios, el diablo y la ley, a lo largo de toda su vida; pero precisamente no es siempre la misma Cosa, sobre todo para el médico.

Abordaremos esta cuestión, en breve y para concluir, no según la brillante frase de Trotsky ni según las últimas manifestaciones, trágicas, del pensamiento de Lenin. Quien utiliza al Estado, lo utiliza *contra* una parte, una clase o algunas clases de la Sociedad. El problema es la relación entre Estado y Sociedad. La sociedad es una colonia natural de animales-hombres colocados por la naturaleza en unas determinadas condiciones, a los que dividimos en grupos de condiciones. El Estado es una máquina organizada formada dentro de la Sociedad, y unida a una parte de la Sociedad. La base del Estado no puede coincidir con la Sociedad de un modo uniforme: esto no es más que la mentira de la teoría democrática y liberal.

La teoría de la Dictadura nos enseña a utilizar una máquina-Estado para nuestro uso. Una nueva máquina, construida con hombres ligados con varios engranajes.

Esta máquina actúa contra las clases derrotadas, pero que aún sobreviven, para destruirlas junto a sus pegajosas y obstinadas influencias; y después desaparece.

Mientras que esta máquina existe, está compuesta de hombres: escritores, oradores, organizadores, soldados, guardias, policías.

Admitamos que la máquina- Estado debe funcionar con hombres idóneos y seleccionados, que posean determinadas cualidades, e incluso *malas* cualidades según la moral tradicional. No por esto renunciaremos al uso, históricamente transitorio, de la máquina-Estado, del utensilio-Estado, del arma-Estado, de la *porquería*-Estado.

Nosotros no proponemos la edificación de un Estado *modelo*, como han hecho todos los ideólogos enemigos nuestros. Nos proponemos, ya que la historia lo impone, liberar a la sociedad del Estado "vacunándola" con el uso de un último Estado, bajo ciertas condiciones más cortante y áspero que todos cuantos lo han precedido.

Cuando una forma social, como el actual capitalismo, envejece demasiado, puede aventurarse que el Estado que librará de la misma a la sociedad deberá ser particularmente enérgico. Supongamos que se nos pruebe que en este Estado deberán utilizarse e incluso sacrificarse algunos de los militantes del partido, para llegar a ser subjetivamente despiadados y feroces; ésta no será un razón histórica para volver marcha atrás en el único camino de la Revolución.

Así hablaron y escribieron Lenin y Trotsky en su época de mayor eficiencia, ellos que subjetivamente no habrían disfrutado ni siquiera matando a una hormiga (tan sólo una vez Trotsky nos habló con su gran sonrisa de "*plaisirs de la chasee*") (placeres de la caza, en francés en el original, ndr). No tenemos ninguna razón y ningún interés doctrinal de partido en hacer hincapié sobre el *sadismo* de Stalin, y no vemos

en ello una clave de la historia: quien quisiera podía mirarle a la cara y hacerle frente, como hizo Nadejda sin temblar. No fue la maldad o la brutalidad de Stalin lo que decidió esta partida histórica. ¡Muy lejos de ello!

No fue la naturaleza quien creó una monstruosa criatura, sino la historia que se detuvo sobre una forma difícil de la máquina-Estado, a caballo entre muchas fuerzas en choque, entre las que faltó la fuerza decisiva: el proletariado de Europa.

Esta forma histórica se paró en un monstruoso encuentro entre dos formas ya alternativas: *democracia y dictadura*.

La cuestión no es saber si la máquina-Estado puede tener en el vértice un individuo, un sinedrín, o una asamblea popular. Esto es metafísica, no historia.

El Estado revolucionario ruso fue llevado a usar la forma extrema del terror interno; y a chapotear fuera de sus fronteras en la defensa de la lascivia democrática y popular - por todas partes y siempre mentirosa.

Todos los fenómenos monstruosos surgieron de este incesto de formas históricas, que trataron de evitar vanamente tendencias, propuestas, resistencias y oposiciones: permanecer fuera de los parlamentos en occidente, salvar en Rusia al partido obrero de la asfixia del Estado del campesinado burgués, no ensuciarse en los bloques antisemitas. La superación estaba inmadura, era imposible (¡incluso si Lenin hubiese rejuvenecido!) sin la revolución en occidente.

De este incesto de fuerzas históricas surgió el *Minotouro* Stalin, pobre forma pasiva sin vitalidad, fecundidad y responsabilidad; ni bestia ni hombre, ni sujeto de procesos, condenas o rehabilitaciones.

Según las miserables explicaciones actuales la anormalidad o no del gobierno de Stalin podría juzgarse según principios *comunes* sobre la validez y la rectitud en la dirección de los Estados, propios de criterios comunes con una base *civilizada*.

En esta tentativa de los confundidos deificadores de Stalin en el pasado es donde está el error: a las fuerzas enemigas en la historia les *falta* este terreno común: un solo medio de discusión discurre entre ellas, y es la fuerza; en definitiva, estará equivocado quien muerda el polvo. Todo lo demás es una sucia prostitución ante la ideología burguesa, y los falsos comunistas actuales de occidente tienen el atenuante de haber creído siempre en ella, lealmente, *honestamente*, sin haberse acercado ni siquiera un *poquito* al marxismo; en esa ideología burguesa es en la que hoy se sumergen con los pulmones vacíos. La legalidad burguesa es su atmósfera, y nunca han estado fuera de ella: de lo contrario perecerían. Sólo una burguesía que huela su propio hedor cadavérico, puede temer algo de estos hombres: tienen su perfume.

Tras las últimas contorsiones se dice en Rusia que Stalin violó la *legalidad revolucionaria*, la legalidad soviética.

Stalin tenía el mandato de dirigir una dictadura o de respetar una legalidad. Lenin había escrito: ¿qué es la dictadura? Respondiendo él mismo: UN PODER CONQUISTADO Y MANTENIDO POR LA VIOLENCIA DEL PROLETARIADO CONTRA LA BURGUESÍA, UN PODER "NO VINCULADO POR NINGUNA LEY".

Stalin y sus viles jenízaros no tenían que respetar ninguna legalidad, ya violada por ellos. Para su desgracia y en su irresponsable impotencia han estado nuevamente *vinculados*, dentro y fuera del telón, por las leyes económicas, jurídicas e ideológicas de la asquerosa ciénaga social burguesa.

La dictadura del mañana, importa poco que tenga al frente a un coloso como Lenin, o a miles de valerosos militantes, o a millones de simples proletarios, no solicitará excusas ni máscaras de legalidad y de constitucionalidad, de consensos populares y de *emulación* de los enemigos radicales. Actuará erguida, clara, luminosa y brillante, limpia de la vergüenza con que la acusan hoy los desgraciados difamadores, que hacen de ella, en vez de una fuerza renovadora de la historia de un mundo, un feroz jugueteillo capaz de ser dirigido con el dedo meñique por el Hombre Negro.

El último de los crímenes atribuido a José Stalin es la proposición que hizo en 1953, de incrementar en 40 mil millones de rublos las entregas de los campesinos al Estado, es decir a la economía industrial, es decir al famélico proletariado ruso.

La motivación es vilmente reformista, minimalista, apestando totalmente a oportunismo pequeño burgués: Stalin *no estaba sobre el terreno*, en el campo, no echaba *cuentas*, ya que se creía un genio; aseguró que a cada campesino le bastaba con comer un pollo menos. En efecto cada uno de ellos no habría dado más de 500 rublos al año, unos pocos miles de litras en valor real. El argumento de que Stalin veía en las películas las mesas campesinas llenas de ocas y pavos es innoble: ¡¿era él solo quien las rodaba y proyectaba? ¡ El argumento de que en ciertos años los koljoses habían obtenido del Estado sólo 28 mil millones como precio de sus mercancías, sólo quiere decir que por la tierra (y lo demás) en usufructo pagan cifras irrisorias. Se lo han robado a la Revolución.

Stalin desaparece después de una última idea que es una exhalación de bolchevismo en el *último* de los ex-bolcheviques. Desplazar, en la economía capitalista de Estado, una mayor parte de la renta de la semiburguesía agraria y de sus agentes, a los trabajadores asalariados.

Es necesario enterrar, sin construir mausoleos,

esa idea tan difícil de quitar de nuestras pobres cabezas, de que los hombres, ya sean Stalin, Trotsky o Lenin, puedan fabricar la historia. "Three, who made a revolution" ha escrito malamente el válido anecdotista Bertram Wolfe. ¡Tres que hicieron una revolución!

Todos los textos usados en el informe de Kruschov, además de estar en circulación en Moscú desde 1924, han sido publicados por Trotsky y en todo el mundo desde hace decenios. Pero hasta ahora se ha hecho creer a decenas de millones de trabajadores de todos los países, a centenares de millones, y lo habrían jurado cien veces, que eran falsificaciones creadas por agentes burgueses - del calibre de todos nosotros.

Trotsky ha dicho cosas realmente *ciertas*. Así, cuando en la sesión del Comité Central Kámenev leyó el "testamento", Stalin, "sentado en los escalones de la tribuna del Presidium, a pesar de su dominio sobre sí mismo, se sentía pequeño y miserable".

Esto sucedió antes del XII congreso del partido, celebrado en abril de 1923, Lenin estaba vivo pero no pudo asistir.

¿Hoy solamente son válidos estos textos para destruir a Stalin, ya muerto? ¿Y no destruyen a todos los que lo sabían desde hace 33 años, tiempo suficiente para clavar a un Cristo en la cruz, y ahora lo "revelan"?

Trotsky comenta también las palabras de Krupskaya: "Volodya (diminutivo ruso de Vladimir) decía siempre: él (Stalin, al cual Nadejda no nombraba pero señalaba dirigiendo un gesto con su cabeza hacia su alojamiento en el Kremlin) está desprovisto de la honestidad más elemental, de la más simple honestidad humana". Habla un hombre consumido por la enfermedad, una mujer al límite de la abnegación y del dolor, otro hombre derrotado y proscrito. Volodya, León, Nadejda, muchos hombreillos como nosotros, debíamos comprender que el deber hacia la causa y el partido habría sido arrojarlos sobre Stalin, siendo, si era necesario, más deshonestos que él. QUE ÉL. Sustantivando este pronombre, tontamente se le hizo también, precisamente por sus propios enemigos, un pedestal

idiota al falso malvado Benito. Nos reñamos de esto con nuestros compañeros de prisión: ¿de qué animal con sexo masculino estais hablando?

También el ardiente Trotsky parangona a Stalin con Nerón, con Borgia y explica la razón marxista: "Estamos viviendo una época de transición de un sistema a otro, del capitalismo al socialismo. Las costumbres del decadente imperio de Roma se formaron durante la transición del esclavismo al feudalismo, del paganismo al cristianismo. La época del Renacimiento marcó la transición de la sociedad feudal, a la burguesa, del Catolicismo, al Protestantismo y al Liberalismo".

"También Nerón fue un producto de su época. Pero cuando murió sus estatuas fueron derribadas y su nombre borrado por doquier. *La venganza de la historia es más terrible que la venganza del más poderoso Secretario General*. Me aventuro a creer que en esto hay algo de consolación".

Todo esto es magnífico y potente, propio de un luchador tan formidable, de un campeón de la voluntad y del coraje humanos. No obstante nosotros, diminutos, rectificaremos con carácter teórico, y no polémico, algunas otras frases del profético pasaje.

"En ambos casos (Imperio y Renacimiento) la moralidad antigua se había destruido a sí misma, antes que la nueva se hubiese formado". Como para los marxistas no se trata de *fundar* un nuevo Estado, tampoco tendrán necesidad de una nueva *moral*. Y, si la tuviesen, no figuraría en ella la Venganza, y mucho menos la consolación que la venganza proporciona al buen combatiente derrotado.

Pero : "Una explicación histórica no es una justificación".

Expresando una vez más nuestra admiración por Trotsky, teórico de los más grandes, nosotros proponemos como epígrafe para Stalin, después de los prolijos epícelos entonados sobre su tumba profanada, una tesis distinta y más grande.

Una explicación histórica siempre es una justificación.

(De "II Programa Comunista" N°14 de 1956)

EL SALVADOR: GUERRILLEROS Y MILITARES FIELES DEFENSORES DE LA CLASE EXPLOTADORA

Los intereses de la economía nacional imponen que guerrilleros del *Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional* (FMLN) y militares del

ejército salvadoreño, se olviden de todos los asesinatos que han cometido y de los 85.000 muertos que ha ocasionado la guerra, y se junten para formar un

cuerpo de policía civil profesional-

" El proyecto de esta nueva policía fue el gran logro que el FMLN le arrancó al gobierno antes de firmar la paz " (El País 6-2-1993). Con esta finalidad han dado su vida miles de personas luchando al lado del FMLN.

Estos grupos guerrilleros (sandinistas, EPL de Colombia, FMLN, etc) por lo único que luchan, con las armas en la mano, es para que la fracción de la clase explotadora a la que ellos representan obtenga más parte del botín robado día a día a la clase explotada, y si ven que el botín peligra, o se puede reducir de tal manera que el reparto se quede en nada, entonces hacen frente común. Así ha sucedido en El Salvador, pues mientras el imperialismo ruso, a través de Cuba, daba su apoyo al FMLN, por otra parte el imperialismo americano apoyaba al ejército, y ahora deciden que esta política no les vale y tienen que buscar una salida, implantando lo que ya conocemos como un gobierno democrático, con el fin de explotar más y mejor a la clase explotada.

Quienes han hecho realidad el proyecto de la "nueva" policía salvadoreña, en buena fraternización y solidaridad con el gobierno de El Salvador, han sido los gobiernos de la comunidad internacional, donde el " español ha tenido un papel importante aportando 19 asesores y profesores, entre policías nacionales y guardias civiles. Se ha gastado 600 millones de pesetas en la misión y se encarga del peso ideológico de la enseñanza del nuevo policía " (El País 6-2-1993). Reducen el dinero para las pensiones, medicinas, paro, vivienda, etc, pero para represión que no falte, en España, en El Salvador y en todas partes. Estas son las verdaderas "ayudas" del imperialismo español y europeo en el Tercer Mundo.

Ahora, la mezcla de guerrilleros y militares salvadoreños, con la experiencia de asesinatos y represión que tienen a sus espaldas, y asesorados democráticamente por los cuerpos represivos del estado español, va a ser la encargada de mantener el orden burgués en El Salvador. En España ya se ve lo bien que guardan ese orden sus asesores, machacando cualquier lucha reivindicativa de los trabajadores a portazo limpio a veces, y otras a tiros, asesinando a los trabajadores como en los astilleros Euskalduna, el joven Raul en Gijón, Reinos... Esta es la función que va a llevar a cabo esta nueva policía en El Salvador: machacar cualquier movimiento reivindicativo de la clase explotada, como sucede en Nicaragua, Cuba, Rusia, etc.

Sólo hay una alternativa: EL MARXISMO, que es la ciencia de la clase explotada y como todas las ciencias hay que estudiarla para poder llegar a conocerla y poder aplicarla en un sentido clasista, con el fin de abolir el trabajo asalariado y las clases sociales. Esto sólo es posible con y en el partido comunista de clase e internacional.

LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:

- Partido y clase... 300 ptas
- Los fundamentos del comunismo revolucionario... 150 ptas
- El proletariado y la guerra imperialista... 100 ptas
- El programa revolucionario de la sociedad comunista elimina toda forma de propiedad de la tierra, de las instalaciones de producción y de los productos del trabajo. (Reunión de Turín, 1-2 de junio de 1958)...
- 100 ptas
- Teoría marxista de la moneda..... 150 ptas
- Comunismo y fascismo... .. 300 ptas
- La sucesión de las formas de producción en la teoría marxista..... 300 ptas
- Lecciones de las contrarrevoluciones..... 100 ptas

SOSTENED ECONÓMICAMENTE, LEE Y DIFUNDIR "EL COMUNISTA"

PARA CORRESPONDENCIA: (sin más datos)
Apartado de correos 52.076
28.038 MADRID

¿QUIÉN PONDRÁ ORDEN EN EL CAOS DE LA CRISIS CAPITALISTA RUSA?

A este interrogante nos gustaría poder responder de manera clásicamente marxista: ¡La revolución social anticapitalista!

En el plano histórico es evidente que sólo esa revolución social, ligada a la revolución proletaria mundial, podrá poner fin a las crisis de sobreproducción y a las guerras imperialistas por la defensa o la conquista de los mercados.

Pero aunque teorizamos, deseamos y luchamos por esa revolución social, también somos conscientes que las condiciones históricas que pondrán al orden del día dicha revolución, hoy, no sólo no son favorables, sino que seguimos estando en plena etapa contrarrevolucionaria en todo el mundo, y especialmente en Rusia, donde la confusión de la clase proletaria es y debe ser todavía mayor, ya que habiendo estado sometida por el estalinismo al yugo capitalista, *este yugo* de la PLUSVALÍA, de la GANANCIA, del TRABAJO ASALARIADO, del MERCADO y del DINERO, *base y causa* de la crisis y del caos actual, fue propagado e inculcado hasta la saciedad en las mentes de los niños y de los adultos como el verdadero "socialismo" durante casi 70 años.

Interesadamente la burguesía mundial repitió a coro, la gran infamia estalinista, de llamar socialismo a un régimen que defendía el mantener para la eternidad las categorías económicas, o leyes fundamentales, del modo de producción capitalista.

El estalinismo ruso e internacional (social-pacifista y social-patriota) ha sido el mejor y *más barato seguro de vida* que pudo encontrar la burguesía mundial. Ha sido el mejor medio de conservación del estado de cosas existente. Ha sido la mejor coraza protectora del orden social burgués. Y todo esto, independientemente de que los defensores del estalinismo se creyesen o no se creyesen, fuesen conscientes o inconscientes de que vendrían capitalismo bajo el nombre de socialismo.

La clásica crisis de sobreproducción y la caída de la tasa de ganancia, han conducido al caos que vive Rusia, sus repúblicas y sus satélites de ayer: "El verdadero límite de la producción capitalista es el mismo *capital*", es el hecho de que, en ella, son el capital y su propia valorización lo que constituye el punto de partida y la meta, el motivo y el fin de la producción: el hecho de que aquí la producción sólo es producción para el *capital* y no a la inversa, los medios de producción simples medios para ampliar cada vez más la estructura del proceso de vida de la sociedad de los productores. De aquí que los límites dentro de los cuales tiene que moverse la conservación y valorización del valor-capital, la cual descansa en la

expropiación y depauperación de las grandes masas de los productores, choquen constantemente con los métodos de producción que el capital se ve obligado a emplear para conseguir sus fines y que tiende al aumento ilimitado de la producción por la producción misma, al desarrollo incondicional de las fuerzas sociales productivas del trabajo. El medio empleado - desarrollo incondicional de las fuerzas productivas sociales - choca constantemente con el fin perseguido, que es un fin limitado: la valorización del capital existente. Por consiguiente, si el régimen capitalista de producción constituye un medio histórico para desarrollar la capacidad productiva material y crear el mercado mundial correspondiente, envuelve al propio tiempo una contradicción constante entre esa misión histórica y las condiciones sociales de producción propias de este régimen" (El Capital. Tomo III. Capítulo XV, punto 2).

El triunfo del estalinismo en 1926, o sea de la contrarrevolución antiproletaria rusa y mundial, no impidió que realizase la "misión histórica" de toda burguesía revolucionaria: el "desarrollo incondicional de las fuerzas productivas sociales del trabajo", el "aumento ilimitado de la producción", "la producción por la producción misma", ayudando a "crear el mercado mundial" al expandir el capitalismo por Europa oriental y Asia. Esta ha sido una tarea altamente revolucionaria, pero una tarea burguesa, no proletaria, no comunista. La traición y el engaño del estalinismo radica en haber propagado e impuesto a sangre y fuego esas tareas burguesas como saltos en la construcción del socialismo. Por haber impuesto a sangre y fuego la "conservación y la valorización del valor-capital", "la producción por la producción", la acumulación por la acumulación y el industrialismo forzado como bases teóricas sobre las que debería sustentarse la sociedad socialista. Cuando en la sociedad socialista "los medios de producción (son) simples medios para ampliar cada vez más la estructura del proceso de vida de la *sociedad* de los productores". Esta es la tarea, el objetivo de la futura revolución proletaria internacional.

Si dividimos el crecimiento de la producción industrial rusa en largos periodos, tenemos, entre 1913 y 1920 (guerra mundial - guerra civil) una caída del 78 por ciento, o el -19'5% anual acumulativo. Entre 1920 y 1940 un crecimiento del 20'1% anual acumulativo (reconstrucción y expansión acelerada del industrialismo por el inmenso territorio ruso, destrucción de las relaciones de producción feudales y patriarcales, implantación generalizada del joven

capitalismo). Entre 1940 y 1946 (segunda guerra imperialista mundial) una caída del 23% o del 4'4% anual acumulativo. Entre 1946 y 1965 (etapa en la que el capitalismo ruso alcanza su madurez) se produce un crecimiento acumulativo medio anual del 13'1% multiplicándose la producción por 9'3 veces. Entre 1965 y 1987 el crecimiento medio anual cae al 5'8%. Entre 1975 y 1987 el crecimiento industrial fue del 4'1%.

En esta continua caída tendencial de la

producción industrial, tenemos una media del 3'6% de crecimiento en el quinquenio 1981-85 y del 2'4% en 1986-1990 (El País 9-5-1991). Ya en 1989 se produjo una caída en la producción industrial del conjunto de las repúblicas controladas por Rusia de -5%. En 1990 de -8%. En 1991 de -15'5%. El Producto Interior Bruto cayó el 6'4% en 1990, el 17% en 1991 y el 20% en 1992. En algunas repúblicas el PIB ha caído ya en más del 50%. En 1992 la inflación en Rusia superó el 1.500%. ¿Qué pasó en los otros países del este europeo? Veamos algunos datos:

Variación del PIB / media anual

	1971 1980	1981 1985	1986 1987	1988	1989	1990	1991
Bulgaria	2'8	0'8	1'9	0'6	-0'2	-9'5	-5'7
Checoslovaquia	2'8	1'2	1'5	1'8	1'0	-1'3	-1'9
RDA	2'8	1'9	1'7	---	---	---	---
Hungría	2'6	0'7	1'5	1'8	-1'2	-8'2	-5'0
Polonia	3'6	0'6	1'0	1'9	-1'6	-18'4	-4'3
Rumania	5'3	-0'1	0'1	1'6	-3'1	-18'6	-3'6
OCDE	3'3	2'5	3'5	---	---	---	---

Estas cifras (Fuente: El País 26-8-90 y 5 Días 27-4-91) son suficientes para mostrar que el estancamiento económico afectaba a todo el bloque capitalista del CAME o Comecom. El capitalismo estalinista no pudo suprimir la contradicción y el choque entre medio empleado - desarrollo incondicional de las fuerzas productivas sociales - y fin perseguido: la valorización del capital existente. Esta contradicción, este choque constante, ha conducido a un estancamiento económico y como consecuencia del estancamiento económico a una caída brusca de la tasa de ganancia.

El estancamiento económico que ha conducido al estallido de esta gran crisis de sobreproducción es el resultado final del triunfo de la contrarrevolución estalinista de 1926: su teoría antimarxista de la posibilidad de construir el socialismo en la sola Rusia, su teoría de la coexistencia pacífica con el capitalismo mundial y los negocios mutuamente ventajosos. La persistencia de la LEY DEL VALOR y de la contabilidad empresa por empresa, del trabajo asalariado, del dinero y del mercado. Eso si, todos "socialistas" porque el *Padre de los Pueblos* así los bautizó.

La crisis les estaba abrazando a todos los componentes del COMECON a la vez, sin más alternativa que su desintegración en espera de la absorción individual por el bloque capitalista occidental. La otra alternativa, la de la guerra

imperialista, para romper el bloque occidental y conquistar su mercado, estaba condenada a la derrota al depender de las tecnologías y de los capitales occidentales. Además, la falta de cohesión social en los países del este europeo les hacía muy vulnerables, en una confrontación tal.

LA VÍA DE LA COEXISTENCIA PACÍFICA PARA SUPERAR A EEUU

Según las previsiones estalinistas de finales de los años 40, Rusia debería haber alcanzado y superado a EEUU en la producción industrial a finales de los años 60. Los cálculos más fiables sobre el PNB de Rusia "dan para 1992 poco más de 400.000 millones de dólares, la mitad del generado en 1988. Los dos últimos años han sido realmente catastróficos, ya que acumulan un 30% de descenso respecto a 1990" (5 Días, 23-2-93). "La renta *per cápita* se aproxima a la de Turquía, y la productividad del trabajo que descendió un 2% en 1990, lo hizo un 12% en 1991 y más del 30% en 1992, hasta quedar en un 17% de la de EEUU" (Ib.). Es decir, antes de la gran crisis rusa, allá por 1988, la productividad rusa estaba en torno al 65-70% de la estadounidense, tras la crisis yanqui de 1990-91, la productividad del trabajo rusa es sólo del 17% de la estadounidense. Los 400.000 millones de dólares de PNB ruso equivalen al 8% del PNB de los gringos en 1992. En 1988 no superaba el 20% del yanqui. ¡Las previsiones económicas del estalinismo resultaron tan falsas como sus tesis "marxistas"!.

Si todavía no se han producido explosiones sociales, los motivos son económicos ya que a finales de 1992 sólo se reconocía algo más de 1 millón de parados, pues las empresas "han sobrevivido por los créditos y subvenciones recibidos por el propio Estado" (Ib.). En otro informe se constata: "El banco central, que parece ser un Estado-nación autónomo, reparte rublos con prodigalidad, a tipos reales de interés salvajemente negativos. Las empresas se emiten libremente crédito entre sí; la deuda intercompañías, por sí sola, llegó a alcanzar cinco billones de rublos al comienzo de este año" (5 Días, 18-11-92). "Un camino que el gobierno ha utilizado para cortar el paso a las huelgas en la industria es conceder aumentos salariales al primer olorcillo de acción industrial. En enero, por ejemplo, cuando los mineros del carbón amenazaron con hacer huelga, el gobierno acordó que las empresas mineras podían triplicar los salarios de los mineros, estos habían demandado incrementos de 6 veces el salario" (The Economist, 8-8-1992).

Esta es una parte de los problemas de la economía rusa, problemas que no tardarán en afrontar, multiplicando entonces los millones de parados y creando las condiciones para que resurjan las explosiones sociales y las luchas proletarias. Si bien la inflación galopante conduce a la bancarrota del estado burgués, en el caso de Rusia está siendo muy ventajosa para la burguesía que controla el mercado y los fondos de divisas. Los antiguos ahorradores en rublos han sido esquilimados, ya que se ha devaluado en más de un 800%.

Con las famosas privatizaciones de todo tipo de empresas, el estado distribuye un cheque de 10.000 rublos (1.100 pesetas) a los rusos para que compren acciones de las empresas o vendan los cheques (llamados *vonchetz*) al menor postor en las bolsas, o en cualquier otro intercambio de objetos. La privatización está conduciendo y conducirá a "la concentración de la propiedad en manos de los que han hecho fortuna en la economía paralela o tienen fondos en el exterior" (5 Días, 19-3-1993). Se afirma que a finales de 1993, el 20% de la población (la burguesía) controlará más del 60% de la propiedad y de la producción.

Los desacuerdos, las amenazas de enfrentamientos, entre el gobierno de Yeltsin y el parlamento tienen como base material la ralentización o la aceleración de los cierres de empresas, la reconversión industrial, los subsidios estatales para mantenerlas abiertas un poco más de tiempo, retrasando los millones de despidos y la ruptura de la paz social con las grandes concentraciones proletarias mientras se implantan las grandes reformas económicas que faciliten el pasaje de la economía integrada en el mercado mundial. Una economía cuya relación entre capital variable y capital constante, cuya productividad y calidad de los productos, y cuya

eficiencia tiendan a asemejarse a la de sus competidores occidentales y asiáticos.

Rusia no sólo ha iniciado esta carrera sino que ya está recogiendo el clásico botín de los bandidos imperialistas. En 1989, Rusia tuvo un déficit comercial con las otras repúblicas de la Unión de 34.700 millones de rublos de entonces (ver El Comunista, Nº24, pag.7). Al imponer los intercambios comerciales a precios del mercado mundial a las otras repúblicas mantiene su dominio: "Rusia es el principal productor de petróleo y gas de la región. Durante décadas, los bajos y artificiales precios animaron a otras repúblicas a engullir más "importaciones" de energía de las que podían financiar con la "exportación" a Rusia. Mientras los precios estaban controlados y la Unión Soviética permanecía unida, estos déficits comerciales implícitos estaban ocultos. El final de los controles de los precios y el colapso de la Unión hicieron los déficits visibles".

"En los primeros seis meses de 1992 las otras 14 repúblicas acumularon un déficit comercial con Rusia de 320.000 millones de rublos (2.800 millones de \$, en cotizaciones de finales de junio), equivalentes al 67% de sus exportaciones a Rusia" (The Economist, 19-9-1992). O sea, en los 6 primeros meses de 1992 el déficit comercial de las siguientes repúblicas con Rusia fue de: 159.000 millones de rublos para Ucrania, 46.000 millones para Kazajistán, 22.000 millones para Bielorrusia, 12.000 millones para Moldavia, y 3.700 millones para Tayikistán...

Este superavit comercial y el correspondiente endeudamiento formalizado, como modo de influencia y control político - diplomático - militar sobre las repúblicas, parece que eran los instrumentos que buscaba el sector de la burguesía rusa aglutinada en torno a Yeltsin para intentar pasar de la etapa del capital industrial a la etapa del capital financiero.

El pasaje de una etapa a otra se ha convertido en un gran salto al vacío. Por un lado, las otras repúblicas no tienen capacidad de pago; por otro, el entrelazamiento y la interdependencia anterior entre empresas y sectores, la desigual modernización de sus instalaciones productivas y su débil capitalización, dificultan el abastecimiento de materias primas, de productos semielaborados y de componentes. Dificultan el mantenimiento de los intercambios entre empresas y sectores. De ahí los 5 billones de rublos que se han prestado unas empresas a otras para mantener una producción cada vez más reducida.

La pérdida de los mercados cautivos de Centroeuropa y la drástica reducción en la capacidad de pago de las antiguas repúblicas de la Unión, han ayudado a descomponer tanto la producción como el mercado interior ruso, hoy dominados por un caos gigantesco. Las promesas de "ayudas" masivas del imperialismo occidental o bien son campañas de imagen para consumo de la sacrosanta opinión

pública, o grandilocuentes declaraciones de intenciones, tan ruidosas como raquíticas.

Mientras que Rusia ha cedido una parte de sus mercados a los grandes grupos económicos que controlan el mercado mundial, esos grupos se resisten a cederle un pedazo del pastel de la división internacional del trabajo que ellos detentan. Por consiguiente, nada tiene de extraño que las empresas, los grupos industriales, que un sector cada vez más extenso de la burguesía rusa mire y tienda hacia un nacionalismo, hacia una solución propiamente rusa de los problemas económicos y sociales cada día más difíciles de controlar. Si es verdad, y lo es, que la crisis o el estancamiento de la economía occidental no permiten a los grandes grupos imperialistas hacer concesiones de una porción de sus mercados a sus hermanos rusos, éstos, antes de un suicidio colectivo como clase, estarán obligados a presentarse como una *amenaza militar* ante sus cofrades de occidente. El ropaje que decidan vestir para representar la obra es una cuestión secundaria en un teatro tan oscuro como incierto como el que se va convirtiendo el mundo tras la caída del estalinismo. Si el ropaje fuese el de un estalinismo de nuevo tipo, ya no podría llegar a ser ni la sombra del pasado. Aunque las tendencias parecen apuntar hacia un ropaje de nacionalismo gran ruso, influenciado por los mismos sectores que han dirigido la política económica rusa bajo el estalinismo: los núcleos que dirigían las empresas y los ministerios. Sólo que ahora también pueden ser los propietarios de las mismas.

Así describe la revista inglesa *The Economist*, 27-6-92, a los directores de empresas: "Una nueva fuerza política está emergiendo en Rusia. Por primera vez ésta representa un serio contrapeso para Boris Yeltsin (...). (...) está liderada por tres de los políticos más influyentes de Rusia: Alexander Rutskoi, vicepresidente, Arkady Volsky, el presidente de la organización empresarial más grande de Rusia, y Nicolai Travkin, el líder del partido político más grande y mejor organizado. En su mitin fundacional en Moscú, Volsky describió a la Unión Cívica como 'conservadora moderada'".

"El más influyente de los nuevos ministros es Vladimir Shumeiko (...). Un antiguo director de fábrica en el sur de Rusia y vicepresidente del

ingobernable parlamento, es el presidente de la Confederación de Uniones de Empresarios de Rusia, el más pequeño de los dos importantes grupos representando a los jefes de la industria estatal de Rusia" (Ib. 20-6-92). De estos grupos procede también el ya presidente del gobierno Viktor Chernomyrdin, antiguo ministro del gas. Volsky, "en otra época comisario del partido en la fábrica gigante de coches Lichachev en Moscú, que producía la limusina Zil, continuó hasta llegar a ser consejero económico de tres secretarios generales (Andropov, Chernenko, y recientemente, Gorbachov)..." (Ib.).

"Los jefes industriales a quienes representa Volsky siempre han sido influyentes en Rusia. Pero en el pasado ellos ejercían su influencia en las negociaciones sobre los planes quinquenales del gobierno" (Ib.). Resumiendo: los cerebros grises que marcaban las líneas maestras de la política económica bajo el estalinismo siguen decidiendo, como empresarios, parlamentarios y ministros, la política económica actualmente. Forman su partido, *Unión Cívica*, a la que ellos mismos califican de "conservadora moderada". Estos eran los falsos comunistas de anteaer y de ayer. Estos eran y son los portavoces de la añeja y de la vieja sociedad burguesa. Los cerebros pensantes, los planificadores del capitalismo a la rusa.

Pero al igual que en el pasado ejercían una influencia política sobre los proletarios, a través de los sindicatos verticales, hoy lo hacen con otra "táctica disuasoria", basada en el establecimiento de un consejo de negociación salarial colectiva, llamada la comisión tripartita, en la cual se sientan representantes de los sindicatos, empresas y gobierno (*The Economist*, 8-8-1992). Y prosigue la misma revista en otro informe (20-6-92): "La organización de Volsky tiene lazos con la Unión de Colectivos de Trabajo, un sindicato, y los dos grupos han fundado su propio partido, llamado Renovación".

Como se afirma en *The Economist* (Marx la definió como el órgano de expresión de la burguesía europea): "El problema vendría si los trabajadores organizados se mostraran capaces de montar un desafío independiente al gobierno" (8-8-92). Esta es, y sólo puede ser la tarea de los comunistas marxistas. ¡Por ella laboramos y laboraremos en todo el mundo!

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE SIGUIENDO EL HILO DEL TIEMPO PRESENTACIÓN.

Ofrecemos al lector un "Filo del tiempo" escrito en 1949, "Lucha de clase y 'ofensivas

patronales". Estando aún muy reciente la tremenda destrucción de la segunda guerra mundial, el texto

pone especial énfasis en el significado que para el marxismo tienen conceptos tales como miseria o pobreza.

La Ley general de la acumulación capitalista formulada por Marx en el Tomo I de *El Capital*, y ya bosquejada desde 1847 en *Miseria de la Filosofía*, establece que en el régimen capitalista de producción a medida que aumenta la *riqueza social* aumenta también el *ejército de reserva* y por tanto la *miseria* y el *pauperismo oficial*. Desde este punto de vista las contradicciones del capitalismo convierten a cada proletario en un misero, ya que su supervivencia depende de las fluctuaciones del mercado.

Las crisis económicas siempre han servido, y

servirán mientras exista el capitalismo, para mostrar lo efímeras que son las "garantías" que la sociedad burguesa puede ofrecer a los esclavos asalariados. Ahora es cuando los *efectos* de las contradicciones capitalistas empiezan a ser evidentes para capas cada vez mayores de una clase obrera narcotizada por el llamado "estado del bienestar", y ofuscada por las brumas del estalinismo durante largas y contrarrevolucionarias décadas.

No quedarse en el necesario combate contra el *efecto*, sino destruir la *causa*, es la tarea del partido de la clase obrera, y una contribución eficaz es precisamente este *Filo* que transcribimos a continuación.

LUCHA DE CLASE Y "OFENSIVAS PATRONALES"

AYER

Los errores en la práctica de la lucha proletaria y las ruinosas desviaciones de ésta, que han caracterizado históricamente la época de la primera guerra mundial, y en la segunda la época de la guerra y de la posguerra, están estrechamente ligados al abandono de los pernios críticos del método marxista.

Marx coordinó la previsión de la insurrección revolucionaria de los trabajadores con las leyes económicas del desarrollo capitalista.

Los revisionistas del marxismo han querido encontrar el sistema defectuoso, agarrándose al retraso de un siglo con el que se encontraría nuestra revolución, mientras que Marx, por las mutadas condiciones de los medios de enlace y comunicación mundiales, previó una marcha más rápida que la de la revolución burguesa, pretendiendo que estas leyes estaban equivocadas y que el derecho más moderno del régimen burgués había desmentido la tesis central: cada vez más riqueza en un polo, cada vez más miseria en el otro.

Y desde hace cincuenta años se citan las estadísticas del aumento de la tasa salarial, de la ampliación del radio y del porcentaje de los consumos del trabajador industrial, los resultados de la vastísima maquinaria de las reformas sociales, que tienden a consolar de la caída en el hambre absoluta a los trabajadores expulsados fuera del ciclo de la actividad asalariada por accidente, enfermedad, vejez, maternidad y desocupación. Y por otra parte se pretendió que tuviese el valor de una subrogación de las exigencias socialistas, la extensión de las funciones de la máquina central estatal, de su pretendido control sobre los altos beneficios y las excesivas elevaciones de la especulación capitalista, de la distribución de los beneficios y servicios sociales y colectivos para todos.

En la visión revisionista, todo esto, tendía a diseñar la posibilidad "progresiva" de una distribución

cada vez mejor de los productos entre aquellos que habían participado en su consecución, cayendo cada vez más la poderosa aspiración socialista dentro de las inconsistentes bajezas de una campaña de hipócritas filántropos por algo tan carente de sentido como la "justicia social", bagaje teórico y literario anterior a la obra de Marx y exterminado sin piedad por ésta.

El capitalismo fue llevado desde el poemita arcádico a los horrores de la tragedia de la alocada carrera monopolista e imperialista que tuvo una primera desembocadura en la guerra de 1914; y la evidencia de que cuando esto persiste, vive y crece, a la par crecen y se extienden la miseria, el sufrimiento y los estragos, se refleja en un vigoroso retorno de los partidos obreros a las posiciones radicales y a la batalla que tiene como objetivo la destrucción, no la de enmendar el sistema social burgués.

Después de la prueba teóricamente aún más decisiva de la segunda guerra, los años que transcurren plantean el grave problema de una ausente reacción revolucionaria de los métodos de acción proletaria en el mundo...

La ley general de la acumulación capitalista está expuesta por Marx en el Libro I de *El Capital*, en el capítulo XXIII. El primer párrafo antepone que el progreso de la acumulación tiende a hacer subir la tasa de los salarios. La difusión de la producción capitalista en gran escala como en el ejemplo inglés desde inicios del siglo XV a mediados del XVIII, y como por lo demás, en todo el mundo moderno en la segunda mitad de este último, con la exigencia de un mayor número de asalariados consiguie que "los salarios sigan un movimiento ascendente". Por lo tanto, es un esfuerzo vano querer desmentir a Marx con el hecho de que los salarios de los siervos del capital no han descendido. Porque a continuación de las palabras expuestas, Marx escribió las otras: "Las

circunstancias más o menos favorables en medio de las cuales se reproduce y se multiplica la clase obrera no cambian para nada el carácter fundamental de la producción capitalista".

Y este carácter fundamental, la ley general de la que se trata, no está fijado por Marx sólo en la relación obrero - patrón, sino en la relación del conjunto de las dos clases. La composición de las mismas varía continuamente. En la clase burguesa la riqueza acumulada se concentra dividiéndose en un número de manos cada vez menor y sobre todo en un número cada vez menor de grandes empresas. En la meta de esta perspectiva está expresamente el "límite que será alcanzado sólo en el momento en que el conjunto del capital social esté encerrado en una sola mano, ya sea de un único capitalista como de una sociedad de capitalistas". Engels comentó en 1890 que tal previsión de 1874, estaba verificada por los "modernísimos trusts americanos e ingleses". El entonces marxista radical Kautsky remachó veinte años después, que el fenómeno había inundado a todo el mundo capitalista. En 1915, Lenin desarrolló la teoría completa del imperialismo. La escuela marxista actual tiene los materiales para completar el clásico texto con las palabras: "... o incluso del estado capitalista nacionalizador, aunque tenga a la cabeza a los Hitler, a los Atlee o a los Stalin".

En la otra parte de la trinchera social, Marx sigue en aquel análisis central, como en toda su obra, no la oscilación de los salarios, sino la composición de la población desposeída y su variable división en ejército industrial de reserva. Y construye su ley general en el sentido de que, con la difusión y la acumulación del capitalismo, aunque caiga el porcentaje de la remuneración de los asalariados ocupados temporalmente en las empresas, crece el número absoluto y relativo de todos aquellos que están en la reserva, no teniendo tampoco los productos del trabajo de los propios brazos. En el cuarto parágrafo del mismo capítulo, Marx llega a la enunciación de la ley en palabras, que se presenta bajo el nombre de la ley de la miseria creciente: "La reserva industrial debe aumentar con el aumento de la riqueza. Pero cuanto más aumenta la riqueza respecto al ejército activo del trabajo, más se acrecienta también la sobrepoblación constante cuya miseria está en razón del trabajo impuesto. Cuanto más se amplía esta tumba de Lázaro de la clase asalariada, más aumenta el pauperismo oficial".

Miseria y pauperismo para el economista filisteo son el no tener para comer. Según el monje católico citado por Marx, les ayuda la caridad, según los conquistadores actuales de América, el UNRRA. Miseria para Marx es aquella por la cual el Lázaro proletario por la "expansión y contracción" incesantes de la empresa burguesa, entra y resurge de la tumba de la cotidiana falta de medios, y esta miseria crece,

porque crece demasiado el número de aquellos que se hallan encerrados en las barreras de estas dos alternativas: agobiarse por el capital o pasar hambre.

Los revisionistas de Marx se aterraban a que éste, al escribir *El Capital*, había empezado a revisarse a sí mismo con respecto a 1848. La prueba de que no habían comprendido jamás un Kolarov, está en el hecho de que Marx mismo, en este pasaje, cita su escrito anterior al mismo Manifiesto. La Miseria de la Filosofía, escrita en 1847, y el índice de nota contiene las palabras: "Este carácter antagónico de la producción capitalista". El pasaje citado dice que las "relaciones de producción actuales no producen la riqueza de la clase burguesa, si no es amiguiando continuamente la riqueza de los miembros de esta clase y produciendo un proletariado cada vez más numeroso".

Por tanto, este es un punto central del marxismo, aún más, es la piedra angular del mismo, QUE ESTÁ CADA VEZ MÁS EN PIE, en el curso histórico de 1847-1874-1949.

Proletario es el mísero, o sea el sin-propiedad, el sin-reservas, no el mal pagado. La palabra es encontrada por Marx en un texto de 1754, según el cual, cuantos más proletarios tiene un país, más rico es éste. Es proletario según Marx, el asalariado que produce el capital y lo hace producir, y que el capital arroja al arroyo en cuanto no lo necesita. Con infinito acumen, Marx, escarnea al otro autor que habla de "proletario de la selva virgen". El habitante de ésta no es el propietario y no es un proletario. "Para que fuese tal sería necesario que, en lugar de servirse él de la selva, fuese la selva la que se sirviese de él".

El ambiente de la peor barbarie es esta selva moderna que se sirve de nosotros, selva de chimeneas y bayonetas, de máquinas y de armas, de extrañas bestias inanimadas que se nutren con carne humana.

HOY

La situación de todos los sin-reservas, reducidos a tal estado porque son dialécticamente ellos mismos una reserva, ha sido agravada espantosamente por la experiencia de la guerra. La naturaleza hereditaria de la pertenencia a las clases económicas consigne que ser un sin-reservas es aún más grave que no tener vida. Después de pasar por el hambre de la guerra, después de los bombardeos masivos, los componentes de la clase trabajadora, no menos que después de cualquier otro desastre, no sólo pierden con la máxima probabilidad la ocupación contingente, sino que ven destruida también aquella mínima reserva de propiedad móvil que en cualquier vivienda viene dada por enseres y utensilios rudimentarios. Los títulos de los propietarios sobreviven en parte a cualquier destrucción material, porque son derechos sociales decretados para la explotación ajena. Y para escribir aún, con caracteres de fuego la ley marxista

del antagonismo viene otra constatación a la memoria de todos, de que la industria de guerra y de la destrucción son las que conducen a los máximos beneficios y a las máximas concentraciones de riquezas en manos restringidas. No se queda atrás la industria de la Reconstrucción, y la selva de los negocios y de los planes Marshall.

Por tanto, las guerras han hecho caer (sin posibilidad de equívoco a otros millones, millones y millones de hombres) en las filas de los que ya nada tienen que perder. Han dado contra el rostro del revisionismo el golpe del *knock out*. La consigna del marxismo radical debía retumbar tremenda: los proletarios, en la revolución comunista, no tienen que perder nada más que sus cadenas.

La clase revolucionaria es la que no tiene nada que defender y no puede creer ya en las conquistas con las que fue engañada en épocas de entreguerra.

Todo fue comprometido por la teoría infame de la "ofensiva burguesa".

La guerra debía dar lugar a la iniciativa y a ofensiva de los desposeídos contra la clase que tiene y domina todo, y por el contrario fue utilizada como base de apoyo en acciones de la clase dominante, dirigidas a volver a quitar al proletariado inexistentes beneficios, ventajas y conquistas de las épocas pasadas.

La praxis del partido revolucionario fue trucaada con una praxis de defensa de la tuteia y petición de "garantías" económicas y políticas que se pretendió que fuesen adquiridas por la clase proletaria, allí donde estaban precisamente las garantías y las conquistas burguesas.

No sólo en la frase final el Manifiesto había esculpido aquel punto central, resultado de un análisis de todo el complejo social, que años de experiencia y de lucha habían desarrollado, sino que en otro de aquellos pasajes que LENIN define como los olvidados del marxismo:

"Los proletarios no pueden conquistar las fuerzas productivas de la sociedad más que aboliendo el modo de apropiación existente, y con él todos los modos de apropiación existentes hasta ahora. Los proletarios no tienen nada propio que asegurar; por el contrario deben destruir la seguridad y la garantía privada que ha existido hasta ahora".

Fue el fin, en el ejemplo italiano, para el movimiento revolucionario cuando, por orden del aún vivo Zinoviev, que pagó con un alto precio estos despistes sin remedio, se lanzaron todas las fuerzas para defender "garantías" como la libertad parlamentaria y la observancia constitucional.

El carácter de la acción de los comunistas es la iniciativa, no la réplica a las llamadas provocaciones. La ofensiva de clase, no la defensiva. La destrucción de las garantías, no su preservación. En el gran sentido histórico es la clase revolucionaria

la que amenaza, es ella la que provoca; y para esto debe prepararla el partido comunista, y no para taponar aquí y allí presuntos agujeros en la barcarza del orden burgués, que debemos echar a pique.

El problema del retorno de los trabajadores en cada país sobre la línea de la lucha clasista está en este reavivado enlace entre la crítica del capitalismo y los métodos de la batalla revolucionaria.

Mientras que toda la experiencia de los pasados errores desastrosos no haya sido utilizada, la clase trabajadora no escapará a la odiosa pretensión de sus jactados salvadores de ofensas, amenazas y provocaciones que podrían surgir mañana y que se le presentan como intolerables. Desde hace al menos un siglo, el proletariado tiene delante y sobre sí lo que no puede tolerar, y que cuanto más tiempo pasa, más intolerable llegará a ser, según la ley de Marx.

De *Battaglia Comunista*
Nº 39, 19-26 de octubre de 1949

* * * * *

LIBRERÍAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

Madrid:

Antonio Machado. C/ Fernando VI, 17
Cuatro Caminos. C/ Doctor Santero 22
Visor. C/ Isaac Peral 18

Tarragona:

La Rambla. Rambla Nova 99
La Tronada. C/Jesús. REUS

Gerona:

Llibreria 22. C/ Hortes, 22

Valencia:

Tres y quatre. C/ Pérez Bayer, 7

Cádiz:

Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

Lugo:

Souto. Plaza España, 21

Orense:

Ronsel. C/ Curros Enríquez, 21

Vigo (Pontevedra):

Ir Indo. Rua Príncipe, 22 2ª planta

Vitoria (Alava):

Herrikoa. C/ Cuchillería 76

San Sebastián (Guipúzcoa):

Hontza. C/ Oquendo, 4

Molina de Segura (Murcia):

Demos. Plaza de la libertad, 9

Sevilla:

Librería Reguera. C/ Apodaca, 23-25 y en
Avda. Ciudad Jardín, 8

IZQUIERDA UNIDA AL SERVICIO DEL CAPITAL

La clase obrera no puede esperar que vaya a mejorar sus condiciones de vida si, tras las próximas elecciones, accediese Izquierda Unida (I.U.) al gobierno del Estado, pues haría lo mismo que PP, PSOE, CDS, CiU, PNV.... Es decir, gestionar el capitalismo para intentar sacar los mayores beneficios posibles para los capitalistas, a costa de machacar más y más a la clase obrera, y como muestra unos detalles:

1) En el ayuntamiento de Coslada, gobernado por IU, los barrenderos que se encargan de limpiar y recoger la basura de las calles han tenido que ir a la huelga porque IU, por medio del alcalde Sr. Huélamo, les quitó un *plus* que tenían pactado con el ayuntamiento. Dicho *plus* era de 43.000 ptas para los peones y 50.000 para los conductores. Ahora, si los barrenderos quieren seguir cobrando el *plus* tendrán que trabajar más. Resulta que de las 50 toneladas diarias de desechos que vienen retirando, tendrán que pasar a la recogida efectiva de una media de 70 toneladas diarias con la misma plantilla. Este incremento del 40% en el trabajo diario fue refrendado por el Sr. Rodolfo Benito, secretario general de CCOO de Madrid-Región. ¡Está claro! Si los barrenderos quieren seguir cobrando lo mismo, tendrán que trabajar más.

Este es el planteamiento que ha hecho el ayuntamiento de Izquierda Unida a los barrenderos de Coslada. ¿Acaso no es este el mismo planteamiento

que siempre hace la patronal?

2) En el ayuntamiento de Pinto, donde también gobierna IU, han subido las tasas municipales entre un 30 y un 40% respecto al ejercicio anterior. El ayuntamiento ha cambiado el horario de los plenos municipales; ahora se celebrarán por la mañana en vez de por la tarde, con el objetivo de evitar la asistencia de los trabajadores, ya que éstos son los más críticos con la política de IU.

¿Acaso no es esto lo que hacen PP, PSOE, CDS, CiU, PNV... allí donde gobiernan?

3) En Izquierda Unida, como en cualquier empresa capitalista que tiene trabajo asalariado, también se despide a los trabajadores, y en enero le tocó el turno a los que realizaban su trabajo en la sede regional de IU en Madrid. En la Plaza de Tirso de Molina se concentraron alrededor de 100 afiliados para exigir a sus dirigentes-patronos, la readmisión de los tres trabajadores despedidos.

Estos detalles por sí solos sitúan políticamente a IU. Y la sitúan explotando a la clase obrera, con el capital, donde siempre estuvieron todos los residuos que componen esta coalición electoral, y donde siempre estarán. No puede ser de otra manera en una sociedad basada en el trabajo asalariado y en la explotación. La única alternativa que tiene la clase obrera es luchar por la abolición del trabajo asalariado y por la abolición de las clases sociales.

OCCIDENTE: FRENTE AL ESTANCAMIENTO EN LA CRISIS UNOS OFRECEN IMAGINACIÓN, Y OTROS RESIGNACIÓN PARA ENGAÑAR A LOS TRABAJADORES

Las economías occidentales, otros las definen como *el Norte*, van aparcándose en un estancamiento económico cada vez más pronunciado. Para mantener la revalorización de los capitales, o de una parte de los capitales, van metiendo el cuchillo y recortando los llamados gastos improductivos, tanto en las empresas (pluses, ayudas, seguridad e higiene en el trabajo...) como en los presupuestos dedicados a los

parados, a las medicinas, a la hospitalización, a las pensiones, a las bajas por enfermedad, y a otras ayudas sociales. Pero al prolongarse el estancamiento económico no hay plusvalía suficiente para revalorizar, año tras año, a todo el capital acumulado, por lo que ya se va haciendo necesario reducir también los ingresos y los capitales de amplios sectores de la pequeña burguesía y de las clases medias, e incluso sectores industriales medios que se

han quedado obsoletos, están siendo liquidados cada vez con más frecuencia y más rápidamente. Hemos entrado en una etapa en la que, aunque conozca repuntes de crecimiento, el capital estará obligado a descargar una parte cada vez mayor de sus crisis sobre la aristocracia obrera y sobre amplios estamentos de la pequeña y mediana burguesía.

En EEUU la burguesía ha colocado en el gobierno a la *imaginación*. El núcleo que apoya a Clinton tiene como objetivos: reducir el déficit público en un 50 por ciento, 500.000 millones de dólares en 4 años, aumentando los gastos del estado. O sea, que en 1996 el déficit estatal no debería sobrepasar los 141.000 millones anuales. Se propone también crear 8 millones de puestos de trabajo en 4 años. Pero los empresarios no parecen asumir la creación de estos puestos de trabajo:

"Todo el espectro empresarial apuesta por el mismo objetivo en estos momentos: hacer lo mismo con menos personal (...). En el sector manufacturero, en el que el año pasado se perdieron 188.000 empleos, los trabajadores que quedan en sus puestos, permanecen en ellos durante más de 41 horas a la semana, lo que equivale a la mayor jornada laboral en 26 años" (Business - Week, 22-2-1993). La tendencia en el sector industrial es la de hacer lo mismo con mucho menos personal. Ejemplos representativos de la llamada "reactivación económica" estadounidense: la otra omnipotente y omnipresente IBM tenía una plantilla de 406.000 empleados en 1985, de 344.000 en 1992, cantidad que será reducida a 279.000 en 1993. Con pérdidas de 5.000 millones de dólares en 1991 y otros tantos en 1992. A los 74.000 despidos de General Motors (23.000 millones de pérdidas), se unen los 25.000 de Ford (7.000 millones de pérdidas), los 28.000 de Boeing (20%) y el 39% de los asalariados despedidos por Macdonnell Douglas en los últimos 3 años, etc... En diciembre pasado, la industria norteamericana operaba al 79'3% de su capacidad, habiendo aumentado sus exportaciones un 9'8% en 1992. ¿Podrá mantener las exportaciones en 1993? No será fácil.

Si el poder real del capitalismo yanqui ha tenido como espejo y como base material, enraizados en la economía mundial, a consorcios centralizadores tipo General Motors (llegó a representar el 5% del PIB de EEUU, habiendo caído ahora al 1%), Ford, IBM, Boeing, etc, y ahora están siendo corroidos por su endeudamiento, por sus pérdidas, por sus cierres de instalaciones, por su incapacidad para mantener o acrecentar su cuota de mercado, sólo la inversión de esta tendencia podría devolverle a los yanquis su antiguo papel incuestionado en el mundo de los negocios internacionales. El poder político-militar, en su estado potencial, ralentiza la caída, pero no la invierte. Para esto, se necesita hacer la guerra y ganarla. Pero cuanto más tiempo pase antes de estallar

la gran guerra imperialista, más concurrentes le irán haciendo la guerra comercial a los consorcios americanos dentro y fuera de EEUU, y mayor será su deterioro.

Las compañías aéreas yanquis han pasado a "controlar" el 69% del transporte de pasajeros trasatlánticos, pero a costa de unas pérdidas de 7.000 millones de dólares entre 1990-92. ¿Cuánto podrá durar antes de que estalle la bancarrota?

El número de bancos que todavía tienen problemas es de 993, con activos de 558.300 millones de dólares. Los bancos pagan un 3% de interés a los ahorradores, y al gobierno como *prime rate*, luego prestan o invierten en obligaciones y bonos del tesoro al 5-7 por ciento, lo que ha permitido la recuperación de los beneficios bancarios, que en 1992 crecieron hasta los 32.300 millones de dólares, desde los 17.900 millones de 1991, pero las provisiones por morosos representaron un 7'52% de los activos bancarios, frente al 6'75% de 1991, por lo que "gran parte de los beneficios obtenidos han sido destinados a cubrir provisiones por morosos para mejorar los respectivos balances" (5 Días, 10-3-1993). Con los bajos tipos de preferenciales de las subastas de dinero gubernamentales se combaten las pérdidas de los bancos, pero no se sana la economía que produce esas pérdidas.

"El ahorro de los particulares en EEUU ha caído a un 3% del PIB, desde un 9'8% en 1960 (mientras que en Alemania y Japón supone más del 10% de la producción). En el mismo periodo, el déficit federal pasó del 0'2% del PIB en 1965 al 4'9 el año pasado" (5 Días, 19-2-1993). Con estas tasas de ahorro y de déficit, "el gobierno federal pide prestado más de la mitad de los ahorros generados por los particulares y las empresas" (Ibi. 28-12-1992). La base del capitalismo imperialista no es la de unos cuantos grupos económicos que ganan mucho dinero, como los traidores al socialismo (tipo Kautsky) hacen creer. La verdadera y sólida base del capitalismo imperialista se sustenta en millones y millones de pequeños ahorradores. Cuando éstos no ahorran las bases del imperialismo se debilitan y se tambalean. En EEUU la realidad es que los llamados a ahorrar están endeudados hasta las cejas. Recortar su poder adquisitivo supone no poder pagar las deudas a los bancos. Supone que los bancos mantendrán su situación potencial de quiebra generalizada.

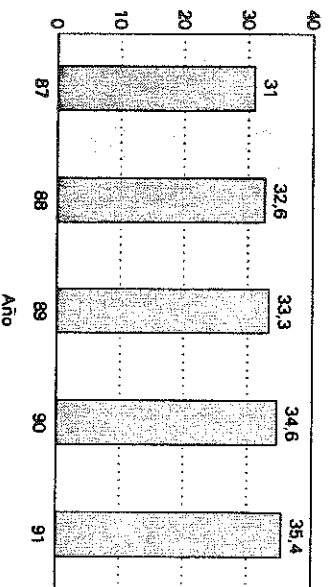
¿Hay otra alternativa, fuera de la reducción del poder adquisitivo de los asalariados, para acrecentar la plusvalía, el futuro capital fresco, disponible para nuevas inversiones? En épocas de crisis no las hay. Por ello, la política del gobierno Clinton golpeará duramente a los trabajadores, aunque los profesionales de las relaciones públicas intentarán encubrir su tarea presentándose como los defensores de los pobres: "La tarea hercúlea a la que Clinton y

su comité se enfrentan es la siguiente: ampliar de forma radical la cobertura de la seguridad social en lo que se refiere a la sanidad, pero sin aumentar el déficit" (Barron's - 5 Días, 1-3-1993). Es decir, sin aumentar el gasto. El gobierno del PSOE ya lo ha hecho en España, ampliando la Seguridad Social a toda la población (39 millones), unos 10 millones más que en 1982, un 34% más de usuarios, dedicando el mismo porcentaje del PIB, que antes de la ampliación.

La sanidad en USA se financia en un 33% por las cuotas que pagan los asalariados y los empresarios a las aseguradoras privadas. El 21% lo pagan directamente los enfermos. "El gobierno abona de hecho el 42% de los gastos totales de sanidad, a través del Medicare y el Medicaid. El primero es un programa federal de seguro para pensionistas e incapacitados. El segundo afecta a los trabajadores con bajos ingresos y su *nómina* actual es de 35'7 millones de personas (...); las personas con salario medio-bajo (1 millón y medio de pesetas al año) se han quedado sin cobertura" (5 Días, 3-11-1992). Ellos no pueden pagar a la aseguradora y las empresas no cotizan al seguro. Estos últimos suman más de 36 millones de personas, y sería a los que se quiere incluir en la seguridad social. Y para que no quede ninguna duda sobre cuanto decíamos del programa de Clinton: "Los especialistas estiman que el plan de Clinton reducirá los gastos sanitarios en 746.000 millones de dólares a lo largo de los próximos ocho años y conseguirá que en el año 2000 todos los norteamericanos tengan seguro médico" (Ibid.). Este es el gobierno más barato, ¡la imaginación al poder! Incluyendo a 36 millones más se pretende ahorrar 200.000 millones de dólares cada año. ¿Hay quién dé más?

Personas sin seguro

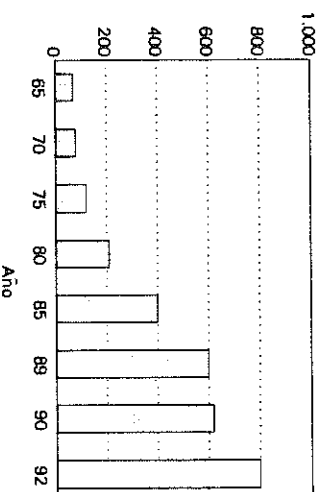
En millones \$



Fuente: Centro de presup. y prioridades políticas
5 Días, 3-11-1992

Gastos en Sanidad

En miles de millones \$



Fuente: Administración financiera de la sociedad
5 Días, 3-11-1992

Sólo con la demagogia parlamentaria puede la burguesía frenar o reducir los 800.000 millones de dólares de gastos en sanidad, gastos que los gobiernos de Reagan multiplicaron por 3 desde 1981, tendencia que en la etapa de Bush sólo pudieron ralentizar. En la otra tabla se observa como crecen a millón por año las personas sin seguro, o sea los trabajadores peor pagados.

Otro sector que se verá duramente atacado por la "imaginación al poder" son los indigentes. El gobierno Clinton se propone: "Terminar con el actual sistema de beneficencia social para que nadie busque en los subsidios su forma de vida" (El País, 21-2-1993). Bajo otro prisma: "nadie que pueda trabajar debe estar en las listas de la beneficencia eternamente" (5 Días, 3-11-1992). Con Bush, "el número de pobres que recibe cupones de comida ha aumentado el 37% hasta llegar a 25'8 millones de personas. Uno de cada siete niños se alimenta gracias al Estado" (Ibid.). En 1991 este gasto fue de 25.000 millones de dólares. "Los subsidios salariales y la creación de trabajos públicos para los desheredados absorben 50.000 millones de dólares" (Ibid.). A pesar de todos estos gastos la "tasa de mortalidad infantil es la más alta de los países occidentales industrializados, el doble que en Japón" (Ibid.). Toda esta filosofía se apoya en las ideas del último premio Nobel de economía, Gary Becker, que propone: "El gasto social no es ninguna vaca sagrada y debe recortarse como otros muchos (...), no tiene ningún sentido que la mitad del presupuesto federal de EEUU se dedique al gasto social". Afirma que "no tiene sentido pagar pensiones a los jubilados de clase media o alta que pueden acceder a sistemas privados de pensiones" (El País, 5-2-1993). Por lo que otros muchos gastos sociales están siendo cuestionados por los ideólogos de la burguesía, llegando a cuestionar las pensiones para la clase media

o alta, para los que ganan más de 2.500.000 ptas al año.

¿Que busca la burguesía norteamericana? Lo que todas las burguesías del mundo. Reducir los gastos improductivos, y en especial los dedicados a sanidad y al consumo. Liberar grandes cantidades para dedicarlas a las empresas de altas tecnologías con futuro. En un artículo firmado por Bill Clinton (El País, 12-11-1992) y dedicado a la floreciente industria medioambiental, escribía este caballero del capital: "Hemos visto cómo se nos iban importantes mercados. En 1980, tres cuartas partes de las ventas mundiales de tecnología solar correspondían a Estados Unidos. En 1990, la competencia de alemanes y japoneses había reducido ese porcentaje a un 30 por ciento. Estados Unidos también solía proveer al mundo de tecnologías para el control de la contaminación del aire. En la actualidad, importa más del 70% de estas tecnologías. Y la lista no acaba ahí". Objeto perseguido: "Los expertos calculan que en los próximos 15 años las naciones en vías de desarrollo tendrán que implantar una tecnología energética por valor de un billón de dólares... ¿Podrán cubrir las empresas norteamericanas esa demanda?". Esto es lo que persiguen todos los capitalistas del mundo, aunque al final sólo unos pocos conseguirán un pedazo de la tarta. Los que luchan por esa tarta parecen estar detrás de la bomba colocada en las Torres Gemelas de Nueva York el pasado 26 de febrero, y no los fundamentalistas islámicos de tres al cuarto.

Las promesas electorales de Clinton son tan sólidas como la de no deportar a los haitianos llegados en barcas a las costas norteamericanas. El Clinton presidente se desdijo, defendiendo la práctica de devolver a los haitianos a Haití.

Mientras que va deshaciéndose de todas sus promesas electorales, la economía ha vuelto a hablar, cuestionando la reactivación con la destrucción de 22.000 empleos en el mes de marzo. Así no será fácil crear los 8 millones de puestos de trabajo en 4 años. Otros terremotos se incuban en el subsuelo de las relaciones de producción e intercambio capitalistas. La prensa estadounidense los está repitiendo muy a menudo en los últimos tiempos: "nos hace pensar que el día negro vendrá pronto", cuando venga "aquella clase de *crash* que no sólo empobrece a las viudas y a los huérfanos sino que aumenta su número", el inversor "no se atreve a contemplar el abismo que parece estar a punto de perfilarse". El patriotismo, relanzado por la *nueva* Administración, con el mensajé de "sacrificio compartido", parece que no será suficiente cuando el abismo o el *black day* presenten sus cartas credenciales.

JAPÓN

Las ventajas de la productividad japonesa no sólo le está permitiendo mantenerse a flote, sino que

está ganando la guerra comercial a sus competidores de Europa y América en 1992:

"La balanza japonesa por cuenta corriente alcanzó en 1992 un excedente record de 117.600 millones de dólares (un 61'3% más que en 1991), *dopada* por el también histórico excedente de la balanza comercial, de 133.000 millones de dólares" (5 Días, 6-2-1993). Las exportaciones fueron de 331.000 millones y las importaciones de 198.000 millones.

Pero no todo son flores para el capitalismo japonés. Los créditos dudosos de la banca ascendían a 103.000 millones de dólares a finales de 1992, aunque otras fuentes hablan de más de 250.000 millones. El gobierno ha seguido la táctica de EEUU superándoles, ha bajado el tipo de descuento del 3'25 al 2'5% a primeros de febrero. De este modo los bancos podrán recuperar parte de los impagados facilitando la concesión de nuevos créditos a las empresas, con intereses más bajos. Las reconversiones industriales y los cierres de empresas también están a la orden del día en el poderoso Japón.

La crisis de la industria japonesa hace que comience a cuestionarse el empleo de por vida e incluso el empleo estable: "Todos los días los periódicos publican artículos sobre 'ajustes laborales' en empresas de sectores tan prestigiosos como los automóviles, electrónica y finanzas" (El País, 11-10-1992). "Las promesas tácticas de un empleo de por vida no cubren más que entre el 20 y el 25% de la fuerza laboral, especialmente en las grandes empresas" (Ibid.). La recesión conduce a la reducción de las horas extras, lo mismo que "las gratificaciones, que suelen alcanzar hasta una tercera parte o más de los ingresos anuales" (Ibid.). Cuando se afiance esta tendencia veremos las auténticas huelgas a la "japonesa", que no serán otra cosa que las clásicas huelgas de los proletarios de todos los países.

C.E (Comunidad Europea)

Sin pena ni gloria entró en vigor el Mercado Único el 1 de enero de 1993. La propuesta más sincera ha sido la congelación salarial y una mayor flexibilización del mercado de trabajo.

Los ataques realizados en septiembre-diciembre pasados contra el Sistema Monetario Europeo, y en especial contra el franco francés, le han costado al Bundesbank alemán "más de 1 billón de pesetas" (5 Días, 11-3-1993). Entre los atacantes perdedores, los del NO a Maastricht, están los bancos suecos y daneses. Estos últimos tuvieron unas pérdidas de 2 billones de pesetas, más otros 3 billones en dotaciones para créditos dudosos. ¿No será esta derrota financiera la que les ha amansado para pedir el SI a Maastricht a los daneses en el próximo referendun? Otro perdedor fue la sociedad Showa Shell (propiedad de Royal Dutch Sell), que perdió de una sola tacada 1.100 millones de dólares, en un

ataque "que ha dirigido contra el marco, precisamente" (Ibid.). No sólo daneses, suecos e ingleses se batieron con toda su capacidad financiera: "Los norteamericanos están felices viendo las dificultades unitarias de la CE. Y están haciendo todo lo posible por fomentar esa división" (El País, 6-12-1992). No le faltan motivos.

En 1992 Airbus ha conseguido el 30% del mercado mundial de aviones comerciales. "Y ahora vamos a por el 40%" declaraba Jean Pierson, su presidente. Otras fuentes de Airbus quieren más: "Queremos el 50% del mercado" (El País, 9-3-1993). Estas apetencias sacan de quicio a los posibles perdedores, a los americanos, que "denuncian a Airbus como la fuente de todos sus males" (Ibid.). Este frente de guerra comercial tenía como trasfondo el lanzamiento del primer avión, A-321, en la nueva planta de Hamburgo, que "es el primer gran avión comercial que se monta en Alemania desde el final de la IIª guerra mundial. La prensa alemana volvía a hablar de 'tiempos gloriosos'" (Ibid.). Los imperialistas, sean del color que sean, y de cualquier país, quieren cuando menos el 50% de los mercados y de las acciones. Envoluelta en la CE, Alemania va recobrando su papel de gran potencia. Pero esto no exime al capitalismo alemán de la crisis de sobreproducción, Siemens, Mercedes, Volkswagen, industria del acero, del carbón, de la química, etc, acuerdan cientos de miles de despidos. Otra factura, tras la borrachera nacionalista de la reunificación. La Confederación de Sindicatos Alemanes (DGB), patriotas y capitalistas (es un gran holding de empresas), están firmando los convenios con aumentos salariales del 3% para los próximos 18 meses. A mediados de marzo se firmó el Pacto de Solidaridad - Pacto Social, que recoge el tope salarial del 3% y la subida de los impuestos directos e indirectos.

En política exterior, los jueces del tribunal constitucional alemán decidieron que "sería peligroso para las misiones de la OTAN", en Bosnia, "que los soldados alemanes fueran apartados de la tripulación de los aparatos AWACS de vigilancia" (El País, 10-4-1993). No se trataba de decidir la intervención, ésta se ha estado realizando desde los primeros choques contra Eslovenia y Croacia, protectorados alemanes. Otro paso: "Alemania y Holanda firmaron ayer un acuerdo para poner en marcha en 1995 un cuerpo de Ejército conjunto formado por unos 50.000 hombres" (El País, 31-3-1993). Tras la firma para la formación del cuerpo de ejército franco-alemán, este nuevo ejército conjunto con Holanda representa otro importante paso para la formación de un gran ejército multimperialista, teniendo como epicentro al área del marco.

Clinton revivió la nostalgia de tiempos pasados, en su entrevista con Yeltsin, proponiendo casi un nuevo reparto del mundo, concediendo a Rusia

una riquísima *ayuda* de 1.600 millones de dólares. Paraferralla propagandística a la que respondía el ministro español de asuntos exteriores, Solana: "Al margen de las fotos, el 85% de la ayuda a Rusia procede de Europa" (5 Días, 6-4-1993), y "Kohl recordó que su país ha aportado ya 80.000 millones de marcos" (Ibid.). Parece que Yeltsin pierde los favores europeos y los de los empresarios rusos, presentándose como un juguete en manos de los yanquis. ¿No podría haber sido esa la última gran ceremonia como presidente ruso?

En Francia se produjo el cambio de gobierno. Las líneas generales no van a diferir mucho, excepto en el control y la represión de los inmigrantes legales e ilegales, sobre los barrios obreros y los jóvenes. Las declaraciones del nuevo primer ministro francés, Balladur, son elocuentes: "Yo quiero una Francia que sea el motor de la construcción europea y al mismo tiempo siga siendo ella misma". "Se multiplicarán los controles policiales de identidad, se acelerarán las expulsiones de inmigrantes ilegales y se limitará la entrada de extranjeros" (El País, 9-4-1993). Los controles y la represión ya se han cobrado 3 muertos, decenas de heridos y detenidos. La cadena de las expulsiones de inmigrantes ya está funcionando. Los sectores más débiles de la clase proletaria aparecen como la víctima propicia para aliviar el descontento de los chovinismos francés. Chovinismo que sólo podrá ser combatido, en Francia y por doquier, con el internacionalismo clasista del proletariado.

ITALIA Y LA CORRUPCIÓN

En Italia, con 1.500 billones de libras de deuda estatal acumulada, un 108% del PIB, o un déficit del 11% del PIB en 1992, el saneamiento requiere mucho bistorf, mucho corte y mucha sangre. ¿Cómo se ha destacado tanto la burguesía italiana de su entorno, Francia- Alemania?

El estado burgués italiano está endeudado hasta las cejas. La burguesía ha emprendido todo tipo de negocios financiados con fondos del Estado. La deuda del Estado, en su mayor parte, es dinero que la burguesía ha transformado en capital, en proyectos empresariales viables o inviables.

Nosotros, que nos consideramos marxistas integrales, no debemos dejarnos engeñucar con la *corrupción*. Afirmamos que EL CAPITALISMO ES LA CORRUPCIÓN, y donde hay capitalismo, hay mafias y hay corrupción. La primera gran corrupción es la explotación de la clase proletaria, pero esta corrupción está legalizada y ninguna mafia pide que se pague a los explotados la parte de la jornada que se trabaja para que la empresa obtenga la plusvalía, el beneficio o la acumulación. Todas las mafias luchan unidas por ampliar la plusvalía, reduciendo el poder adquisitivo de los salarios. Bajo esta concepción las mafias del sur, son "un juego de niños" comparadas

con la sistemática organización de las mafias del norte, enraizadas en el sur y en el mundo entero.

¿Por qué esta limpieza actual de politicastos? ¿Qué se persigue en Italia si la corrupción o la *Tangentopolis* se da en todos los países? Para que vivan y se fortalezcan las instituciones del Estado burgués, para que recobren su autoridad y cumplan de un modo aparentemente objetivo su papel educativo y represivo contra los trabajadores. Si las medidas económicas antiproletarias que debe seguir tomando el capitalismo italiano son de quirófano, si para justificarlas, endulzarlas o encubrir las, tiene que juzgar, responsabilizar y culpar a los más destacados miembros de la llamada *clase política*, es decir de los altos funcionarios del gobierno, el "quítate tu que me pongo yo", les inculpará, les condenará a que se ahorquen, permitiéndoles que ellos *elijan el árbol* del que han de colgarse. Si les sale bien, la moralidad pública y la virginidad le habrá sido devuelta, una vez más, a la siempre puta democracia. La revolución de palacio será una realidad, el PDS y todos los moralistas ocuparán el viejo palacio para seguir los

viejos ritos y las viejas prácticas de la explotación y de la corrupción. Quedará libre el camino para ejecutar las reconversiones pendientes del aparato productivo, de los entes administrativos y de los servicios. Millones de asalariados perderán sus puestos de trabajo, y toda la clase proletaria verá un drástico empeoramiento de sus condiciones de vida o de trabajo. Sólo así, recibirá el CADÁVER del capitalismo, la abundante sangre fresca que necesita para seguir caminando por el curso de crisis y guerras imperialistas.

La fascistización real de la sociedad burguesa, bajo la tutela del fascismo con máscara democrática, habrá dado otro paso sin retorno posible. ¡Que los proletarios saquen la lección, rompiendo con la ILUSIÓN DEMOCRÁTICA, preparándose para la represión de tipo fascista año 2000 (no la de los años 20-30) que se avecina! Cuando acabe la mascarada sobre los politicastos burgueses, se iniciará la preparación del CIRCO, con tigres y leones de verdad, contra proletarios y comunistas internacionalistas! Este no es un problema italiano, sino mundial.

LOS BENEFICIOS SIGUEN A LA CAÍDA DE LA PRODUCCIÓN, AL BLOQUEO SALARIAL Y AL ALZA DE LOS DESPIDOS, SIN RESPUESTA PROLETARIA

Las crisis de sobreproducción abraza a toda Europa (en mucha mayor medida a los países del este). Las causas están finitas en el modo de producción capitalista. Demasiada industria, demasiado comercio, demasiada civilización. Las sociedades, las empresas, sólo persiguen un objetivo: EL BENEFICIO. La revalorización constante del capital. Producen valores de cambio, mercancías, y al cierre de cada ciclo económico producen más de las que la población está en condiciones económicas de comprar. Se forman los stocks invendidos, la mercancía almacenada no se transforma en Dinero y, por tanto, tampoco puede transformarse en nuevo capital susceptible de inversión. Así se obstruye el circuito de circulación del capital, manifestándose como suspensiones de pagos, quiebras, reconversiones y cierres de empresas. En definitiva, con bajadas de salarios y despidos en masa.

Estas leyes, que no están escritas en ningún código, son las que gobiernan la producción y el intercambio de todas las mercancías (incluida la mercancía fuerza de trabajo), la impersonalidad del mercado, con su oferta y demanda, son la encarnación inmateral de esas relaciones tan potentes como ingobernables. La clase de los capitalistas y sus gobiernos cumplen la función de servidores, de criados, tomando las medidas que el mercado, el determinismo económico, les impone en cada

momento. Este sistema económico-social no se puede gobernar de un modo distinto al que lo hacen los gobiernos de la clase dominante en cada momento. Los partidos constitucionales, aunque se autoproclamen de izquierda, son siempre ramas de un mismo tronco: las instituciones permanentes del Estado burgués y la constitución que las entrelaza. Cualquier partido que se presente para gobernar el capitalismo está siempre sometido a las leyes del mercado, y su política está siempre determinada por estas leyes, no escritas.

Hablar de la economía española supone empezar por colocarla en su contexto europeo, en su dependencia comercial respecto a la CE.

Exportaciones de los Doce a otros miembros de la CE

En porcentaje. Año 1991

Portugal	75,2%
Benelux	74,9%
Irlanda	73,6%
España	71,6%
Grecia	63,8%
Francia	62,0%
Italia	59,2%
R. Unido	56,6%
Dinamarca	54,3%
Alemania	54,2%

(5 Días, 16-3-1993)

En 1991 el estado español exportó el 71,6% a la CE, si le añadimos los países que forman la EFTA (Suecia, Suiza, Austria, Noruega y Finlandia), ronda ya el 80% de las exportaciones. Por lo que la dependencia española es tan acentuada que no podría sustraerse a la política general del bloque sin provocar un terremoto devastador. Los demás países, incluidos los de la EFTA, son igualmente interdependientes en no menos del 65% de sus exportaciones, dentro del denominado Espacio Económico Europeo. En la cuestión social, deseamos y lucharemos para que los movimientos reivindicativos tomen un carácter marcadamente clasista y comunista. Por principio ninguna hipótesis debe negarse, aunque por el momento los síntomas de una posible ruptura de la CE son muy limitados.

La crisis económica abraza a todo el área de la CE. En la siguiente tabla podemos observar los cierres de empresas en Europa occidental:

■ CIERRES DE EMPRESAS EN EUROPA			
	1991	1992	92/91 (%)
● Alemania	8.431	9.828	+17%
● Austria	3.200	3.658	+14%
● Bélgica	4.494	5.211	+16%
● Dinamarca	2.734	2.895	+6%
● España	1.507	4.723	+213%
● Finlandia	6.900	7.299	+6%
● Francia	53.252	57.696	+8%
● Holanda	4.065	4.787	+18%
● Irlanda	630	768	+22%
● Italia	11.021	11.515	+4%
● Noruega	4.936	5.856	+19%
● Reino Unido	47.777	62.767	+31%
● Suecia	16.753	22.385	+34%
● Suiza	7.228	9.200	+27%
● Total	172.928	208.588	+21%

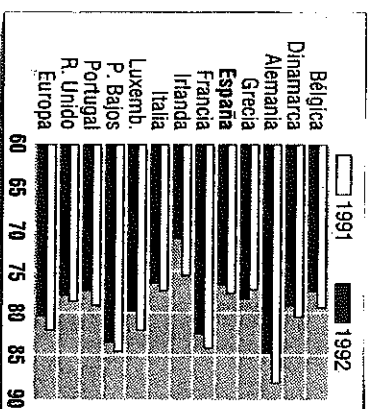
(Cinco Días, 29-3-93)

El gran aumento de los cierres de empresas durante 1992 en España tiene como base el que se cerrasen muchas menos que en los otros países en 1991, siendo el número de cierres, en 1992, aún inferior a los de Holanda, Suiza, Bélgica, Noruega, Suecia. Las suspensiones de pagos representaron 36.454 millones en 1989. En 1990 fue de 100.845 millones. En 1991 pasó a 206.624 millones. En 1992 saltó a 781.354 millones.

La crisis de sobrecapacidad de producción en la CE:

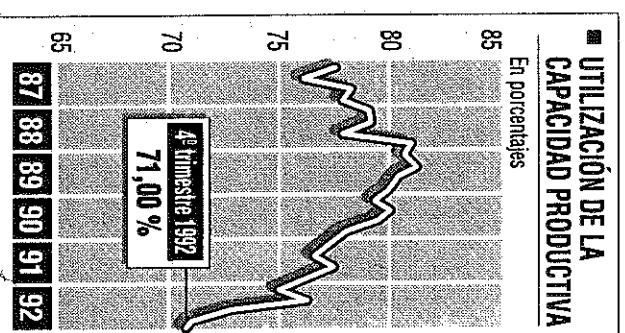
■ Cae la capacidad productiva en las manufacturas de la CE

Datos en porcentajes



(5 DÍAS, 22-1-1993)

La variación en la capacidad productiva utilizada en 1991 y 92 en el estado español es mínima porque ya era muy baja para el conjunto de las manufacturas. Alemania es la que sufre el mayor retroceso. En el sector extrínsecamente industrial si se produce una fuerte caída, hasta el 71% de su capacidad.

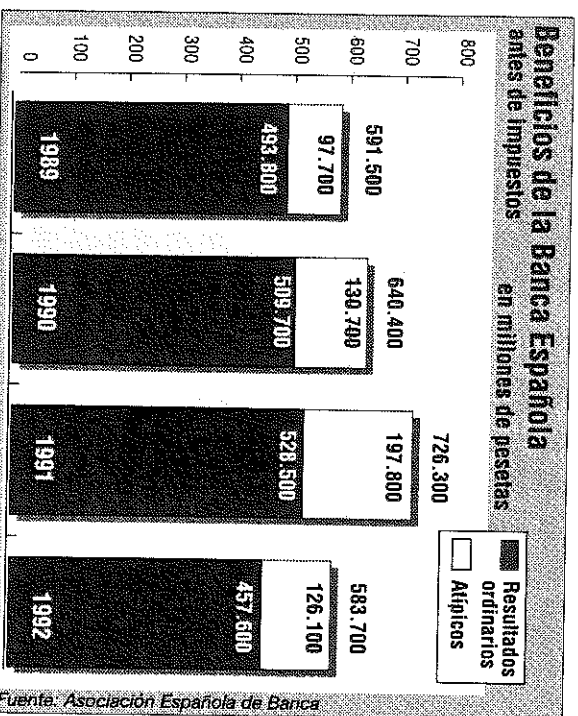


(Cinco Días, 29-3-93)

La caída ha sido de un 12% desde 1989 y del 8,8% en 1992.

El coste del crédito al consumo, del que tanto se queja la burguesía industrial, acabó en 1992 al 16,5%, y el coste del crédito hipotecario al 15,34%. Pero no ha bastado para que los bancos aumentasen los beneficios.

La caída de los beneficios de la banca en un 20% es el reflejo de la crisis de sobreproducción plasmada en un fuerte aumento de la morosidad. Pero no debemos dejarnos engañar, pues a pesar de la caída "los bancos españoles se mantienen en el segundo lugar de la CE detrás de Portugal" (El País, 1-4-93)

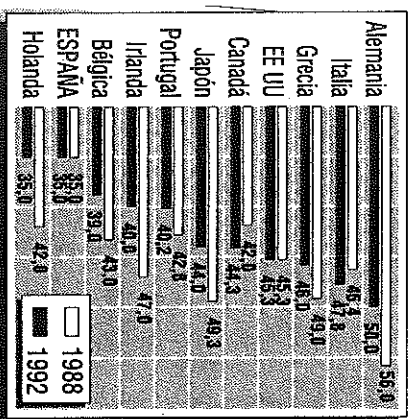


(El País, 1-4-93)

La burguesía española, como todas las burguesías del mundo, suele quejarse de ser la que soporta mayores impuestos sobre sus sociedades ¡No de beneficencia precisamente!, un ejemplo:

■ Impuesto sobre sociedades en países industrializados

En porcentaje



(5 Días, 20-3-1993)

Nuestros explotadores son los que menos impuestos pagan en todo el área occidental, sólo igualados por Holanda. Algunos datos de la industria:

La venta de automóviles cayó una media del 35% entre enero-marzo. Ya se han aprobado expedientes de regulación de empleo para 50.000 trabajadores, casi el 50% de las plantillas, suspensiones de la producción que va de 15 días a 86 días, según empresas. Los despidos y cierres de empresas están afectando a las empresas concesionarias de ventas y reparaciones, en las que sólo en Madrid se reconocen más de 5.000 despidos.

"El problema es que la situación económica ha dado un giro de 180 grados y el mercado inmobiliario no encuentra ni compradores ni inquilinos" (5 Días, 18-2-92). Como la demanda de oficinas en Madrid "se ha reducido en un 40%, la sobreoferta continuará

varios años" (Ídem), hasta 1997-98. Pero el precio de la vivienda no ha caído, sino que ha subido alrededor de un 2% en 1992.

"El saldo vivo del crédito con garantía hipotecaria alcanzó los 11,8 billones de pesetas a finales de septiembre de 1992" (5 Días, 9-1-93). Este saldo de endeudamiento hipotecario con la banca fue de 3,38 billones en 1985, y de 9,53 billones en 1990.

En 1992 la actividad en la construcción ya cayó un -5%. En 1993 continúa cayendo. La reducción de puestos de trabajo está en torno a 100.000 cada año, del 1,23 millones de ocupados a finales de 1991.

En el sector siderúrgico se han acabado imponiendo los 9.000 despidos, a través de jubilaciones anticipadas. Lo mismo ha sucedido con los 6.000 mineros de Hunosa. Pero en esta empresa ya se habla de una nueva tanda de despidos, de los 14.000 que quedan activos. Según Abellán, su presidente, el "objetivo a medio plazo es lograr la subsistencia de la empresa, de tal forma que en 1997 pueda mantener el empleo de unos 8.000 ó 9.000 trabajadores" (5 Días, 14-11-92). El año 97 está aún muy lejos, cuando otros voceros de la burguesía ya hablan de unos 6.000 mineros en Hunosa para esas fechas. De las grandes empresas, de las grandes concentraciones proletarias, hablan los medios de comunicación, entrevistan a los portavoces de la patronal, que exigen inversiones y subvenciones de las distintas instituciones del estado burgués, blandiendo la amenaza de cierre. Hablan los portavoces del aparato sindical exigiendo inversiones y subvenciones de todo tipo de gobierno, central, autonómico, ayuntamientos, etc., ofreciendo un plan para salvar la empresa, que suele ser más viable que el de la misma empresa. Jubilaciones anticipadas, bajas voluntarias incentivadas y aumento del 50% del volumen de producción están siendo las recetas que proponen las corporaciones sindicales para superar la crisis en esta o aquella empresa, en este o aquel sector. Pero la crisis se reproduce, 2 ó 4 años después, y vuelta a empezar. Los sindicatos del régimen parlamentario senil son los mejores consejeros-delegados de los Consejos de administración de las empresas (recordando que en casi todos los Consejos de administración de las grandes empresas se sientan delegados sindicales).

Pero la gran masa de los despidos se hace en silencio, pertenecen a las pequeñas y medianas empresas. Trabajan con contratos eventuales, nos se les renueva y se les deja en el arroyo del paro. Estos despidos han dejado de ser NOTICIA, porque estan legalizados por todos los "agentes sociales". En estas condiciones trabajan el 35% del conjunto de los asalariados. Otro 12-14% han sido obligados a hacerse autónomos, estos no adquieren derechos con la empresa para la que trabajan, ya que a ellos también

se les considera como a una empresa-personal. El trabajo negro emplea a varios millones, pero no hay ninguna relación laboral ni jurídica. Es trabajo clandestino.

Mercado de trabajo y paro

El número de activos, según la encuesta del INE, asalariados o autónomos, ocupados era, a 30-9-91, de 12.677.000, los parados 2.480.000. Al 30-9-92 los activos ocupados habían bajado a 12.412.300, los parados subían a 2.788.900. Y al 31-12-92, los ocupados descendieron a 12.145.900, creciendo el número de parados hasta 3.047.100. "Todo el descenso en la ocupación se acumula en los asalariados, que en el último año se recortaron en 424.430 trabajadores, hasta quedar en 8.922.400" (5 Días, 16-2-93). Los autónomos aumentaron en 11.460 personas, hasta los 3.223.520.

Dentro de los asalariados "el paro afecta fundamentalmente a los fijos, con contrato indefinido, que han bajado a 5.977.030 personas, 249.070 menos", que en 1991 (Ídem). Los trabajadores con contrato eventual descendieron en 166.930 en 1992, quedando en 2.944.030. En los meses de enero, febrero y marzo de 1993, según el INEM, los parados censados aumentaron en 169.286 más. Todavía no han surgido movimientos de parados, aunque antes o después deberán surgir. La reivindicación central debe ser el subsidio indefinido. Agua, luz, gas, alquiler de la vivienda, reivindicar que lo paguen los ayuntamientos.

Todos estos problemas también los tienen los inmigrantes, pero agravados con el continuo chantaje de los permisos de estancia y de trabajo. Agravados por el desconocimiento del idioma y, para muchos por el color de su piel. El futuro movimiento proletario, si quiere definirse como clasista, estará obligado a asumir como propios los problemas de los inmigrantes proletarios en todos los campos reivindicativos. Esto requiere una labor explicativa e informativa en los centros de trabajo y en los barrios obreros, labor continua, incansable, por intentar hacer comprender a los trabajadores autóctonos que los inmigrantes no son sus enemigos, sino sus hermanos de clase. Enemiga es la clase burguesa, los explotadores y los opresores de todos los proletarios asalariados o parados. Como somos conscientes de las dificultades que entraña esta tarea, y que sólo podrá dar frutos en la medida en que los ínfimos núcleos proletarios verdaderamente internacionalistas, hoy existentes se desarrollen y multipliquen, nuestro planteamiento y nuestra tarea deben mirar al medio-largo plazo, no dejándonos arrastrar por el seguidismo de corrientes legalitarias, filantrópicas, humanistas y democráticas.

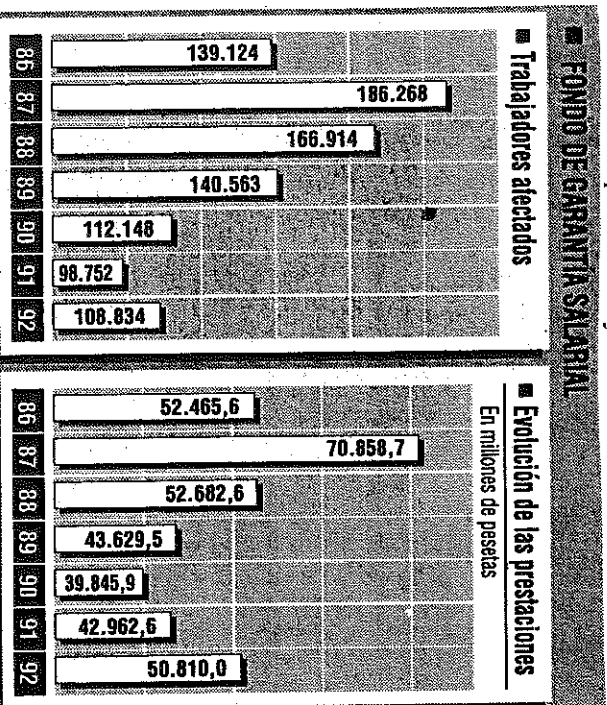
El número de inmigrantes que tienen legalizada su perentoria situación es ya, oficialmente, de 420.525. Pero la legalización no llega ni al 50%

del total de los inmigrantes que malviven en el estado español. Las instituciones burguesas, están organizando ya jerarquías, por nacionalidades, que les permitan tener controlados y divididos a los inmigrantes.

Si se suele afirmar que el número de prisioneros sociales, al menos en parte, guarda alguna relación con la masa de parados, desde 1983, cuando el PSOE llegó al gobierno, no ha cesado de crecer. había 13.999. En 1987 ya eran 26.876, y en 1992 la cifra era de 42.048, de este total, el 33% eran preventivos, a la espera de juicio. El hacinamiento sigue siendo una constante. Como lo son todo tipo de enfermedades, en especial la Hepatitis y el SIDA, de la que se reconoce oficialmente, como afectados, a más del 60% de los encarcelados, encausados en su mayor parte por ataques, para comprar drogas, o por venta de éstas. Problema muy extendido en los barrios obreros.

Junto al problema del paro, y de la droga se produce una situación en la que los jóvenes y los menos jóvenes no pueden emanciparse de la dependencia de los padres. La familia está cumpliendo una función de colchón, de parachoques social muy importante de cara a los jóvenes, ya que se considera que el 70% de éstos, entre 18 y 29 años, siguen viviendo con los padres. Los bajos salarios, los contratos eventuales, el paro y los altos precios de las viviendas son las principales barreras que dificultan o impiden su emancipación de la familia. La drástica caída de la natalidad urbana desde mediados de los años 60 permite esto, pero a costa de un choque constante entre generaciones, que convierten al "dulce" hogar en un campo de batallas interminables.

Los trabajadores obligados a acogerse al Fondo de Garantía Salarial en 1992 fueron 108.834, por un montante de 50.810 millones de pesetas. A este fondo pasan los trabajadores cuyas empresas dan en quiebra, y aquellos sometidos a suspensión temporal de empleo, paro técnico, o por sobrecapacidad de manufacturas producidas y no vendidas.



En 1992 todavía no se había desbordado este tubo de escape para las empresas. Será en 1993 cuando se desborde.

La tan traída y llevada revisión salarial de 1992, por el aumento de inflación oficial del 5,34%, se quedó en agua de borrajas como podemos observar en la siguiente tabla. Las cláusulas de revisión firmadas quedaron casi todas por encima del 5,34%

■ NEGOCIACIÓN COLECTIVA EN 1992

	Número trabajadores	Subida salarial	Cláusula revisión	Número trabajadores
Metal	767.547	6,97	5,16	699.763
Construcción	1.283.144	7,95	5,53	1.236.393
Químicas	260.317	6,69	5,22	258.029
Transporte	387.919	7,82	5,75	338.149
Alimentación	245.977	8,00	5,75	212.833
Comercio	598.560	7,15	5,80	544.034
Hotelesría	287.994	7,61	6,13	233.016
Enseñanza	461.939	8,88	5,05	390.751
Serv. Públicos	813.005	7,70	5,10	780.413
Comunicación	411.961	6,73	5,44	224.590
Textil	511.183	7,05	6,46	509.837
Minería	33.559	6,56	5,01	27.901
Banca	283.134	6,83	5,18	232.165
Tierra	502.131	7,60	7,13	347.001
TOTALES	6.943.370	7,52	5,61	6.034.785

(5 Días, 23-11-92)

Sólo los convenios del Metal, Químicas, Enseñanza, Servicios Públicos, Minería y Banca acceden a dicha revisión salarial, con un aumento insignificante de entre 1 y 3 décimas anuales. Aunque la cláusula de revisión salarial tiende a perder la poca eficacia que tuvo en el pasado, ya que la inflación esta siendo rebajada con falsificaciones.

Últimas modificaciones realizadas en la composición ponderada de las bases del Índice de Precios al Consumo: la alimentación que suponía el 33,03% ha sido rebajada al 29,36%; la participación de la vivienda baja del 18,57% al 10,28. Eliminando 11 puntos de las dos mayores partidas de gastos para los trabajadores, que ahora pasan del 51,60% al 39,64% en la composición ponderada del IPC. Así consiguen bajar la inflación, a través de la manipulación, camuflando la rebaja del poder adquisitivo de los salarios y de las pensiones.

La subida oficial de la inflación tiene una repercusión determinante para todo tipo de ayudas sociales, para varios millones de pensionistas que cobran sus pensiones con arreglo al Salario Mínimo Interprofesional, y para cerca de un millón de trabajadores sin convenio propio, que están sometidos al miserable SMI. Las subidas del SMI las decide el Consejo de ministros. Manteniéndose todos los años por debajo del aumento salarial de los convenios,

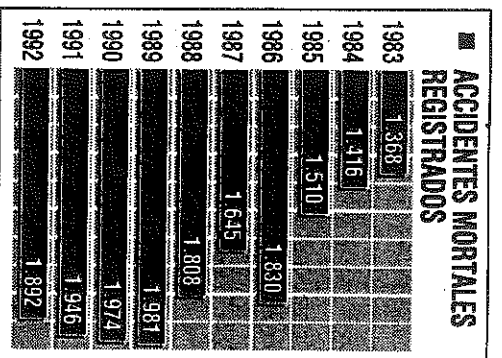
donde se refleja el descontento o la presión de los trabajadores de cada sector o empresa. Así tenemos que el SMI pasó de 22.770 pesetas mensuales en 1980, a 42.150 en 1987, a 50.010 en el 1990, y a 58.812 en 1993, con un aumento del 4,5%. Las diferencias con los salarios más bajos, reflejados en los convenios de los sectores más débiles, se han ido ampliando desde en torno a un 20-25% en 1980 hasta un 60-70% que separa al SMI de esos convenios en la actualidad.

La primera revisión de los convenios anuales ha sido la de los funcionarios estatales en el 1,8%. El gobierno del PSOE marcaba el camino que debería seguir el conjunto de la patronal. Ésta no se ha atrevido a seguir las directrices marcadas por el PSOE, y está ofreciendo subidas del 4-6%, bien acogidas por los sindicatos del régimen, que declaran estar dispuestos a cerrar la negociación y la firma de los convenios rápidamente. Los tres objetivos que persigue la patronal a corto-medio plazo son: liquidar la revisión salarial, y aproximar los salarios de los trabajadores fijos a los salarios de los eventuales, reduciendo o liquidando el complemento de antigüedad. El despido semigratuito es el tercero. Los 45 días por año, que marca la ley por despido improcedente, como indemnización para los trabajadores fijos, intentarán reducirlos a unos 15 días, en cuanto pasen las próximas elecciones, así como extender al máximo la movilidad funcional y territorial.

Pues a pesar del aparente enfrentamiento verbal entre los aparatos sindicales y la patronal, los Pactos sociales están funcionando en casi todas las Comunidades Autónomas. En Cataluña, Madrid, País Vasco, Castilla-La Mancha, Castilla-León, País Valenciano y Murcia, hay Pactos firmados entre la patronal-gobiernos y sindicatos. Además, hay Pactos-convenio a nivel estatal como el del sector de la construcción, textil, etc. Por lo que el enfrentamiento verbal es pura pantomima.

Accidentes de trabajo.

Los accidentes de trabajo en 1992 fueron: con muerte del trabajador 1.897, muy graves 830 y graves 9.897. Con estas inmolaciones de vidas y de mutilados, con estos partes de guerra (aunque la guerra cotidiana sólo la haga el capital, asediando al trabajador para obligarle a producir más, saltándose toda seguridad en el trabajo), que en un 90% de los casos se quedan en el anonimato de la familia y de los amigos más íntimos, se demuestra que para acrecentar el capital siempre hay que matar obreros.



(5 Días, 1-4-93)

Si bien se puede observar, por una lado, el aumento de los accidentes con muerte del trabajador desde 1983 hasta 1989, y por otro su tenue descenso en 1990, 91 y 92. Debemos recordar que las muertes de obreros por enfermedades laborales, por envenenamientos, secuelas de accidentes, sobreesfuerzos agotadores, etc., no se contabilizan como tales accidentes de trabajo. Un ejemplo sangrante es el llamado caso Ardysstil, o sistema de "aerografía textil" o estampación con pistola. Se reconocen 100 trabajadores afectados por ese envenenamiento en el País Valenciano, ya han muerto 6 trabajadores. Los inspectores de trabajo que visitaron las empresas, como hacen casi siempre, se entrevistaban con los empresarios, comían, bebían, recibían el sobre cerrado y en boca cerrada no entraban moscas. El primer juicio laboral, celebrado el 11-1-93 en Alcoy (Alicante) por la muerte de la trabajadora Yovana, estableció 500.000 pesetas de indemnización ¡Qué barato resulta asesinar a jóvenes esclavas asalariadas en esta época a la civilización capitalista!

En la construcción hay muertos en accidentes todos o casi todos los días, pero ya no es noticia por ser cotidiano. Todos, también las corporaciones sindicales, callan. En las minas del carbón (Asturias y León) los muertos llegan de dos en dos y de cuatro en cuatro. Los últimos cayeron el 21-3 y 24-3-93 en Antracitas del Bierzo y Pajares (León), dos mineros cada día. CCOO-UGT han firmado unos acuerdos para hacer rentables a las empresas. Se acordó casi duplicar la producción, reduciendo el número de trabajadores. Estos pactos sociales son los responsables de los asesinatos. Si el objetivo es aumentar la producción, no puede haber tiempo improductivo para asegurar las condiciones de trabajo en la mina. Con su defensa de la economía nacional y de la empresa, las corporaciones sindicales, los sindicatos del régimen burgués, son los primeros responsables de los asesinatos de los obreros en los accidentes de trabajo.

En este contexto, después de reducir la plantilla de 72.000 empleados a 42.000, ahora están

negociando la reducción de los complementos por enfermedad (I.L.T) que paga la empresa. Los sindicatos "están dispuestos a alcanzar un acuerdo que sirva para reforzar el papel de los médicos de la empresa en la supervisión de las bajas laborales" (El País, 11-4-93). Así, los médicos se encargarán de dar de alta a los enfermos, bajo amenaza de sanciones o despidos, con el apoyo del aparato sindical.

Elecciones 6 de junio.

En esta situación tienen lugar las elecciones anticipadas al parlamento. Las inversiones en la Olimpiada y en la Expo han aumentado fuertemente el endeudamiento del estado. ha llegado la recesión, y como es lógico, todos los voceros de la burguesía proponen la reducción del llamado gasto público. Gane quien gane, la salida o la atenuación de la recesión sólo es posible endeudando mucho más el erario público. Las otras recetas son fantasías.

Ahora bien, los fondos del nuevo endeudamiento, gane quien gane las elecciones, lo dirigirán o lo pondrán en manos de los sectores más productivos de la economía. Por tanto, la reconversión y los cierres de empresas fuertemente subvencionadas va a reforzarse. ¿Quiénes pagarán el viejo y el nuevo endeudamiento? En primer lugar los recortes del gasto social, que serán aún más pronunciados: parados, pensionistas, sanidad, enseñanza, transporte, etc. Pagarán todos los gastos improductivos. Luego pagará con el bloqueo, la reducción de los salarios y sueldos, según la capacidad de movilización y de lucha.

Esta vez le tocará pagar también (ya está sucediendo) a la pequeña y mediana burguesía a través del aumento de tasas e impuestos. El descontento, especialmente en el sector del comercio y servicios ya se ha manifestado contra el Impuesto de Actividades Económicas.

No nos interesa hacer de futurólogos para adelantar quien aplastará a la población con sus demagógicas promesas primero y con sus impuestos después. La decisión no la toman los pobres electores, siempre burlados por las promesas incumplidas. La decisión de qué partido ha de gobernar se toma entre los consejos de administración de los bancos y de las grandes empresas. La toma la clase burguesa. Ella controla los medios de comunicación, y desde estos se hará más eco o menos eco de los chanchullos, corruptelas, immoralidades, y demás acusaciones que tanto le gustan al gran público. Éste, influenciado por los DONES o por las MALDADES elegirá lo que a la mayoría de la burguesía le interese que elija en cada momento.

La burguesía busca siempre el gobierno más barato, el que con menor presupuesto mantenga la paz social, que además, le garantice de un modo efectivo el estado de cosas existente en lo político, en lo social y en lo económico. Esta experiencia la recoge el

PSOE a lo largo de 10 años de gobierno interrumpido. Izquierda Unida es un apéndice del PSOE, al que sirve fielmente en las Comunidades de Madrid, Asturias, etc. Lo mismo hará en el gobierno central si el PSOE les necesita. El PSOE ha integrado en las instituciones del estado, o destruido, todos los organismos reivindicativos que surgieron bajo el franquismo. Pero el mismo PSOE se ha vuelto caro, vendiendo su experiencia antiobrero a cambio de comisiones por la concesión de obras y contrataas. Aprovechando su información privilegiada, sus militantes o testafierros han llegado hasta a montar sociedades interpuestas para competir en el mercado de la especulación con los grupos especuladores tradicionales. Esta actitud se considera deslealtad, y muy nociva por esos sectores de la burguesía que engordan al calor de los proyectos y de los presupuestos del estado.

* * * * *

Son estos grupos de especuladores profesionales los que conforman al Partido Popular, junto a un importante sector de pequeña burguesía comercial y de servicios, además de los profesionales ligados a esos negocios: abogados, profesores, arquitectos, médicos, jueces, etc., que se sienten relegados por el PSOE, o que sus testafierros les han usurpado comisiones y negocios. La corrupción es el caballo de batalla de las elecciones. No tienen nada que reprocharse en este campo, pero con ese circo intentan desviar la atención de los trabajadores, de los problemas cotidianos, e impedir que se organicen en movimientos reivindicativos independientes de la burguesía, de sus partidos y del estado burgués.

Ante el carnaval electoral, nuestra propuesta es la de siempre: abstención militante y organismos reivindicativos autónomos y clasistas en defensa de los intereses del proletariado, por encima de razas y fronteras.

Programa del Partido Comunista Internacional

El Partido Comunista Internacional está constituido sobre la base de los siguientes principios establecidos en Livorno, en 1921, en la fundación del Partido Comunista de Italia (Sección de la Internacional Comunista).

1. En el actual régimen social capitalista se desarrolla una contradicción siempre creciente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, dando lugar a la antítesis de intereses y a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía dominante.
2. Las actuales relaciones de producción están protegidas por el poder del Estado burgués que, cualquiera que sea la forma del sistema representativo y el empleo de la democracia electiva, constituye el órgano para la defensa de los intereses de la clase capitalista.
3. El proletariado no puede romper ni modificar el sistema de las relaciones capitalistas de producción del que se deriva su explotación sin la destrucción violenta del poder burgués.
4. El órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado es el partido de clase. El Partido Comunista, reuniendo en su seno a la fracción más avanzada y decidida del proletariado, unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras, dirigiéndolos desde las luchas por intereses de grupos y por resultados contingentes a la lucha general por la emancipación revolucionaria del proletariado. El Partido tiene la tarea de difundir entre las masas la teoría revolucionaria, organizar los medios materiales de acción y dirigir a la clase trabajadora en el desarrollo de la lucha de clase, asegurando la continuidad histórica y la unidad internacional del movimiento.
5. Después del derrocamiento del poder capitalista, el proletariado no podrá organizarse en clase dominante más que por medio de la destrucción del viejo aparato estatal y la instauración de su propia dictadura, esto es, privando de todo derecho y de toda función política a la clase burguesa y a sus individuos mientras sobrevivan socialmente, y basando los órganos del nuevo régimen únicamente en la clase productora. El Partido Comunista, cuya característica programática consiste en esta realización fundamental, representa, organiza y dirige unitariamente la dictadura proletaria. La necesaria defensa del Estado proletario contra todas las tentativas contrarrevolucionarias sólo podrá ser asegurada privando a la burguesía y a los partidos hostiles a la dictadura proletaria de todo medio de agitación y de propaganda política, y con la organización armada del proletariado para

rechazar los ataques internos y externos.

6. Sólo la fuerza del Estado proletario podrá aplicar sistemáticamente todas las sucesivas medidas de intervención en las relaciones de la economía social, con las cuales se efectuará la sustitución del sistema capitalista por la gestión colectiva de la producción y de la distribución.

7. Como resultado de esta transformación económica y de las consiguientes transformaciones de todas las actividades de la vida social, irá eliminándose la necesidad del Estado político, cuyo engranaje se reducirá progresivamente al de la administración racional de las actividades humanas.

La posición del partido frente a la situación del mundo capitalista y del movimiento obrero después de la segunda guerra mundial se basa en los puntos siguientes:

8. En el curso de la primera mitad del siglo XX, el sistema social capitalista ha ido desarrollándose, en el terreno económico, con la introducción de los sindicatos patronales con fines monopolísticos y las tentativas de controlar y dirigir la producción y los intercambios según planes centrales, hasta la gestión estatal de sectores enteros de la producción; en el terreno político, con el aumento del potencial policial y militar del Estado y el totalitarismo gubernamental. Todos éstos no son nuevos tipos de organización social con carácter de transición entre capitalismo y socialismo, ni menos aún un retorno a regímenes políticos preburgueses; por el contrario, son formas precisas de gestión aún más directa y exclusiva del poder y del Estado por parte de las fuerzas más desarrolladas del capital.

Este proceso excluye las interpretaciones pacifistas, evolucionistas y progresivas del devenir del régimen burgués, y confirma la previsión de la concentración y de la disposición antagónica de las fuerzas de clase. Para que las energías revolucionarias del proletariado puedan reforzarse y concentrarse con potencial correspondiente a las fuerzas acrecentadas del enemigo de clase, el proletariado no debe reconocer como reivindicación suya ni como medio de agitación el retorno ilusorio al liberalismo democrático y la exigencia de garantías legales, y debe liquidar históricamente el método de las alianzas con fines transitorios del partido revolucionario de clase tanto con partidos burgueses y de clase media como con partidos pseudo-obreros con programa reformista.

9. Las guerras capitalistas mundiales demuestran que la crisis de disgregación del capitalismo es inevitable, al abrirse decididamente el periodo en que su expansión ya no exalta el incremento de las fuerzas productivas, sino que condiciona su acumulación a una destrucción repetida y creciente. Estas guerras han acarreado crisis profundas y reiteradas en la organización mundial de los trabajadores, habiendo podido las clases dominantes imponerles la solidaridad nacional y militar con uno u otro de los bandos beligerantes. La única alternativa histórica que se debe oponer a esta situación es la de volver a encender la lucha de clase en el interior hasta llegar a la guerra civil de las masas trabajadoras para derrocar el poder de todos los Estados burgueses y de las coaliciones mundiales, con la reconstitución del partido comunista internacional como fuerza autónoma frente a todos los poderes políticos y militares organizados.

10. El estado proletario, dado que su aparato es un medio y un arma de lucha en un periodo histórico de transición, no extrae su fuerza organizativa de cánones constitucionales y de esquemas representativos. El máximo ejemplo histórico de su organización ha sido hasta hoy el de los Consejos de Trabajadores, aparecido en la Revolución Rusa de Octubre de 1917, en el periodo de la organización armada de la clase obrera bajo la única guía del Partido Bolchevique, de la conquista totalitaria del poder, de la disolución de la Asamblea Constituyente, de la lucha para rechazar los ataques exteriores de los gobiernos burgueses y para aplastar en el interior la rebelión de las clases derrotadas, de las clases medias y pequeño-burguesas, y de los partidos oportunistas, aliados infalibles de la contrarrevolución en sus fases decisivas.

11. La defensa del régimen proletario contra los peligros de degeneración ínsitos en los posibles fracasos y repliegues de la obra de transformación económica y social, cuya ejecución integral no es concebible dentro de los límites de un solo país, puede ser asegurada sólo por una continua coordinación de la política del Estado de la dictadura proletaria con la lucha unitaria internacional del proletariado de cada país contra la propia burguesía y su aparato estatal y militar, lucha incesante en cualquier situación de paz o de guerra, y mediante el control político y programático del Partido Comunista mundial sobre los aparatos del Estado en que la clase obrera ha conquistado el poder.

REPRODUCIMOS A CONTINUACIÓN LA OCTAVILLA DISTRIBUIDA EN DICIEMBRE DE 1992 TRAS EL ASESINATO DE LA TRABAJADORA DOMINICANA LUCRECIA PÉREZ

CONTRA LA HIPOCRESÍA DEL PARLAMENTARISMO QUE EXPLOTA, ASESINA, OPRIME Y DISCRIMINA A LOS TRABAJADORES (NATIVOS E INMIGRANTES) LO MISMO QUE SU RETOÑO, EL FASCISMO

Parlamentarismo y fascismo son tan inseparables como las dos caras de una moneda. Son las formas de gobierno del sistema capitalista y de su clase burguesa. Ambos se complementan sustituyéndose tras una situación difícil o catastrófica de la economía de uno o varios países. Ambos persiguen la misma finalidad: revalorizar el capital. Ayudar a obtener elevados beneficios a la patronal. Con pistolas y con engaños, o con engaños y pistolas OPRIMEN a los trabajadores; les dividen por sexos, edades, color de la piel, religiones, lugar de nacimiento (región, nacionalidad, continente) buscando la DISCRIMINACIÓN y el enfrentamiento entre los miembros de la clase proletaria.

La VIOLENCIA y el ASESINATO son factores económicos y políticos de primerísimo orden. Observad los Balcanes como reflejo de una horrenda guerra promovida y financiada por varios imperialismos. Guerra no declarada, pero muy efectiva para dividir a los trabajadores, imponiéndoles una patria, una religión... Observad el caracazo venezolano de febrero de 1989. Más de 3.000 personas asesinadas por el parlamentarismo humanitario de la socialdemocracia internacional. ¿Delito cometido? Asaltar supermercados para combatir la hambruna (Brasil, Argentina, Los Angeles, Marruecos, Argelia, Egipto, Túnez... y sus revueltas contra el hambre).

¿Por qué el frío asesinato de Lucrecia, inmigrante dominicana? Por su situación personal, este asesinato carece de sentido. Los asesinatos no fueron a buscar a nadie en particular. Fueron a ejecutar a alguien enviados y protegidos por la legalidad vigente.

Los destinatarios del atentado y sus secuelas son dos: a) bloquear la llegada de nuevos inmigrantes, aterrizando y obligando a colaborar con el estado burgués a los que ya están aquí. Se propone solucionar los problemas de vivienda, sanidad, enseñanza de algunos inmigrantes, con el objetivo de formar una jerarquía integrada en el sistema que se encargue de ayudar al estado burgués a controlar y a canalizar, a través de la división por etnias y nacionalidades a la masa de inmigrantes ya presentes (entre legales e ilegales unos 800.000) y a los que puedan llegar en el futuro. Conseguir este objetivo sería mucho más difícil sin el asesinato de Aravaca y de otros que obliguen a los inmigrantes a salir de la "ilegalidad" pidiendo protección al estado de los esclavistas.

b) En Aravaca (área residencial de los nuevos ricos de Madrid) se había ido creando todo un caldo de cultivo que permitía encubrir los objetivos perseguidos con el ataque contra los inmigrantes. Desde hace meses, cientos de dominicanos y algunos otros latinoamericanos, se daban cita en una plaza de Aravaca los jueves y los domingos. Eran encuentros festivos que tienden a romper el aislamiento individual y social al que les somete la sociedad española (u otras). Allí fue surgiendo una solidaridad, un apoyo mutuo para cambiar de negra (trabajan como asistentes en las casas de las burguesas) o de negrero. Estas reuniones espontáneas se convierten en una especie de "bolsas de trabajo" reivindicativas. Esto perturba los intereses de los esclavistas españoles, y lanzan una campaña de denigración (les acusan de prostitución, de vender droga, de vagos y maleantes) basada en la exigencia de acabar con esas reuniones incontroladas de la plaza para impedir que se hundan los precios de sus chalets o pisos.

Firmados por grupos fascistas aparecen pintadas y carteles contra los extranjeros. Organizan una recogida de firmas exigiendo que intervenga la policía para disolver e impedir esas reuniones espontáneas con su música caribeña. La intervención de la policía municipal provoca enfrentamientos. Los inmigrantes se defienden de los provocadores ataques policiales, y la radio, la TV y la prensa desatan una campaña antimigrantes. Se celebra un Pleno en el Ayuntamiento de Moncloa, al que pertenece Aravaca, en el que se ataca a los extranjeros con todo tipo de improperios, insultos y falsas acusaciones.

Este ambiente, este caldo de cultivo antimigrantes amenazaba convertirse en un FILÓN electoral para quienes enarbolasen la demagógica consigna de: fuera los extranjeros, a la hora de trabajar (en sus mismas condiciones y por el mismo salario miserable) los españoles primero. Se estaba formando una coalición electoral de grupos fascistas, y las altas instancias decidieron hacer abortar esa posibilidad. Porque en este tema y en momentos de paz social, la política de estado, léase, la política de la CLASE BURGUESA, todavía no tiene interés en lanzar esa línea demagógica antimigrantes, y sí en mantener, en las peores condiciones de trabajo y de vida posibles a la inmensa mayoría de los inmigrantes africanos en el estado español. Bajo este planteamiento general, el asesinato de Aravaca reúne todas las connotaciones de un crimen de ESTADO. Y toda la campaña antirracista, todo este montaje preelectoral lanzado por las instituciones parlamentarias tiene por objetivo encubrirse y defenderse a sí mismas y a los especializados pistoleros.

¿LA INMIGRACIÓN, PROBLEMA RACIAL O SOCIAL?

Los capitalistas, blancos, negros, amarillos o mulatos no necesitan permiso de estancia ni de trabajo para explotar trabajadores en cualquier país. El capital o su representante tiene el título de Señoría, es portador de Pasaporte Diplomático. Ya tengan un color u otro, una religión u otra, los capitalistas asisten juntos a banquetes y orgías. Hacen juntos las guerras, recogen y reparten los beneficios de las armas vendidas, de los alimentos y demás artículos de primera necesidad vendidos en el mercado negro. Entre ellos no decide el color de la piel o la nacionalidad, sino el montante de sus capitales. Los odios nacionalistas o racistas los provocan y los propagan esos mismos capitalistas asociados y con Pasaporte Diplomático, desde sus medios de comunicación, y con sus actos de guerra y de paz social, de reconversiones de sus empresas, de comprar y de ventas de las mismas a nivel estatal e internacional. Por tanto, la raíz no es racial ni nacional, la RAÍZ ES SOCIAL Y DE

CLASE.

Un ejemplo muy repetido en el estado español: cuando Iberia o Telefónica compraron Aerolíneas o la Telefónica al gobierno argentino le impusieron que redujese en un 50% las plantillas. Esto se repite en cientos y cientos de empresas compradas por consorcios imperialistas españoles, que compran a cuchillo con yanquis, asiáticos y europeos. Los sectores económicos de alguna importancia en Marruecos, Angola, Guinea, Argelia..., están siendo también comprados o participados por el rapaz capitalismo imperialista español.

Pero el capitalismo europeo y yanqui no sólo imponen la política industrial que dictan las leyes del mercado, no sólo saquearon y saquean las riquezas minerales y pesqueras en África, Asia y Sudamérica, también han saqueado y destruido las mismas bases materiales de la agricultura y la ganadería autóctonas, arruinando y destruyendo la antigua industria. "Nuestros" imperialistas han roto todos los equilibrios antiguos entre producción y población, entre producción agrícola-ganadera autóctona y ecosistema (lluvias, sistemas de regadío, grado de retención de la humedad por unos u otros tipos de cultivo). Obligando a cultivar los productos demandados en el mercado occidental, han esquilinado y desertizado la tierra, provocando las HAMBRUNAS actuales y pasadas.

Con el objetivo de conquistar puntos estratégicos para los ejércitos, desde donde controlar las grandes rutas comerciales, el imperialismo europeo (incluido el ruso) y yanqui han atizado y provocado, organizado y financiado un sin fin de guerras entre etnias y entre estados marionetas (Somalia, Etiopía, Chad, Sudán, Liberia, Angola, Mozambique...), bombardeando e incendiando áreas enteras, cuya deforestación se ha ido uniendo a las zonas desérticas durante más de 200 años de civilización y evangelización capitalista. Esta larga y amplia cadena de actos civilizados de saqueo son las CAUSAS que obligan a emigrar hacia la Europa occidental y EEUU a millones de trabajadores de las ex-colonias o semicolonias.

Por consiguiente, al igual que los capitalistas y sus ejércitos no necesitaron visado, permiso de estancia o de trabajo, pisoteando fronteras y leyes de extranjería y fusilando a sus defensores, cuando los había, debemos apoyar y apoyamos la supresión de todas esas leyes erigidas contra los trabajadores, siendo conscientes de que sólo la revolución proletaria ejecutará su abolición efectiva para los obreros.

Mientras, hay dos modos o métodos para afrontar el problema de la inmigración: a) el método fácil. Les culpamos de todos nuestros males y como son los más débiles e indefensos, ayudamos a los explotadores de esclavos y al gobierno de los esclavistas, a sojuzgarles y aplastarles, sin reconocerles igualdad laboral, salarial y de prestaciones sociales (Seguridad Social, subsidio, etc). Así, les ayudaremos a mantenerles en los getos y en la ilegalidad más absoluta, y formaremos un bloque antiinmigrantes, antiobrero, con nuestros explotadores. Los empresarios acabarán imponiéndonos, ya lo están haciendo, las condiciones de trabajo y salariales de los inmigrantes ilegales.

b) El método o camino largo y difícil. Formamos un bloque clasista entre obreros nativos e inmigrantes. Nosotros les ayudamos a organizarse, a integrarse con igualdad de derechos laborales, salariales y sociales. Dejan así de ser un negocio especial para los empresarios. Nos demostramos que podemos defender colectivamente nuestros intereses como clase obrera, por encima de las nacionalidades, del color de la piel, del sexo y de las creencias, como ya hacen los capitalistas de todo el mundo. Pero esto no puede hacerse dentro de la estructura legalitaria de los sindicatos del régimen parlamentario. Estos sindicatos son parte de la patronal y de su estado, por lo que se requiere la formación de organismos propios.

¡LOS OBREROS EN TODOS LOS PAÍSES SOMOS EXTRANJEROS! ¡CONTRA RACISMOS Y NACIONALISMOS
OPONGAMOS LA LUCHA PROLETARIA CLASISTA Y NUESTRO HISTÓRICO INTERNACIONALISMO!

¡ABAJO LA LEY DE EXTRANJERÍA: IGUALDAD LABORAL, SALARIAL Y SOCIAL PARA TODOS LOS
PROLETARIOS INMIGRANTES!

FRENTE AL CORPORATIVISMO DE LOS SINDICATOS DEL RÉGIMEN BURGUÉS Y DE SU LEY ANTIHUELGA, ES NECESARIA LA ORGANIZACIÓN AUTÓNOMA Y LA LUCHA CLASISTA E INTERNACIONALISTA DEL PROLETARIADO

La palabra crisis está de moda. Empresarios, gobiernos y corporaciones sindicales la repiten a todas horas. Pero todos encubren las causas y al culpable de la crisis de sobreproducción *relativa*. Éste es el modo de producción mercantil capitalista. Inherentes e inseparables del capitalismo son las reconversiones y los despidos permanentes, la angustia y la inseguridad de perder el puesto de trabajo o de no encontrarlo, de que el salario no llegue a fin de mes, de morir en cualquier accidente, de enfermar y no ser atendido por culpa de esas interminables listas de espera, al no poder pagarnos un médico privado.

Esto es el capitalismo! Crisis de sobreproducción de capitales, de mercancías y de trabajadores. Desembocando en otra destrucción masiva de capitales, mercancías y trabajadores (recuerda las dos guerras mundiales y sus horrores!), pasando por un inmenso crack financiero-industrial tipo 1929, como antesala de la 3ª gran matanza imperialista mundial, con el objetivo de implantar un nuevo reparto de los mercados y de darle un nuevo baño de juventud, con el negocio de la reconstrucción postbélica, a este cadáver putrefacto conocido como capitalismo. ¡Quiénes aman o justifican la sociedad capitalista, sus categorías económicas y sociales, deben asumir la responsabilidad de sus miserias y de sus crímenes!

Ya hace 155 años, en el Manifiesto del Partido Comunista-1848, K. Marx se interrogaba sobre las causas de las crisis cíclicas: "Y todo esto ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio (...). Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno". Es decir, ese exceso de capacidad productiva genera muchos más productos de los que se pueden comprar; los mercados se abarrotan y sin embargo millones de seres humanos pasan necesidad (*sobreproducción relativa*). Pero en el capitalismo, en la sociedad de las mercancías, del intercambio, el *juez supremo* no son los gobiernos, ni los empresarios, sino el MERCADO y su determinismo económico, al que todos acaban plegándose.

Los bajos precios de las mercancías siguen siendo la artillería pesada que derrumba todas las murallas (fronteras y aranceles) y hacen capitalizar a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los productos extranjeros. En esta carrera hacia el infinito por reducir los precios de las mercancías, los empresarios, grandes o pequeños, por instinto saben que, si no quieren quebrar, deben reducir continuamente los costes de producción, introduciendo maquinaria más moderna, reduciendo plantilla y salarios, intensificando ritmos y tareas, abandonando la seguridad e higiene en el trabajo como un gasto improductivo. El estado (su estado, su máquina de opresión y de represión antiboquera), para satisfacer las necesidades de la patronal, reduce o va eliminando las prestaciones sociales (decreto antiparados, subida del IRPF, prestaciones de la Seguridad Social-medicalmentos, visitas al médico, hospitalización...), dedicando ese dinero a potenciar los negocios de los capitalistas, a revalorizar los capitales. Ahora se prepara el despido semigratuito, que junto a la movilidad funcional y geográfica de los trabajadores y a la ejecución autónoma de los expedientes de despidos colectivos europeizarán, eventualizando todo el mercado de las relaciones laborales en España. Las vacaciones, la jornada semanal de trabajo y las pensiones también están siendo cuestionadas por los sesudos ideólogos de la clase burguesa. Para realizar estas tareas, la burguesía no la ilusión democrática, dará la victoria al partido que crea que la va a garantizar mejor sus intereses. Recuerda: en el capitalismo sólo hay un programa económico ¡el de la burguesía! ¡El PSOE lleva 10 años demostrándolo!

¿Cuál es la actitud práctica, de lucha, de los sindicatos del régimen burgués, ante estos ataques de la patronal y de su estado? Dividir a los destacamentos obreros por sectores, por empresas y por secciones, en protestas tan testimoniales como impotentes. Hace un año amenazaban con un otoño abtrador en contra del decreto antiparados. ¿Ha habido algún otoño con menos huelgas? Ninguno, en los últimos 18 años. El mismo camino han seguido con el 1,8 % del tope salarial del gobierno del PSOE contra los funcionarios. La ley del medicamento, que suprime la receta médica de 1.200 medicinas muy usuales entre los enfermos, ha sido apoyada por las ejecutivas de CCOO-UGT. Ahora están formando empresas para gestionar una parte de los servicios que vayan privatizando la Seguridad Social, siguiendo el modelo de sus empresas cooperativas de vivienda. En estas, los precios prometedos los han multiplicado por tres, reduciendo la superficie construida y retrasando hasta más de 3 años el inicio y la entrega de las viviendas. Al final han acabado vendiendo el 70 % de los negocios de las empresas cooperativas sindicales a las constructoras y a los bancos, para tapar el desfallo ya realizado, manteniéndose como reclamo para seguir capando a más necesitados de vivienda, y a su vez poder estafarles. Los medios de comunicación blandieron la amenaza del escándalo, pero no lo desencadenaron. Al ser una cuestión de Estado se impuso el silencio del consenso. ¿Por qué? Porque la corporación sindical ha aceptado todas las medidas antiboqueras más costosas. El término "corporación sindical" es el que mejor identifica a los sindicatos del régimen: las instituciones del estado burgués les dan más de 10.000 millones en subvenciones. Están representados en miles de consejos de administración de grandes y medianas empresas. Poseen un conglomerado de empresas propias, con una facturación de más de 150.000 millones de ptas. Gozan de un estatuto jurídico especial que no tiene el resto de los trabajadores. Disfrutan de las horas sindicales pagadas por la empresa. Muchísimos delegados no trabajan ni un mes al año. Otros se cogen las horas para irse de vacaciones. Las horas sindicales son un medio de corrupción material en manos de la patronal para darle una amplia base de control sobre los asalariados al corporativismo sindical.

La situación histórica y económico-social del área occidental, aún favorece la existencia de ese inmenso aparato que llamamos corporación sindical. Esta basa su control en el apoyo de la burguesía, en la situación general, y en la ausencia de una alternativa organizada, lo que todavía le permite aislar y acabar reduciendo a los destacamentos obreros que rompen con el control organizativo del aparato sindical. La ley antihuelga propuesta por CCOO-UGT, pontifica las prácticas que estos sindicatos han venido imponiendo progresivamente desde la llegada del régimen parlamentario en 1977. Huelgas de 1 a 24 horas, encerrándolas y abogándolas en el marco de la empresa o del sector, aceptando servicios mínimos hasta de un 60 % (cosa que ha sucedido con los barrenderos de Málaga que han desconvocado la huelga; los de Madrid se mantienen con un 60 % de servicios mínimos, porque la huelga no tiene por objeto defender los intereses de los trabajadores, sino erosionar electoralmente al PP, mostrando a la patronal que este partido burgués no garantiza la paz social como el PSOE). La ley antihuelga pontifica que esas no podrán coincidir en los sectores claves de la economía. Tampoco convocarán huelgas en fechas claves, como exámenes en enseñanza, vacaciones señaladas en transporte, etc. También se legaliza el despido para todos aquellos trabajadores que participan activamente en huelgas ilegales, llegando a la petición de responsabilidad penal para los líderes de las huelgas. En 1992 despidieron a 11 líderes de la Plataforma Sindical de la EMT de

Madrid, con esta ley antihuelga de CCOO-UGT también los habrían metido en la cárcel. ¿Acaso no era todo esto lo que caracteriza a la corporación de policías y estómagos agnoscidos del sindicato vertical franquista?

Frete a esta liquidación de las huelgas legales por obra de los sindicatos del régimen, una ruptura no momentánea, no episódica, con la línea de sumisión de los intereses obreros a las necesidades del capitalismo, tiene como presupuestos básicos: A) Romper con la ideología democrático-parlamentaria, eje político burgués de las corporaciones sindicales, rompiendo con su control organizativo. B) Romper con la legalidad institucional, no admitiendo límites legales en el uso de la huelga y manifestación. C) Rechazo frontal y no circunstancial de los Servicios Mínimos. D) Acción directa, o sea sin intermediarios externos entre los trabajadores y las empresas. E) Extensión tendencial de la agitación, de la propaganda y de la huelga a las demás empresas o sectores, a través de grandes piquetes informativos. Nada de esto puede plantearse y menos organizarse dentro de la estructura oficial de las actuales corporaciones sindicales, por lo que existe la necesidad de tender a fomentar la formación de organismos de lucha económica que discutan y canalicen el descontento y las reivindicaciones de toda la clase proletaria incluyendo a los inmigrantes y sus problemas.

La lucha sindical clasista y los nuevos organismos que surgirán, deben tener presente que vivimos en la etapa imperialista del capitalismo, que en esta etapa los estados totalitarios, aunque formalmente democráticos, no permiten la existencia legal de fuertes movimientos sindicales si no están integrados, política e institucionalmente en los engranajes de la empresa y del estado burgués. Si no basta la corrupción, lo intentarán imponer con medidas judiciales y policiales, hasta llegar a la prohibición por la fuerza con sus destacamentos armados. Esta experiencia se va implantando a nivel internacional entre 1914 y 1945. ¿Qué otra cosa persiguió la patronal en la Guerra Civil española, 1936-39? Generalizándose como norma después de 1945, tanto en el oeste como en el este de Europa, EE.UU., Japón, América Latina y en todos los países que consiguieron su independencia.

Los burgueses de todo el mundo ya han enterrado el comunismo. Para los marxistas integrales lo que han enterrado es el anticomunismo estalinista. La crisis rusa es una crisis capitalista clásica, una crisis de sobreproducción. En Rusia y sus socios ha quebrado el estalinovismo antiproletario con el que se prometa superar al capitalismo occidental a finales de los años 60. Los acontecimientos demuestran que los proletarios no tenían el poder y que ahora tampoco lo tienen, que antes los explotaban y que ahora les siguen explotando. Las clases burguesas dominantes tratan de inculcar a los obreros incluso a tiros, el nacionalismo más feroz, las religiones y todas las ilusiones democrático-parlamentarias como arma letal contra las luchas proletarias clasistas y contra la revolución social anticapitalista. La matanza imperialista en Yugoslavia, Georgia, Azerbaiyán, etc, es el mejor ejemplo de lo que decimos.

La Revolución de Octubre fue socialista en política mientras apoyó la revolución proletaria mundial (en economía nunca superó el mercantilismo, ni la teoría del valor o el trabajo asalariado, bases fundamentales del capitalismo). Etapa que se cerró definitivamente en 1926, tras una larga degeneración que tuvo como base la táctica del "frente único" con los traidores de la socialdemocracia (1921), el "gobierno obrero" (1922) a través de bloques parlamentarios, abandonando la revolución violenta y la dictadura del proletariado. Abriendo, desde 1926, la fase de la CONTRARREVOLUCIÓN ESTALINISTA que liquidó a los comunistas en Rusia y en todo el mundo. Los "frentes populares" (1935) y los pactos Hitler-Stalin en 1939 para repartirse Europa son el lógico curso del triunfo de la contrarrevolución.

La única explicación-aclaración coherente con la historia frente a la gran confesión de capitalismo en el este europeo (Cuba es otra dictadura del andrajoso capitalismo cubano) hay que buscarla en los escritos de Marx, Engels, Lenin y en nuestra corriente, la Izquierda Comunista de Italia. Todo lo demás es y será añadir más confusión y desorientación a los que quieren luchar intuitivamente por el comunismo. Recordamos que el marxismo es una CIENCIA, la ciencia revolucionaria de los explotados, y como todas las ciencias hay que estudiarla para poder llegar a conocerla y usarla clasistamente.

El problema de fondo que desde hace más de 65 años aqueja a la clase obrera mundial, es de concepciones políticas, filosóficas, económicas, tácticas y organizativas, y en estos campos vitales los obreros no tienen más armas teóricas, programáticas y tácticas en su lucha contra el capital, que las que se deducen dialécticamente del marxismo integral. Lecciones históricas que solo es posible obtener con y en el Partido Comunista de clase e internacional.

¡CONTRA LOS DESPIDOS, EL DECRETO ANTIPARADOS, LEY ANTIHUELGA, REDUCCIÓN DEL GASTO EN SANIDAD, ENSEÑANZA, TRANSPORTES...! ¡POR LA RUPURA CON LOS INTERESES DE LA ECONOMÍA NACIONAL Y DE LA EMPRESA! Y CON LA IDEOLOGÍA DEMOCRÁTICO-BURGUESA QUE LOS SUSTENTAN! ¡POR LA HUELGA SIN PREAVISO, INDEFINIDA Y SIN SERVICIOS MÍNIMOS, POR SU EXTENSIÓN PARA LA DEFENSA INTRANSIGENTE DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA! ¡ES NECESARIO ROMPER CON LOS SINDICATOS DEL RÉGIMEN BURGUÉS, FORMANDO ORGANISMOS DE LUCHA Y REIVINDICATIVOS CON PLENA AUTONOMÍA FRENTE A LA BURGUESÍA Y SU ESTADO! ¡ABSTENCIÓN MILITANTE EN LAS ELECCIONES! ¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIAL Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO, POR EL COMUNISMO!

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

1º Mayo de 1993

Para correspondencia (sin más datos):

Apto. correos 52.076

28038 Madrid

Leed y difundid "EL COMUNISTA"